



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

TESIS

**ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD ANTE CONFLICTOS EN
CÓNYUGES CON SATISFACCIÓN E INSATISFACCIÓN MARITAL**

PRESENTA

Andrea Jazmín Mosqueda Esparza

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN INVESTIGACIÓN EN
PSICOLOGÍA**

TUTORA

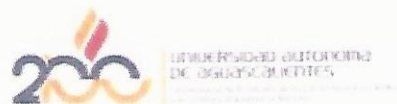
Dra. Cecilia Méndez Sánchez

COMITÉ TUTORIAL

Dr. Miguel Ángel Sahagún Padilla

Dra. Sofía Rivera Aragón

Aguascalientes, Ags. 28 de septiembre del 2018



DRA. GRISELDA ALICIA MACÍAS IBARRA
DECANA DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PRESENTE

Por medio del presente, me permito informarle que la LIC. ANDREA JAZMÍN MOSQUEDA ESPARZA con ID 116122, estudiante de la Maestría en Investigación en Psicología ha cumplido de manera satisfactoria el proceso de redacción, revisión y correcciones de su tesis titulada: **ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD ANTE CONFLICTOS EN CÓNYUGES CON SATISFACCIÓN E INSATISFACCIÓN MARITAL.**

En función de lo anteriormente mencionado y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, me permito emitir el **VOTO APROBATORIO** para la impresión del documento y continuar con el proceso de titulación y programación del examen de grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
"SE LUMEN PROFERRE"

Aguascalientes, Ags. a 23 de julio del 2018

[Signature]
Dra. Cecilia Méndez Sánchez
Tutora de tesis

[Signature]
Dr. Miguel Ángel Sahagún Padilla
Integrante del Comité Tutorial

[Signature]
Dra. Sofía Rivera Aragón
Integrante Comité del Tutorial

c.e.p. Interesado
c.e.p. Secretaría Técnica de la Maestría en Investigación en Psicología



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

DEC. CCS Y H OF. N° 0573
Asunto: Conclusión de Tesis

DRA. EN ADMÓN. MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ SERNA
DIRECTORA GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
P R E S E N T E.

Por este conducto le informo que el documento final de Tesis/Trabajo Práctico Titulado: “ATRIBUCIONES DE CAUSALIDAD ANTE CONFLICTOS EN CÓNYUGES CON SATISFACCIÓN E INSATISFACCIÓN MARITAL”, presentado por la sustentante **ANDREA JAZMÍN MOSQUEDA ESPARZA** con ID. 116122, egresada de la **MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA**, cumple las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para presentar el examen de grado.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE
“SE LUMEN PROFERRE”
Aguascalientes, Ags. A 31 de Julio del 2018


DRA. GRISELDA ALICIA MACÍAS IBARRA
DECANA

c.c.p. Dr. Francisco Javier Pedroza Cabrera. Secretario de Investigación y Posgrado del CCS y H.
c.c.p. Dra. Kalina Isela Martínez Martínez. Secretaria Técnica de la Maestría en Inv. En Psicología
c.c.p. Mtra. Imelda Jiménez García. Jefa del Depto. De Control Escolar
c.c.p. Lic. Andrea Jazmín Mosqueda Esparza. Egresada de la Maestría en Investigación en Psicología
c.c.p. Archivo

Agradecimientos

La realización de este trabajo se debe a diversas manos, por lo que me gustaría dedicarle una línea a todas aquellas personas que han contribuido a la consolidación de este proyecto.

En primer lugar, quisiera agradecerle al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por haberme proporcionado una beca para la realización de esta investigación. De igual manera, a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por el subsidio económico proporcionado durante estos dos años.

En segundo lugar, quisiera agradecerle a mi tutora Cecy Méndez por sembrar en mí el interés por el conocimiento, por su guía en todo momento y por su escucha. Quiero agradecerle por sus asesorías durante todo este tiempo, por la apertura a dialogar desde una pequeña pregunta a establecer una conversación de más de dos horas, por su apoyo incondicional y por compartir todos sus saberes conmigo, muchas gracias Cecy.

También quisiera agradecerle a Miguel, por aceptar con alegría ser mi lector, por animarme en los tiempos de dudas, por creer en mi potencial y por recordarme que ya somos colegas.

Asimismo, quiero agradecer Sofía Rivera por aceptar ser mi lectora externa y compartir su conocimiento en este trabajo, así como a Juan Muñoz Justicia, por aceptarme con tanta calidez en la Universidad Autónoma de Barcelona y brindarme su asesoría en todo momento.

En tercer lugar, quisiera agradecerle a mi esposo Israel, pues sin su compañía, amor, paciencia y sentido del humor, el camino del trabajo no hubiera sido tan disfrutable. Gracias por emprender este proyecto juntos, por alentarme a superarme, por la motivación en los días grises y por confiar en mí en todo momento, gracias por tu amor y aceptación, te estaré eternamente agradecida.

En cuarto lugar, y no menos importante, quiero agradecerle a mi padre y madre, por brindarme una educación de calidad desde el inicio, por permitirme ser espontánea y curiosa desde que era niña, lo cual ha influido en mi hambre por el saber. Gracias por su amor, comprensión y su guía, por los valores inculcados y por su confianza en mí, por ser unos padres amorosos y constantes, gracias papás.

En quinto lugar, quiero agradecer a cada uno de mis hermanos: Daniel, Alejandro, Joyce, Abril, Paco, Ángel y Elihú, así como a mis sobrinos Luisito y Carlitos, por toda la alegría

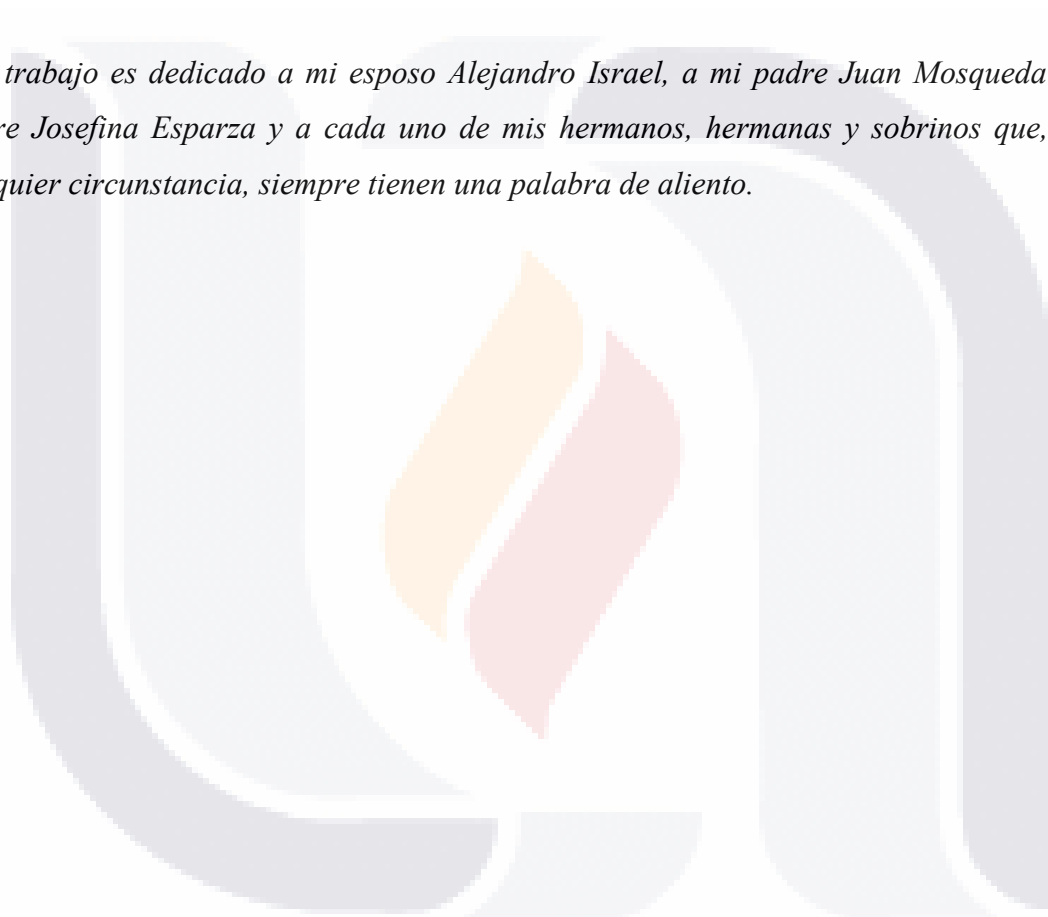
que me han brindado siempre, sus risas, su apoyo y su amor, son y siempre serán los mejores hermanos y sobrinos, gracias.

En sexto lugar, quiero agradecer a mis amigos que han estado en todo momento en este viaje, en especial a Juanfran, por todos los chocolates brindados en los días de trabajo, por las frases proporcionadas y palabras de aliento y a Edson, por estar allí antes y durante de la maestría, por su serenidad y su apoyo, muchas gracias.

Gracias a cada una de las personas que han estado en este viaje, su apoyo y compañía ha sido, y será, esencial para cualquier proyecto, los aprecio muchísimo.



Este trabajo es dedicado a mi esposo Alejandro Israel, a mi padre Juan Mosqueda y mi madre Josefina Esparza y a cada uno de mis hermanos, hermanas y sobrinos que, ante cualquier circunstancia, siempre tienen una palabra de aliento.

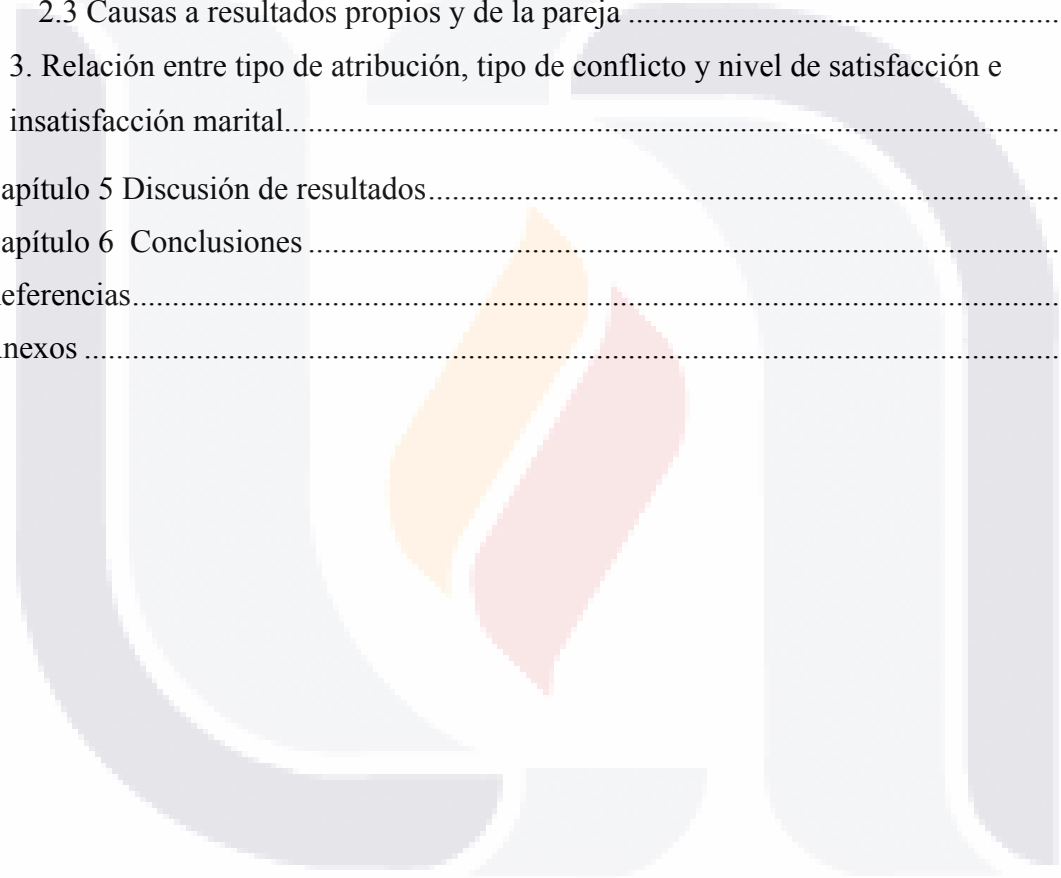


Índice General

Introducción	7
Capítulo 1 Satisfacción e insatisfacción marital	9
1. Introducción	9
2. Relaciones de pareja y matrimonio	10
3. Concepción de satisfacción e insatisfacción marital	11
4. Relevancia del estudio de la satisfacción e insatisfacción marital	12
5. Variables asociadas a la satisfacción marital	13
5.1 Variables sociodemográficas	14
5.2 Apego	18
5.3 Relaciones sexuales	20
5.4 Comunicación marital	22
5.5 Conflicto marital	23
5.6 Cogniciones	25
6. Evaluación de la satisfacción e insatisfacción marital	27
7. Conclusiones	27
Capítulo 2 La teoría de las Atribuciones de Causalidad de Bernard Weiner	29
1. Introducción	29
2. Concepción de atribuciones de causalidad	30
3. Proceso atribucional	30
3.1 Modelo intrapersonal	31
3.2 Modelo interpersonal	33
4. Causas y sus dimensiones	35
4.1 Locus de causalidad	36
4.2 Controlabilidad	37
4.3 Estabilidad	38
5. Estilos atribucionales	38

6.	Funciones de las atribuciones de causalidad.....	40
7.	Críticas a la Teoría de las Atribuciones de Causalidad.....	41
8.	Metodologías utilizadas para su estudio	44
8.1	Instrumentos psicométricos	44
8.2	Preguntas abiertas	45
8.3	Entrevistas.....	46
8.4	Diarios.....	47
8.5	Pensamiento en voz alta.....	49
8.6	Habla privada.....	49
8.7	Consideraciones de las metodologías empleadas para su estudio	50
9.	Atribuciones de causalidad y satisfacción marital.....	53
10.	Conclusiones.....	59
1.	Objetivo general y específicos	60
2.	Participantes	60
3.	Materiales.....	61
3.1	Técnica de recogida de datos.....	61
3.2	Consentimiento informado	62
3.3	Aparato de grabación.....	62
3.4	Pedal de transcripción.....	62
4.	Procedimiento.....	63
4.1	Pilotaje.....	63
4.2	Recolección de datos	64
5.	Análisis de resultados.....	64
Capítulo 4 Resultados		67
1.	Atribuciones de causalidad que realizan los cónyuges ante conflictos.....	67
1.1	Crianza de los hijos.....	67
1.2	Intimidad sexual	69
1.3	Manejo del dinero.....	70
1.4	Tareas del hogar.....	71

1.5 Salidas.....	72
1.6 Familia de origen.....	73
1.7 Interacción general con la pareja.....	73
2. Comparación de las atribuciones de causalidad entre los miembros de la relación ante situaciones conflictivas	74
2.1 Discrepancia en las causas.....	75
2.2 Complementación en las causas	78
2.3 Causas a resultados propios y de la pareja	79
3. Relación entre tipo de atribución, tipo de conflicto y nivel de satisfacción e insatisfacción marital.....	80
Capítulo 5 Discusión de resultados.....	83
Capítulo 6 Conclusiones.....	91
Referencias.....	97
Anexos	125



Índice de Gráficas y Figuras

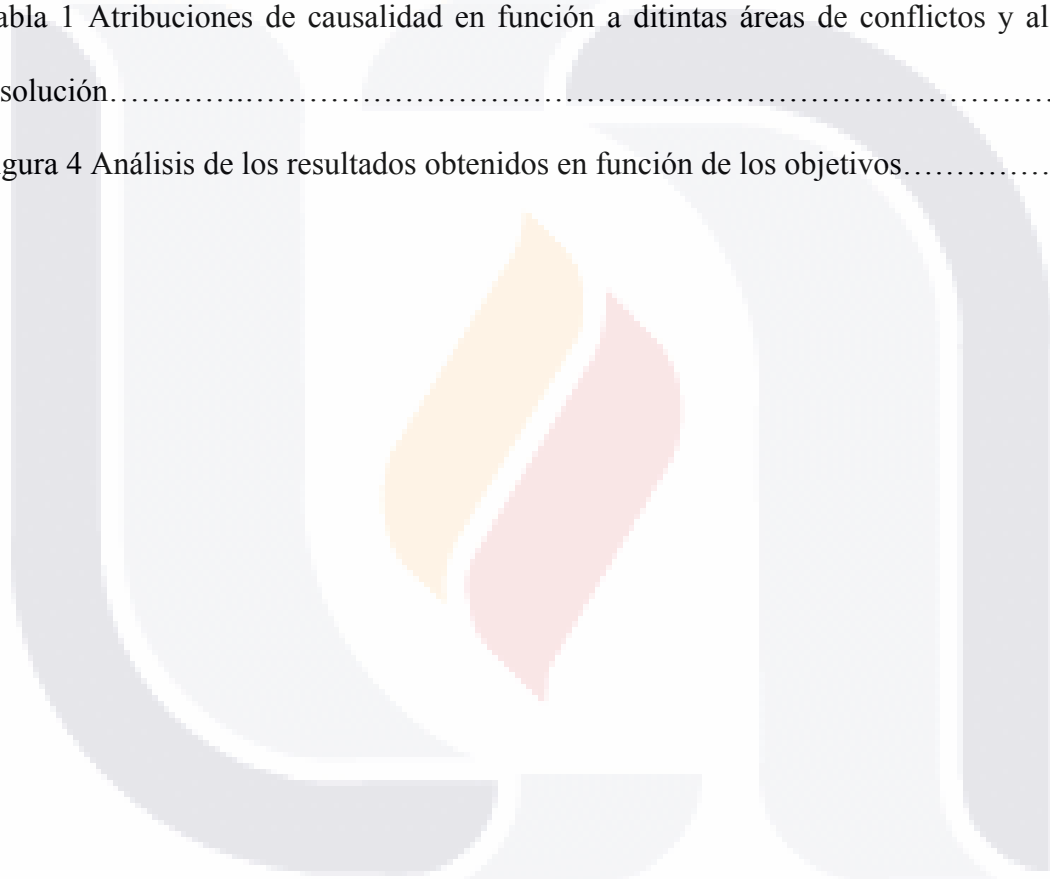
Figura 1 Esquema del proceso atribucional..... 31

Figura 2 Proceso atribucional en el Modelo Interpersonal..... 33

Figura 3 Elementos en la Evaluación de las Atribuciones de Causalidad..... 53

Tabla 1 Atribuciones de causalidad en función a ditintas áreas de conflictos y al tipo de resolución.....68

Figura 4 Análisis de los resultados obtenidos en función de los objetivos..... 88



Resumen

En psicología el tema de la satisfacción marital se ha abordado desde distintas variables, entre las que se encuentran las atribuciones de causalidad, las cuales se definen como las explicaciones que realizan las personas ante resultados positivos –éxito- y/o negativos –fracaso- (Weiner, 1985, 1986, 2001). La mayoría de los estudios sobre este tema han utilizado instrumentos psicométricos para evaluar dicha variable, teniendo como principal desventaja el evaluar atribuciones de causalidad sugeridas, descontextualizadas y ante situaciones que no son representativas para los cónyuges. La presente tesis tiene como objetivo conocer una investigación en el tema de las atribuciones de causalidad en cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital. Participaron 10 parejas de la ciudad de Aguascalientes, México, seleccionadas de manera no probabilística en función a los siguientes criterios de inclusión: parejas casadas o que cohabitaran, parejas que tuvieran al menos dos años de vivir juntos y que tengan al menos un hijo. Se usó una metodología cualitativa que permitió recabar distintas atribuciones de causalidad no sugeridas a través de una entrevista semi-estructurada. Los hallazgos muestran que cada miembro de la relación atribuía a distintas causas un mismo resultado, así como una relación entre conflictos no resueltos, insatisfacción marital y atribuciones de causalidad externas, incontrolables y estables y una relación entre conflictos resueltos, satisfacción marital y atribuciones de causalidad internas y/o relacionales, controlables e inestables. Con base en estos resultados, se concluye que la entrevista es una herramienta que brinda información sobre distintos conflictos maritales, permite identificar atribuciones de causalidad no sugeridas, significativas y contextualizadas; el estudio de las atribuciones en las relaciones de pareja es un elemento que permitiría consensuar la causa de los conflictos para su mejor solución y así la mejora del nivel de satisfacción en el matrimonio.

Palabras clave: atribuciones de causalidad, satisfacción marital, conflictos, pareja, entrevista

Abstract

In psychology the marital satisfaction has been approached from different variables, among which are causal attribution, they are defined as the explanations that people make when faced with positive results -success- and/or negative -failure- (Weiner, 1985, 1986, 2001). Most of the studies on this topic have used psychometric instruments to evaluate this variable, the main disadvantage of this methodology is that the attributions are suggested, decontextualized and they aren't representative for the couples. The aim of this thesis is to present an investigation about attributions of causality in couples with marital satisfaction and dissatisfaction through an interview. Ten couples from the city of Aguascalientes, Mexico, were selected in a non-probabilistic manner based on the following inclusion criteria: married or cohabitating couples who had at least two years of living together and had at least one child. It was found that the implemented methodology allowed to collect different causal attributions not suggested; likewise, it was observed that each member of the relationship attributed the same result to different causes, as well as a relationship between unresolved conflicts, marital dissatisfaction and external, uncontrollable and stable attributions of causality. Based on these results, it's concluded that the interview is a tool that provides information on different marital conflicts, allows identifying causal attributions that are not suggested, significant and contextualized; the study of the attributions in the couple relationships is an element that would allow to reach a consensus on the cause of the conflicts for their best solution and thus the improvement of the level of satisfaction in the marriage.

Key words: causal attribution, marital satisfaction, conflicts, couple, interview

Introducción

La presente tesis tiene como objetivo identificar las atribuciones de causalidad que realizan cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital ante distintos conflictos en su matrimonio.

La estructura de la tesis es la siguiente: en el primer capítulo titulado *Satisfacción e insatisfacción marital* se presentan las distintas concepciones que se han realizado en el estudio de la satisfacción e insatisfacción, su relevancia, las distintas variables que influyen en éstas -como lo son las variables sociodemográficas, el apego, las relaciones sexuales, la comunicación, los conflictos y las cogniciones-, así como algunas de las metodologías empleadas para su estudio.

En el segundo capítulo titulado *La teoría de las Atribuciones de Causalidad de Weiner (1985^a, 1986, 2000)*, se introduce el planteamiento de Weiner sobre las atribuciones de causalidad, se presenta cómo es el proceso atribucional, qué elementos influyen en éste, en qué consiste el modelo intrapersonal e interpersonal, para después señalar distintos sesgos que se ha encontrado influyen al momento de realizar atribuciones. Posteriormente se muestran las metodologías que se han empleado en la evaluación de las atribuciones de causalidad, se presenta un análisis de estas y se finaliza con la relación entre atribuciones de causalidad y satisfacción e insatisfacción marital.

En el tercer capítulo, *Método*, se dan a conocer las características de los participantes que colaboraron en el estudio, los materiales utilizados, las características de la técnica de recogida de datos, el procedimiento que se llevó a cabo y el tipo de análisis empleado.

En el cuarto capítulo, *Resultados*, se presentan los hallazgos obtenidos en cada uno de los objetivos específicos. En un primer momento, se dan a conocer las áreas del matrimonio en la que los participantes señalaron tener conflictos y las causas a las que le atribuyeron su resolución, no resolución o la ausencia de los mismos. En un segundo momento, se presentan las comparaciones de las atribuciones de causalidad entre los miembros de la pareja y en un tercer momento, se muestra la relación entre tipo de atribución, conflicto y nivel de satisfacción e insatisfacción marital.

En el quinto capítulo, *Discusión de resultados*, se presenta una argumentación de resultados con base en la Teoría de las Atribuciones de Causalidad y en el concepto de *fachada* de Goffman.

En el sexto capítulo, *Conclusiones*, se exponen los logros e inconvenientes de emplear la entrevista en el estudio de las atribuciones de causalidad en las relaciones maritales, y se discuten las limitaciones y alcances de la investigación.



Capítulo 1

Satisfacción e insatisfacción marital

1. Introducción

A lo largo de nuestra vida, los seres humanos experimentamos un gran número de relaciones (Dwyer, 2002). Para la mayoría, las primeras relaciones comienzan con sus padres o cuidadores, en ocasiones con hermanos y posteriormente con amigos, compañeros y parejas. Con cada relación el hombre modifica la interacción y se modifica a sí mismo, originando nuevas formas de interacción que permiten un desarrollo social, personal y la vivencia de experiencias significativas (Álvarez, 1976). Algunos ejemplos de estas experiencias son la entrada a un grupo deseable, el comienzo de una nueva amistad o de una relación romántica, en las cuales se producen respuestas emocionales positivas como alegría y felicidad. De manera contraria, vivencias como el rechazo a un grupo o de una persona suelen desencadenar afectos negativos como la ira, la depresión o la tristeza (Berscheid & Regan, 2005).

Si bien las experiencias no siempre suelen ser agradables, el ser humano continúa buscando relacionarse con otros debido a que, como lo postulan Baumeister y Leary (1995), existe una necesidad de pertenencia en las personas, la cual se manifiesta en la formación y mantenimiento de al menos un número mínimo de relaciones interpersonales positivas y significativas. Dicha necesidad es cubierta con una interacción agradable, frecuente y un cuidado persistente, lo que indica que interacciones cambiantes podrán ser menos satisfactorias que las interacciones repetidas con la misma persona. En esta línea, Álvarez (1976) agrega que las manifestaciones de las relaciones humanas tienen su más alta expresión en la organización, siendo la tribu, el matrimonio y la familia algunos ejemplos, las cuales, mediante el esfuerzo común, pueden alcanzar sus objetivos y satisfacer de mejor manera algunas de sus necesidades, tales como las de alimentación, reproducción y defensa.

El interés por continuar indagando sobre las relaciones humanas guiará la presente tesis, centrándose en las relaciones matrimoniales y en las causas que los cónyuges utilizan para explicar situaciones positivas o negativas de su vida en pareja.

2. Relaciones de pareja y matrimonio

Las relaciones humanas se han considerado como un medio para vivir, socializar y experimentar sensaciones y emociones (Estévez, 2013). Dentro de las relaciones humanas, las relaciones de pareja son valoradas como uno de los lazos afectivos más significativos y de los más gratificantes, razón por la cual han sido objeto de atención desde tiempos antiguos (Maureira, 2011). Aunque la experiencia amorosa se encuentra en todas las culturas (Jankowiak & Fisher, 1992), la manera en que una pareja vive su relación es diferente ya que esta relación se encuentra determinada por factores tanto personales como culturales, entre las que destacan características de temperamento, experiencias en relaciones románticas, estilo afectivo, historia de aprendizaje y los roles de género (Melero, 2008).

En las sociedades occidentales, la relación de pareja se suele percibir como un lazo que permite una vinculación profunda y que satisface necesidades primordiales de seguridad, intimidad, sexualidad, sentido de pertenencia y confianza (Mora, Gómez & Rivera, 2013). Así mismo, la relación de pareja también se ha percibido como un vínculo que en ocasiones funciona como estímulo para desarrollar funciones académicas, profesionales, sociales y parentales, que permite la formación de una familia y que contribuye a la autovaloración y enriquecimiento de las demás relaciones interpersonales del individuo (Boland & Follingstand, 1987).

En la actualidad existen formas de relaciones tan diversas, como relaciones heterosexuales, homosexuales, parejas casadas, parejas que cohabitan, parejas unidas con sus respectivos hijos, etc., que resultaría erróneo hablar de un solo tipo de relación de pareja y de las funciones que ésta debe cumplir. Para ser sensible a dicha diversidad, en el presente trabajo se retoma la conceptualización de pareja propuesta por Melero (2008) quien la define como “la unión de dos personas entre las que existe un deseo de unión y un proyecto de vida en común con un claro sentimiento de compromiso entre ellos” (p. 100). En algunas ocasiones el deseo de unión y de realizar un proyecto de vida compartido es temporal y concluye con la separación de la pareja, mientras que en otras es permanente y se precisa con la decisión de unirse de manera legal, religiosa o cohabitando juntos, formando de esta manera un matrimonio.

Al igual que en las relaciones de pareja, la concepción de matrimonio ha fluctuado en los últimos años, evidenciándose en los resultados de encuestas sobre valores y datos demográficos e investigaciones sobre rol de género, trabajo y vida doméstica que muestran una gran diversidad de comportamientos, actitudes, valores y prácticas de la vida marital. No obstante, en lo que han coincidido dichos trabajos, y la manera en que se abordará el matrimonio en esta tesis, es en que el matrimonio implica un vínculo entre dos personas y la conformación de un modo de vida que cubre algunas necesidades básicas de manutención, vivienda, compañía, afecto y sexo (Maslow, 1983; Oliveira, 1995; Rodríguez, 2001).

Desde la psicología el matrimonio, en su sentido más amplio, representa un campo de investigación relevante, debido a que es un fenómeno importante para la creación de vínculos sólidos y la conformación del sentido de vida, la construcción de identidades y la configuración de patrones de comportamiento y modos de vida (Rodríguez, 2001). Su estudio se ha centrado desde cuestiones específicas, como entender qué significa el matrimonio hasta aspectos más globales como lo es la calidad marital y la satisfacción o insatisfacción con la relación.

3. Concepción de satisfacción e insatisfacción marital

Desde los años 60's, la satisfacción e insatisfacción marital ha sido el foco de atención de muchas de las investigaciones realizadas sobre relaciones interpersonales y familiares (Spanier & Lewis, 1980). En la búsqueda de una definición de satisfacción marital se observó que existen diversas maneras de concebirla, sin embargo, como señala Larson y Bahr (1980), se observan dos patrones en los estudios realizados sobre el tema: unipolar y bipolar.

En la visión bipolar, se concibe la satisfacción y la insatisfacción como estados afectivos situados en los extremos (Larson & Bahr, 1980). Dentro de esta categoría, se encuentran trabajos en los que se define la satisfacción marital en términos de actitudes. Por ejemplo, Roach, Frazier y Bowden (1981) y Pick y Andrade (1988b) conciben la satisfacción como una actitud de favorabilidad o desfavorabilidad que tiene un cónyuge hacia su relación y hacia su pareja. Boland y Follingstand (1987) la conceptualizan como un conjunto de actitudes, sentimientos y autoreporte del matrimonio de manera bipolar, en términos de feliz vs. infeliz, satisfactorio vs. insatisfactorio.

En la visión unipolar, por el contrario, la satisfacción está en función de la frecuencia o de la importancia de ciertos aspectos satisfactorios del matrimonio (Larson & Bahr, 1980). Dentro de esta categoría se encuentran las concepciones de satisfacción marital que hacen referencia a las evaluaciones que realiza el cónyuge sobre su relación. Blood y Wolfe (1960), Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjarraz (1994), Díaz-Loving (1990), Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002), Hendrick (1988) y Hicks y Platt (1970) conciben la satisfacción marital como una evaluación continua que realiza el cónyuge sobre aspectos específicos de su relación, de su pareja y de sí mismo. De igual manera, Berger y Kellner (1970) conciben la satisfacción como una evaluación global y enfatizan que no es lo que sucede en el matrimonio sino cómo los cónyuges lo conciben, siendo la satisfacción marital una realidad construida por los miembros de la relación.

Por lo tanto, en la visión bipolar los cónyuges se pueden posicionar solamente en dos categorías, omitiendo puntos intermedios, mientras que en el modelo unipolar se matiza un poco más dicha categorización.

En la presente investigación, se retomará la conceptualización unipolar, debido a que se considera que las personas pueden sentirse medianamente satisfechas, poco satisfechas o muy satisfechas en determinadas áreas de su relación, mientras que en otras pueden estar poco insatisfechos, muy insatisfechos, etc. Además, en esta conceptualización se enfatiza la interpretación que realizan los cónyuges respecto a varios elementos de su relación marital y cómo esta interpretación, compuesta por elementos cognitivos, afectivos y sociales, es la que va determinando en gran medida la manera en que la pareja se sienta con su relación.

4. Relevancia del estudio de la satisfacción e insatisfacción marital

El estudio de la satisfacción marital se considera importante debido a que es uno de los principales predictores de la duración y el mantenimiento de la relación (Becerra-Flores, Roldán & Flores, 2012; Beltrán, Flores & Díaz-Loving, 2001; Hicks & Platt, 1970; Hirschberger, Srivastava, Marsh, Cowan & Cowan; 2009).

Además de ser un indicador del buen funcionamiento de la relación, la satisfacción marital se relaciona con un mayor apoyo social y un buen funcionamiento laboral y familiar, con menores niveles de estrés y depresión, con una mejor resolución de los problemas de pareja, con un mayor bienestar personal, puede ser un amortiguador de consecuencias en la

salud física y mental, así como contribuir a mejorar la calidad de la vida en general (Beach, Sandeen & O'Leary, 1990; Bookwala, 2011; Donoho, Crimmins & Seeman, 2013; Jones & Fletcher, 1996; Solares, Benavides, Peña, Rangel & Ortiz, 2011).

A su vez, la insatisfacción marital se relaciona con una menor calidad de vida y con constantes problemas entre los cónyuges, lo cual influye de manera indirecta en presentar ansiedad, depresión mayor, angustia, abuso de sustancias, problemas de salud en general, conductas que los exponen a contraer una enfermedad de transmisión sexual, disfunción sexual, violencia familiar, farmacodependencia, estrés psicofisiológico, insatisfacción laboral, divorcio y numerosas consecuencias negativas para los hijos de éstos, hasta llegar incluso al suicidio (Arias-Galicia, 2003; Cano, Christian-Herman, O'Leary & Avery-Leaf, 2002; Castrillón, 2008; Kiecolt-Glaser & Newton, 2001; McCabe & Cobain, 1998; Moral, 2009; Osterhout, Frame & Johnson, 2011; Spanier, 1976; Stith, Green, Smith & Ward, 2008; Whisman & Bruce, 1999).

5. Variables asociadas a la satisfacción marital

El estudio de las relaciones de pareja tiene una larga historia en sus intentos de predecir los factores que podrían influir en su satisfacción (Holman, 2002). En la literatura sobre satisfacción marital las variables más frecuentes y/o más importantes son las sociodemográficas (e.g. Anderson, Russell & Schumm, 1983; Moral, 2015; Pick de Weiss & Andrade, 1988a; Rollins & Cannon, 1974; Rollins & Feldman, 1970; Weishaus & Field, 1988), la comunicación (e.g. Armenta & Díaz-Loving, 2008; Castrillón, 2008; Jacobson & Margolin, 1979), la sexualidad (e.g. Eguiluz, Calvo & De la Orta, 2012; Master & Jonhson, 1974), el estilo de apego (e.g. Hazan & Shaver, 1987; Melero, 2008; Ojeda, 2006), la resolución de conflictos (e.g. García, 2002) y las cogniciones sobre los eventos que ocurren en el matrimonio ya sea sobre el cónyuge y/o sobre uno mismo (e.g. Baucom, Epstein, Sayers & Sher, 1989; Beck, 1988).

El estudio de estas variables resulta relevante debido a que la modificación de alguna de ellas podría mejorar la satisfacción de los cónyuges y con ello, los beneficios de experimentar una relación positiva y gratificante.

5.1 Variables sociodemográficas.

El estudio de las variables sociodemográficas comenzó en los años 60's, relacionándolas con la satisfacción y felicidad marital (Spainer & Lewis, 1980). En México, el interés por estas variables comenzó con dos investigaciones realizadas en el año 1988 por Pick de Weiss y Andrade Palos. La primera investigación tuvo el objeto de crear la *Escala de Satisfacción Marital* para población mexicana (1988a), y la segunda, correlacionar el nivel de satisfacción marital evaluado con dicha escala retomando datos demográficos tales como sexo, número de años de casados, escolaridad y número de hijos (1988b). En esta segunda investigación, se encontró que las personas con mayor puntuación en satisfacción marital fueron los cónyuges del sexo masculino, los que tenían uno o dos años de casados, que tenían una profesión y con menos de tres hijos. A partir de las investigaciones mencionadas el interés sobre estas variables se ha mantenido, encontrando en algunas ocasiones resultados que apoyan evidencia de la influencia de estas variables (e.g. Dinkel & Balck, 2005; Reyes, Cortés, Díaz-Loving & Rivera, 1996; Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001) y en otras, resultados que la contradicen (e.g. Broman, 2005; Campbell, Converse & Rodgers, 1976; Kurdek, 2005; Rollins & Cannon, 1974).

5.1.1 Edad.

Respecto a la variable edad se han encontrado diferentes resultados. Por una parte, algunos investigadores (e.g. Britt, Grable, Goff & White, 2008) han observado una relación negativa entre un menor nivel de satisfacción marital y un mayor número de años de los cónyuges. Por otra parte, otros investigadores (e.g. Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001) encontraron una relación lineal entre el aumento de la satisfacción marital y la edad.

La relación negativa entre la edad y la satisfacción se podría deber a los años de relación más que a la edad de cada uno de los cónyuges. La interacción conforme aumenta el tiempo podría volverse más desgastante y menos placentera debido a que el interés por conocer a la pareja, pasar tiempo juntos y realizar actividades satisfactorias suele ser menor que al inicio de la relación (Díaz-Loving, Rivera & Sánchez, 1996). Sin embargo, para las parejas que presentan una relación positiva entre dichas variables, el llevar más años juntos podría representar algo positivo, una oportunidad para adaptarse a nuevos roles y a modificar

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

las expectativas de la relación siendo el matrimonio actual más satisfecho que el idealizado (Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001).

5.1.2 Sexo.

Algunos investigadores (e.g. Kamp, Taylor & Kroeger, 2008; Rhyne, 1981; Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001; Whiteman, McHale & Crouter, 2007) han encontrado que las mujeres suelen mostrar niveles más bajos de satisfacción marital en comparación con los hombres. Por su parte, Broman (2005), Kurdek (2005), Rollins y Cannon (1974) no encontraron diferencias entre hombres y mujeres refieren que son los mismos factores que influyen en el grado de satisfacción en ambos sexos, concordando con lo postulado por Rhyne (1981).

Alvarado, Ojeda, Rivera y Díaz (1996) indican que la diferencia de satisfacción en los sexos se debe a la relación de poder y al comportamiento instrumental que le provee de satisfactores. En esta línea, y con base en la perspectiva feminista, Bernard (1972) señala que el matrimonio suele ser opresivo para las mujeres, ya que, aunque la participación de los hombres en las tareas domésticas ha aumentado (Sayer, 2005) son las mujeres quienes suelen realizar mayor trabajo doméstico, quienes se ocupan del cuidado de los niños (Bianchi & Milkie, 2010) y suelen manejar el clima emocional de la relación (Loscocco & Walzer, 2013). Finlay y Clarke (2003) añaden que para las mujeres el matrimonio es desigual no solo el aspecto económico, sino que representa además riesgo de violencia y dobles estándares respecto al comportamiento sexual. Por lo tanto, son estas desigualdades de poder y desequilibrio en la distribución del trabajo, las que podrían estar asociadas con una menor satisfacción marital (Ball, Cowan & Cowan, 1995; Brezsnyak & Whisman, 2004; Dempsey, 2000; Grote & Clarke, 2001).

5.1.3 Número de hijos.

El número de hijos es probablemente la variable sociodemográfica que se presenta con mayor frecuencia en las investigaciones. El interés sobre el número de hijos surgió con los estudios publicados por investigadores extranjeros (e.g. Burgess & Cottrell, 1939) en los años 30's, quienes señalaron que existía una relación negativa entre el número de hijos y la satisfacción con el matrimonio. Investigaciones posteriores, han encontrado resultados similares

(Carlson, Barden, Daire & Greene, 2014; Díaz-Loving, Rivera & Sánchez, 1996; Dinkel & Balck, 2005; Feldman, 1964; Mora, Gómez & Rivera, 2013; Moral, 2015; Pick & Andrade, 1988b; Twenge, Campbell & Foster, 2003; Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001; Wendorf, Lucas, Imamoglu, Weisfeld & Weisfeld, 2011).

Pick y Andrade (1988b) precisaron que la satisfacción suele ser menor cuando los cónyuges tienen tres o más hijos. Renne (1970) encontró que las parejas que se encuentran en el proceso de la crianza de niños suelen puntuar más bajo en satisfacción que aquellos que tienen hijos adultos y Gleen y Weaver (1978) observaron que la satisfacción es mayor cuando los hijos son pequeños.

La relación negativa entre número de hijos y satisfacción marital se podría deber a que el criar y cuidar a los hijos, conlleva múltiples demandas (Cowan, Cowan, Heming & Miller, 1991) lo cual repercute en la interacción y adaptación de los esposos (Feldman, 1964), en la resolución de conflictos (Burguess & Contrell, 1939; Gleen & Weaver, 1978) y en el tiempo disponible para la intimidad y actividades placenteras para los miembros de la relación (Beck, 1988).

5.1.4 Número de años de relación.

La relación entre años de relación y satisfacción se ha estudiado de dos maneras: la primera de ellas en función de la cantidad de años que lleva la pareja y la segunda en función al ciclo de la pareja (Pick & Andrade, 1988b).

Respecto a la cantidad de años de relación, se han encontrado que a mayor número de años de casados menor nivel de satisfacción marital experimenta la pareja (Hendrick, Dicke & Hendrick, 1998; Pineo, 1961; Swensen, Eskew & Kohlepp, 1981). En esta línea, Díaz-Loving, Rivera & Sánchez (1996) indican que el número de años de pareja se relacionan de manera negativa con la satisfacción, ya que el con el tiempo suele disminuir el amor, la intimidad, el compromiso y el placer por interactuar con la pareja, mientras que el enojo y la frustración se incrementan.

En cuanto al ciclo de la pareja algunos investigadores (e.g. Bradbury, Cohan & Karney, 1998; Cimbalo, Faling & Mousaw, 1976; Halford, 1998; Huston, 1994; Huston, Niehuis & Smith, 2001; Vaillant & Vaillant, 1993; VanLaningham, Johnson & Amato, 2001) han encontrado que al inicio del matrimonio las parejas suelen presentar altos niveles de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

satisfacción y que, con el tiempo, dicha satisfacción va disminuyendo a causa de patrones negativos de interacción. Otros investigadores (e.g. Anderson et al., 1983; Burr, 1970; Miranda & Ávila, 2008; Rollins & Cannon, 1974; Rollins & Feldman, 1970; Weiushaus & Field, 1988) postulan que la satisfacción marital es alta al inicio del matrimonio, disminuye en los años intermedios y aumenta en los últimos años de matrimonio, señalando que la satisfacción marital se podría representar con la forma de una “U”. En este sentido, Pick y Andrade (1988b), Vera, Félix-Castro y Rodríguez-Barreras (2001) consideran que el cambio en la satisfacción marital en los distintos momentos, no se debe a la etapa en sí sino a las tareas que conlleva la crianza de los hijos en ciertas etapas de la pareja y a la edad que tienen los cónyuges cuando atraviesan determinada fase.

Finalmente, Rollins y Cannon (1974) mencionan que, aunque se le ha dado cierta relevancia a la edad de los cónyuges, al número de años o al ciclo de la pareja, lo cierto es que se ha encontrado que esta correlación explica solo un pequeño porcentaje de la varianza respecto a la satisfacción marital.

5.1.5 Escolaridad.

Al igual que en las variables anteriores, en la escolaridad se han encontrado resultados contradictorios respecto a su influencia en la satisfacción marital. Algunos investigadores (e.g. Britt et al., 2008; Dinkel & Balck, 2005; Renne, 1970) han encontrado una correlación positiva entre satisfacción marital y nivel de escolaridad, es decir, que a mayor nivel de escolaridad mayor satisfacción. Otros investigadores (e.g. Campbell et al., 1976; Moral, 2015), por el contrario, han hallado una relación negativa entre éstas variables, lo que indica que la satisfacción marital es mayor cuando los niveles de estudio son menores.

Se ha planteado que la relación entre nivel socioeconómico y satisfacción marital podría estar mediada por otra variable, que es el ingreso económico. En esta línea, Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (2012) consideran que el ingreso económico demarca el tipo de actividades que podría llevar a cabo la pareja, su interacción, las características del lugar en donde habitan, el tipo del trabajo que se tiene, así como la frecuencia de los conflictos respecto a los ingresos y gastos económicos.

5.2 *Apego*

El término *apego* fue propuesto por Bowlby (1969) para referirse a la disposición que tienen las personas para buscar contacto y proximidad con otro individuo, primordialmente en situaciones percibidas como adversas; dicha disposición se modifica de manera lenta y gradual con el paso del tiempo.

Estudios realizados por Ainsworth (1970) con infantes de un año, sirvieron como base para estudios longitudinales posteriores, en los que se correlacionó el apego, con el desarrollo normal y distintas patologías en la edad adulta (Soares & Días, 2007). Sin embargo, los estudios en los adultos no se redujeron solamente a patologías, sino también se exploraron otras áreas, como lo son las relaciones interpersonales. En esta línea, Hazan y Shaver (1987) extrapolaron los postulados de la teoría del apego en las relaciones románticas en adultos, tomando como premisa que el estilo de apego desarrollado en los primeros años de vida determina en gran medida la manera en cómo se relacionan las parejas. Dicha relación se encuentra mediada por los Modelos Operativos Internos (MOI) los cuales son esquemas o guiones que un individuo tiene de sí mismo y de su entorno, que organizan la experiencia subjetiva y la experiencia cognitiva estableciendo una conducta determinada (Marrone, 2001). Los MOI incluyen dos dimensiones: imágenes de sí mismo e imágenes de otros en situaciones interdependientes (Shaver, Collins & Clark, 1996). Los análisis de éstas dos dimensiones permiten predecir el comportamiento, ya que sirven como filtros con los cuales se interpretan las relaciones con los otros (Guzmán & Contreras, 2012). Ambas dimensiones forman parte de patrones de necesidades, expectativas, emociones, conductas y estrategias de regulación emocional, llamados estilos de apego (Feeney & Noller, 2001), los cuales se suelen clasificar en tres tipos: ansioso, evitativo y seguro (Ainsworth, 1970).

El estilo de apego ansioso se asocia con sensaciones de preocupación constante, con una poca confianza y con una alta intensidad de las emociones negativas. Las personas con este estilo de apego suelen percibir las situaciones de separación como una forma de abandono, desencadenando emociones negativas con mucha intensidad y una hipersensibilidad a eventos de rechazo o pérdida, anhelando el apoyo emocional y cercanía del otro (Ainsworth, 1970; Barroso, 2014; Collins & Read, 1990; Levine & Heller, 2011).

El estilo de apego evasivo se relaciona con la inhibición de sus estados emocionales, sobre todos si son negativos. Las personas con este estilo, ante estados de angustia, miedo o malestar no suelen buscar apoyo (Ainsworth, 1970; Barroso, 2014; Levine & Heller, 2011).

El estilo de apego seguro se relaciona con un nivel bajo de ansiedad y de evitación. Las personas con este estilo se perciben capaces para expresar su preocupación y reconocer sus necesidades. Además, suelen ser receptivos ante las emociones de los demás, muestran interés y disfrute en la exploración (Ainsworth, 1970; Barroso, 2014; Levine & Heller, 2011).

Las investigaciones que retoman la satisfacción marital y el estilo de apego han encontrado que el estilo de apego seguro es el que se relaciona con mayores niveles de satisfacción, mientras que los estilos ansioso y evitativo se relacionan con mayor insatisfacción en el matrimonio (Collins & Feeney, 2004; Collins & Read, 1990; Holland, Fraley & Roisman, 2012; Ojeda, 2006; Rivera, 2006).

La relación entre apego ansioso y calidad marital podría deberse a las consecuencias de las conductas y cogniciones que realiza la persona respecto a su pareja. Por ejemplo, se ha observado que las personas altamente ansiosas, dudan de ser correspondidos, temen que su pareja los abandone y vigilan muy de cerca las relaciones que su pareja establece con otras personas para detectar posibles amenazas (Cassidy & Berlín, 1994) lo cual conlleva que saquen conclusiones apresuradas (Barroso, 2014; Levine & Heller, 2011), muestren una mayor reactividad (Diamond, Hicks y Otter-Henderson, 2006; Holland et al., 2012) y se presenten conflictos con mayor frecuencia e intensidad (Campbell, Simpson, Boldry & Kashy, 2005).

En cuanto al estilo de apego evasivo, las personas suelen confundir la independencia con el compromiso (Barroso, 2014; Levine & Heller, 2011), presentan temor o inseguridad para poder mantener la relación y poca expresión emocional (Cohen & Eagle, 2005), tienen expectativas negativas respecto al apoyo de su pareja (Collins & Feeney, 2000) con frecuentes altibajos emocionales por lo que suelen disfrutar menos de su relación (Hazan & Shaver, 1987).

Por el contrario, las personas con estilo de apego seguro suelen mostrar deseo e iniciativa en el mantenimiento del contacto con su pareja, se sienten seguras con la relación y en la intimidad, se sienten queridas y seguras para querer, reconocen cuando se sienten

angustiadas y buscan apoyo (Barroso, 2014; Levine & Heller, 2011), lo cual les permite un mayor ajuste marital y una mayor satisfacción con su relación.

Por último, cabe mencionar que, si bien los patrones de apego son relativamente estables, también se ha demostrado que pueden ir cambiando en función del contexto y de la experiencia en otras relaciones (Bowlby, 1980; Cassidy, 2000; Guzmán & Contreras, 2012) por lo que las características antes mencionadas podrían variar en distintas etapas de la relación. Desde la postura del presente trabajo, más que hablar de estilos de apegos que se forman en la infancia y se reproducen en las relaciones conyugales, se puede hablar de estilos de interacción que la persona aprende y utiliza al momento de relacionarse con otros, como lo es la pareja.

5.3 Relaciones sexuales

Con el objetivo de realizar una revisión acerca del concepto de satisfacción sexual, Lawrance y Byers (1995) encontraron que muchos investigadores presentaban definiciones tautológicas y que solían enfatizar el papel del funcionamiento sexual físico -tales como la frecuencia de la actividad sexual y el número de orgasmos- dejando a un lado la afectividad; también encontraron que en ocasiones evaluaban de manera inadecuada dicho fenómeno, ya que se valoraba la satisfacción sexual y placer sexual de la misma manera cuando en realidad son elementos diferentes -por ejemplo una persona puede presentar placer con ciertos comportamientos sexuales y no sentirse satisfecho con su relación sexual. Ante esta problemática, Lawrance y Byers (1995) definieron la satisfacción sexual como una respuesta afectiva que surge a partir de la evaluación de dimensiones positivas y negativas asociadas con la relación sexual.

Otro problema que observaron Sánchez-Fuentes, Santos-Iglesias y Sierra (2014) es que los estudios dan cuenta de una gran diversidad de elementos que influyen en la satisfacción sexual, por lo que decidieron realizaron una revisión de literatura sobre el tema y consideraron que las variables asociadas a la satisfacción sexual se podrían clasificar en los cuatro niveles de la teoría ecológica de Bronfenbrenner.

En el primer nivel, el microsistema, se sitúan los trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión, uso de drogas como el tabaco y el alcohol, cogniciones como locus de control y atribuciones, y variables sociodemográficas como el sexo y la edad. En el caso

de los trastornos psicológicos, el uso de drogas y las cogniciones desadaptativas, se ha encontrado una correlación negativa entre niveles altos de dichas variables y la satisfacción sexual; en el caso de las variables sociodemográficas, se han encontrado resultados contradictorios.

En el segundo nivel, el mesosistema, se encuentran las relaciones con la pareja, específicamente la satisfacción con la relación, el ajuste diádico, la intimidad, la comunicación y la resolución del conflicto; también se encuentra la asertividad sexual, el funcionamiento sexual y características de la actividad sexual como la frecuencia con la que se realiza. En esta categoría, se ha encontrado una correlación positiva entre dichas variables y la satisfacción sexual.

En el tercer nivel, el exosistema, se encuentran las relaciones familiares, la paternidad y el apoyo social. Se encontró que relaciones satisfactorias con familias, amigos y compañeros se correlacionan de manera positiva con la satisfacción sexual.

En el cuarto nivel, el macrosistema, se encuentra la religión y la espiritualidad. En ambas variables, se encontraron resultados contradictorios respecto a su influencia con la satisfacción sexual.

A partir de los resultados encontrados se observa que la satisfacción sexual, al igual que las otras variables asociadas a la satisfacción marital, está influenciada no solo por aspectos individuales y factores relacionales (microsistema y mesosistema), sino también por aspectos sociales y culturales (exosistema y macrosistema). Cabe mencionar que, debido al gran número de variables encontradas, los autores de dicha revisión indican el tipo de correlación mas no la manera en cómo influye cada una de ellas. También se observa que son bastos los factores que influyen en la satisfacción sexual, por lo que sería importante dar cuenta del grado de impacto de cada una de ellas o señalar las que tienen mayor relevancia al momento de abordar dicho fenómeno.

Por otra parte, las investigaciones que han relacionado satisfacción sexual y satisfacción marital han encontrado una correlación positiva entre estos fenómenos (Edwards & Booth, 1994; Guo & Huang, 2005; Henderson, Lehavort & Simoni, 2009; Lawrance & Byers, 1995; Henderson-King & Veroff, 1994; Renaud, Byer & Pan, 1997). De manera específica, se ha encontrado que un deseo sexual hipoactivo se asocia con una menor satisfacción marital, mientras que un deseo sexual elevado se asocia con mayores niveles de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

satisfacción marital (Trudel, 1991; Trudel, Boulos & Matte, 1993). Para explicar la relación entre éstas dos variables Yeh, Lorenz, Wickrama, Conger y Elder (2006) señalan que los cónyuges satisfechos con sus relaciones sexuales tienden a estar más satisfechos y felices con su matrimonio, ya que las relaciones son recompensas y experiencias gratificantes que contribuyen a realizar evaluaciones positivas sobre la pareja y sobre el matrimonio. Sin embargo, resulta importante preguntarse si la insatisfacción sexual causa la insatisfacción marital, si la insatisfacción marital aunada a otras variables es la que influye en la insatisfacción sexual o si ambas opciones se presentan en cónyuges insatisfechos.

5.4 Comunicación marital

En la búsqueda de literatura, se ha observado que existen dos puntos de vista respecto a la comunicación marital. Uno de ellos hace referencia al vínculo o vehículo entre la pareja que permite intercambiar información sobre uno mismo, sobre el otro y sobre la relación (Watzlawick, Helmick & Jackson, 1985) mientras que el otro, hace referencia al proceso a través del cual un individuo le comunica verbalmente información personal a su pareja (Pick & Andrade, 1988b). En ambos puntos de vista se observa que el elemento principal es el intercambio de información, sin embargo, según Armenta y Díaz-Loving (2008) se suele omitir el modo en que esta información se comunica, llamado estilo de comunicación.

Los estilos de comunicación incluyen elementos verbales y no verbales (Norton, 1983) y se suelen clasificar en dos: positivo y negativo. El estilo de comunicación positivo se caracteriza por el buen manejo de las diferencias y la ira, un tono de voz adecuado, comprensión de la información que se está recibiendo y externalizando y buenos hábitos de escucha. De manera contraria, el estilo de comunicación negativo se caracteriza por un tono de voz agresivo, uso de palabras descalificadoras, falta de comprensión de mensaje y falta de comunicación (Bienvenu, 1970).

Las investigaciones que relacionan el estilo comunicativo y relaciones de pareja han encontrado una correlación positiva entre estilos de comunicación negativos y relaciones intolerantes, distantes y poco satisfactorias (Armenta & Díaz-Loving, 2008; Pérez & Aguilar, 2008). Por el contrario, se ha observado una correlación positiva entre estilo de comunicación positivo y una alta satisfacción marital (Eguiluz et al., 2012; Sánchez-Aragón, 2013).

Existen diferentes explicaciones para dar cuenta de cómo es la relación entre estilos de comunicación y satisfacción marital. Una explicación la proponen Armenta y Díaz-Loving (2008), quienes señalan que cuando un miembro de la relación se comunica de manera positiva con su pareja, esta última también tenderá a comunicarse de la mejor manera, generándose una satisfacción conjunta en la relación. Por su parte, Blood y Wolfe (1960) y Lock y Wallace (1959) proponen que el hecho de que uno de ellos se comunique de manera positiva, permite que su pareja se sienta integrada, lo cual repercute en su satisfacción con la relación. Otra explicación, es que debido a que a través de la comunicación la pareja puede intercambiar información de eventos placenteros, displacenteros, sentimientos, percepciones y pensamientos (Armenta & Díaz-Loving, 2008; Eguiluz et al., 2012; Fitzpatrick, 1988; Gilbert, 1976; Miller, Corrales & Wack, 1975), ésta se convierte en la vía en que las personas pueden transmitir cualquier tipo de sucesos, por lo que hacerlo de una manera grata para ambos miembros de la relación, permite que la relación se vaya fortaleciendo, creciendo y modificando, generando una determinada interacción que el cónyuge la evalúa en términos de satisfecho o no satisfecho.

5.5 Conflicto marital

El conflicto en la pareja se presenta de manera inevitable por la misma naturaleza compleja de las relaciones sociales (Coser, 1956; Dahrendorf, 1959; Scanzoni, 1972; Straus, 1979), sin embargo, en ocasiones se percibe como una situación negativa (Storaasli & Markman, 1990). Autores como Coser (1956) y Scanzoni (1972) contradicen esta percepción y sostienen que el conflicto es necesario para que se realice un cambio en la estructura de un grupo, por lo que en caso de que se suprima o se ignore el conflicto, se podría generar un estancamiento o deterioro del vínculo en la relación a causa de la acumulación de hostilidad.

Por su parte, Strauss (1979) señala que antes de hablar del conflicto, es importante distinguir dos conceptos que generalmente se suelen utilizar de manera indistinta: conflictos de interés y resolución de conflictos. El conflicto de interés hace referencia a los conflictos inevitables que se generan en un grupo por más pequeño e íntimo que sea, debido a que las preferencias personales siempre diferirán en algún aspecto. Este tipo de conflicto es el que generalmente los investigadores utilizan en sus estudios y aunque el conflicto de interés es ineludible a las relaciones interpersonales, niveles altos de frecuencia e intensidad pueden

generar estrés agudo en las personas, tensión en la relación o cambios rápidos en la dinámica de las relaciones, lo cual disminuye sus niveles de bienestar (Fiske, 1980).

Los investigadores interesados en esta categoría, han encontrado que los principales conflictos de interés en el matrimonio son el manejo del dinero, la crianza de los hijos, la deficiencia en la comunicación, la intimidad sexual, la personalidad de cada miembro de la pareja, el tiempo que pasan juntos, la distribución de las tareas del hogar y la falta de compromiso (e.g. Blood & Wolfe, 1960; Flores, 2011; Flores-Galaz, Díaz-Loving & Rivera-Aragón, 2002; 2004; Levinger, 1966; McGonale, Kessler & Shilling, 1992; Orozco-Sandoval, Méndez-Sánchez & Hernández-Jara, 2015; Rivera-Aragón, Cruz, Arnaldo & Díaz-Loving, 2004; Rojas, 1994; Stenberg, 1989).

La resolución del conflicto hace referencia a la manera en que éste es abordado. En esta categoría se encuentra la resolución positiva, la resolución negativa o la no resolución. La resolución positiva, consiste en que ambos miembros de la pareja lleguen a un acuerdo de manera asertiva, flexible y tolerante (Villanueva, Poulsen, Armijo, Pereira & Sotomayor, 2009); si el conflicto se soluciona de esta manera, se enriquece la relación (Rivera-Aragón et al., 2004). La resolución negativa, hace referencia al arreglo del conflicto a través de métodos violentos o coercitivos (Meza, 2010), lo cual genera angustia o insatisfacción en alguno de los miembros de la pareja (Rivera-Aragón et al., 2004). En la no resolución, el conflicto persiste; esta no resolución está asociada con emociones negativas que desgastan lentamente los sentimientos positivos, el grado de compromiso, la pasión y la intimidad en la relación (Markman, Floyd & Dickson-Markman, 1983; Stuart, 1980; Villanueva et al., 2009).

Dentro de esta última categoría, los estudios han demostrado una relación positiva entre una resolución positiva del conflicto y una mayor satisfacción con la relación, y una relación positiva entre una resolución negativa o una no resolución y niveles menores de satisfacción (Álvarez-Ramírez, García-Méndez & Rivera-Aragón, 2015; Rivera, Díaz-Loving, Cruz & Vidal, 2004; Verde, Rivera-Aragón, Díaz-Loving & Montero, 2010).

Como se puede observar, el conflicto resulta un tema de gran relevancia en las relaciones de pareja debido a que en este elemento convergen otras variables de las que se ha expuesto a lo largo del presente trabajo, tales como las diferencias que pueden existir entre las variables sociodemográficas, los estilos de comunicación, etc.

También se observa que, aunque los conflictos de interés siempre estarán presentes, la frecuencia con la que aparezcan, la intensidad con la que se experimenten y la manera de solucionarlos son los elementos relacionados de manera más estrecha con la satisfacción o insatisfacción marital (Ellis & Stuckless, 1996; Birchler, Weiss & Vincent, 1975; Mathews & Milhanovich, 1963). Éstos tres elementos, podrían estar mediados por la manera en que los cónyuges perciben las causas de los conflictos de interés y posteriormente, la forman en que deciden abordarlo. Por ejemplo, si un miembro de la relación percibe que los conflictos que ocurren en su relación son a causa de la falta de interés de su pareja, es posible que la persona sienta ira, frustración y que no realice acciones para solucionar el problema debido a que el responsable es su cónyuge. La situación anterior ejemplifica las llamadas atribuciones de causalidad, las cuales son una de las variables cognitivas más importantes, por lo cual serán abordadas de manera general en el siguiente apartado y de manera específica en el capítulo dos.

5.6 Cogniciones

Los modelos cognitivos consideran que el comportamiento está mediado por interpretaciones ideosincráticas que realiza la persona sobre el evento, es decir, que no es la situación la que genera un determinado comportamiento, sino la interpretación de esta (Beck, 1988; Ellis, 1976; Epstein, 1986). En este proceso interpretativo se encuentran diversos elementos cognitivos, en el caso de las relaciones de pareja, Baucom et al., (1989) realizaron una revisión de las cogniciones que más impactaban sobre la calidad marital, siendo las atribuciones de causalidad y las expectativas dos de los elementos con mayor relevancia.

5.6.1 Atribuciones de causalidad.

Desde las distintas conceptualizaciones de atribuciones de causalidad la que se plantea en este trabajo es la propuesta por Bernard Weiner (1985a, 1986, 2000), quien las define como las explicaciones que realizan las personas ante resultados de éxito o fracaso.

La relación entre atribuciones y satisfacción marital ha sido presentada en algunas diversas investigaciones (e.g. Doherty, 1981; Durtschi, Finchman, Cui, Lorenz & Conger, 2011; Fincham & Bradbury, 1987; Shaver, 1985), encontrando que las atribuciones de causalidad pueden mediar la resolución de problemas, influir en las próximas inferencias

acerca del comportamiento de su cónyuge, iniciar o mantener el malestar de la pareja y propiciar comportamientos positivos y negativos subsiguientes (Baucom & Epstein, 1990; Bradbury, Beach, Fincham & Nelson, 1996; Bradbury & Fincham, 1992; Doherty, 1981; Durtschi et al., 2011; Fincham & Bradbury, 1987; Fincham, Harold & Gano-Phillips, 2000; Fincham & O'Leary, 1983; Jacobson & Margolin, 1979; Osterhout et al., 2011).

También se ha encontrado una relación entre insatisfacción marital y patrones atribucionales desadaptativos, en donde el cónyuge insatisfecho considera a su pareja como responsable de los aspectos negativos de su relación, atribuye el comportamiento negativo de su pareja a características internas, globales y estables, mientras que el comportamiento positivo lo atribuye a situaciones específicas, inestables y situacionales (Durtschi et al., 2011; Bradbury & Fincham, 1990; Fincham & Bradbury, 1987; Fincham & O'Leary, 1983; Holtzworth- Munroe & Jacobson, 1985).

5.6.2 Expectativas.

Al iniciar una relación de pareja cada miembro posee ciertas expectativas respecto a cómo será el curso de ésta, las cuales responden a creencias y valores sociales transmitidos a través de la socialización (Kaminsky, 1981).

Al comparar dichas expectativas con las experiencias en la relación se pueden producir discrepancias, las cuales en ocasiones son un punto de origen de los conflictos (Rose-Grandon, Myers & Hattie, 2004). En esta línea, investigaciones previas han encontrado que cuanto mayor es la discrepancia entre la relación ideal y la relación actual, menor es la satisfacción marital (Díaz-Loving, Alvarado, Lignan & Rivera-Aragón, 1997; Epstein, 1986; Rivera, Díaz & Flores, 1988; Vera, Laborín & Domínguez, 1999). Por su parte, otros investigadores (e.g. Brehm, Miller, Perlman & Campbell, 2001; McNulty & Karney, 2004) consideran que expectativas positivas y flexibles pueden conllevar resultados positivos, ya que estas percepciones tienden a favorecer comportamientos que hagan cumplir ese ideal de pareja y de relación, lo cual puede favorecer el desarrollo de la relación y su mantenimiento.

Por lo tanto, se observa que al hablar de la relación entre expectativas y satisfacción marital es necesario puntualizar el tipo de la que se está hablando, ya que mientras las

expectativas positivas podrían influir en una mayor satisfacción, las expectativas muy altas y rígidas pueden generar niveles excesivos de exigencia (Melero, 2008), creando constantes conflictos o desencadenando emociones de ira o enojo, sentimientos de angustia o tristeza, etc. lo cual incidiría en que el cónyuge se sienta insatisfecho con su relación.

6. Evaluación de la satisfacción e insatisfacción marital

Para evaluar la satisfacción e insatisfacción en el matrimonio, la gran mayoría de las investigaciones han utilizado escalas y cuestionarios. Dentro de los instrumentos más utilizados, se encuentran la Escala de Valoración de la Relación (Hendrick, 1988); el Test de Ajuste Marital (Locke & Wallace, 1959), la Escala de Satisfacción Marital (Roach, Frazier, & Browden, 1981), el Inventario de Satisfacción Marital (Snyder, 1979) y la Escala de Ajuste Diádico (Spanier, 1976). En México, los estudios suelen utilizar instrumentos diseñados para esta población, más que instrumentos adaptados, como lo son el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cortés et al., 1994) y la Escala de Satisfacción Marital (Pick & Andrade, 1988a).

Sin embargo, aunque los anteriores instrumentos presentan un alto nivel de validez y confiabilidad, en algunas investigaciones (e.g. Ripoll-Núñez, 2011) se ha observado que los cónyuges suelen puntuar alto en satisfacción marital a causa de la deseabilidad social, la cual podría fungir como una variable supresora de las opiniones reales de los participantes respecto al tema (Ganster, Hennessey & Luthans, 1983). A la luz de lo anterior, se considera importante utilizar una estrategia que contrarreste en cierta medida el efecto de esta variable y así tratar de obtener nítidos resultados.

7. Conclusiones

Este capítulo presentó una mirada hacia las relaciones de pareja, el matrimonio y los factores que inciden en la satisfacción e insatisfacción marital. Se aprecia que, al igual que las relaciones interpersonales, las relaciones de pareja y el matrimonio constituyen fenómenos complejos e interesantes de abordar desde la psicología debido a sus bastas y significativas implicaciones en el desarrollo y bienestar de la persona.

En dicha complejidad se encuentra el abordar la satisfacción e insatisfacción de los cónyuges, ya que son diversos los factores que inciden. No obstante, el grado en que éstos

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

influyen son diferente, por lo que es posible realizar un análisis en función de variables contribuyentes, predisponentes, suficientes y necesarias.

Dentro de las variables contribuyentes se encuentran la satisfacción o insatisfacción en la sexualidad y la presencia de ciertas variables sociodemográficas como el número de hijos y la inequidad entre los sexos. Dentro de las variables predisponentes está el estilo de apego. En las variables suficientes, se encuentra la manera en que se abordan los conflictos y el estilo de comunicación. Por último, dentro de las variables necesarias se encuentran las cogniciones respecto sí mismo, su pareja y su matrimonio.

Estas últimas variables son necesarias, debido a que distintas parejas pueden experimentar situaciones similares, pero la manera en que la interpretan es lo que determina que los cónyuges se sientan insatisfechos o satisfechos con su matrimonio; en este sentido, resulta importante analizar las causas a las que le atribuye dicha evaluación. Para lograr dicho objetivo, la presente investigación retomará la teoría de las atribuciones de causalidad, la cual ofrece un marco teórico que permite comprender el por qué las personas actúan de determinada manera ante eventos positivos o negativos, por qué reaccionan de diferente manera ante circunstancias que parecerían semejantes y por qué ciertas personas experimentan emociones más intensas ante situaciones negativas o positivas de su matrimonio (Doherty, 1981). El ser consciente de estas explicaciones, podría motivar a los cónyuges a tomar un papel activo en su relación, modificar las interacciones negativas y disminuir las consecuencias emocionales que se generan cuando se magnifican los conflictos y los eventos negativos.

Capítulo 2

La teoría de las Atribuciones de Causalidad de Bernard Weiner

1. Introducción

Existen situaciones que suelen ser motivo de conflicto en las parejas, por ejemplo, una conversación amistosa en redes sociales de un miembro de la relación con otra persona puede provocar desde un pequeño reclamo hasta una gran discusión debido a que, mientras uno de ellos percibe la conversación como algo cotidiano, el otro lo interpreta como un coqueteo.

El ejemplo anterior muestra que las personas reaccionan de distinta manera ante un mismo estímulo, ya que la manera en que lo significan es diferente. Un intento de preparar el desayuno por parte de un hombre para provocar una grata sorpresa a su pareja puede provocar en ésta el efecto contrario por el desorden que quedó en la cocina, generando un conflicto en la relación; si éste se resuelve de manera positiva podría dar una sensación de tranquilidad y satisfacción a la pareja, mientras que si no se resuelve podría producir una discusión de mayor intensidad, sintiéndose uno o ambos miembros de la relación insatisfechos.

Al llegar a este punto los cónyuges podrían preguntarse ¿por qué se obtuvo dicho resultado? ¿fue su pareja la causante? ¿fue otra persona? o ¿fueron ellos mismos la causa? Como se mencionó en el capítulo anterior, las formas de interpretar y reaccionar ante el mundo son variables, lo cual se debe considerar al querer descifrar los motivos por los cuales un conyugue se siente satisfecho o no en su relación. Algunos estudiosos de la psicología (e.g. Maslow, 1983; Heider, 1958) se han hecho preguntas de la misma índole y han intentado descifrar cuáles son los factores que impulsan a las personas a tomar una determinada decisión y qué elementos les permiten comprender los fenómenos que ocurren en su entorno; en esta línea, las llamadas atribuciones de causalidad son un elemento importante en la búsqueda de dicho entendimiento (Mayor & Cantón, 1997).

Bernard Weiner (1985a, 1986, 2000), quien desarrolló una teoría de las atribuciones de causalidad, menciona que la motivación de una persona se ve influenciada por la

explicación que da al resultado obtenido, ya sea positivo o negativo. Cuando las personas experimentan resultados deseables, las atribuciones de causalidad ayudan a comprender qué causó ese resultado para poder experimentarlo nuevamente, por el contrario, cuando experimentan resultados desagradables, las atribuciones permiten identificar y evitar ciertos comportamientos o factores que causaron dicho resultado (Harvey & Martinko, 2010).

2. Concepción de atribuciones de causalidad

En su teoría de las Atribuciones de Causalidad, Weiner (1985a, 1986) postula que las personas tienden a preguntarse el “¿por qué?” de ciertos sucesos con la finalidad de comprender su entorno, su comportamiento y el de otros; esta búsqueda de conocimiento es llamado dominio cognoscitivo.

El dominio cognoscitivo se relaciona de manera estrecha con las teorías de motivación de logro, ya que la información adquirida a través de esta búsqueda permite establecer una relación de causa-efecto que guía acciones futuras; en caso de que se haya obtenido éxito es muy probable que la persona desee conocer a qué se debió ese resultado para que ocurra nuevamente y en el caso del fracaso, identificar la causa para evitar que se obtenga una consecuencia negativa o para intentar modificarla y así obtener un resultado agradable (Weiner, 1985a).

Por lo que se refiere al concepto de las atribuciones de causalidad, como se mencionó anteriormente, éstas son entendidas como las explicaciones que realizamos ante los resultados evaluados como éxito o fracaso (Weiner, 1985a, 1986). Dichas explicaciones son más frecuentes ante situaciones inesperadas, importantes y/o negativas, es decir, ante situaciones en donde el resultado es diferente a las expectativas de la persona debido a que la persona experimenta una necesidad de comprender el resultado y las emociones que está experimentando (Weiner, 1994).

3. Proceso atribucional

Para dar cuenta del proceso atribucional, Weiner (1985a, 1986, 2010) presenta dos modelos: el intrapersonal y el interpersonal. En el primero, una persona (actor) evalúa su propio resultado, mientras que, en el segundo, una persona (observador) evalúa el resultado obtenido del actor.

3.1 Modelo intrapersonal.

En este modelo el proceso atribucional comienza cuando una persona obtiene un resultado que interpreta como positivo -éxito- o negativo -fracaso- (ver Figura 1). Ante este resultado se desencadena una emoción primaria como lo es la alegría, la sorpresa, la frustración, la tristeza, etc. que la lleva a preguntarse por qué ha obtenido ese resultado y así explicarse lo ocurrido. En esa indagación se recurre a diversos antecedentes causales, entre los que se encuentran la experiencia, la información sobre la situación, las normas y los valores sociales. Tomando en cuenta la información previa la persona delimita las causas, las cuales pueden hacer referencia a las necesidades de logro -como el esfuerzo y la dificultad de la tarea- y a las necesidades de afiliación –como las características físicas y la personalidad-. Estas causas, a su vez, pueden analizarse desde tres dimensiones: locus de causalidad, controlabilidad y estabilidad, las cuales tienen efectos a nivel cognitivo cognitivos (e.g. expectativas), afectivo (e.g. reacciones emocionales) y conductual (e.g. permanencia o abandono en la tarea).

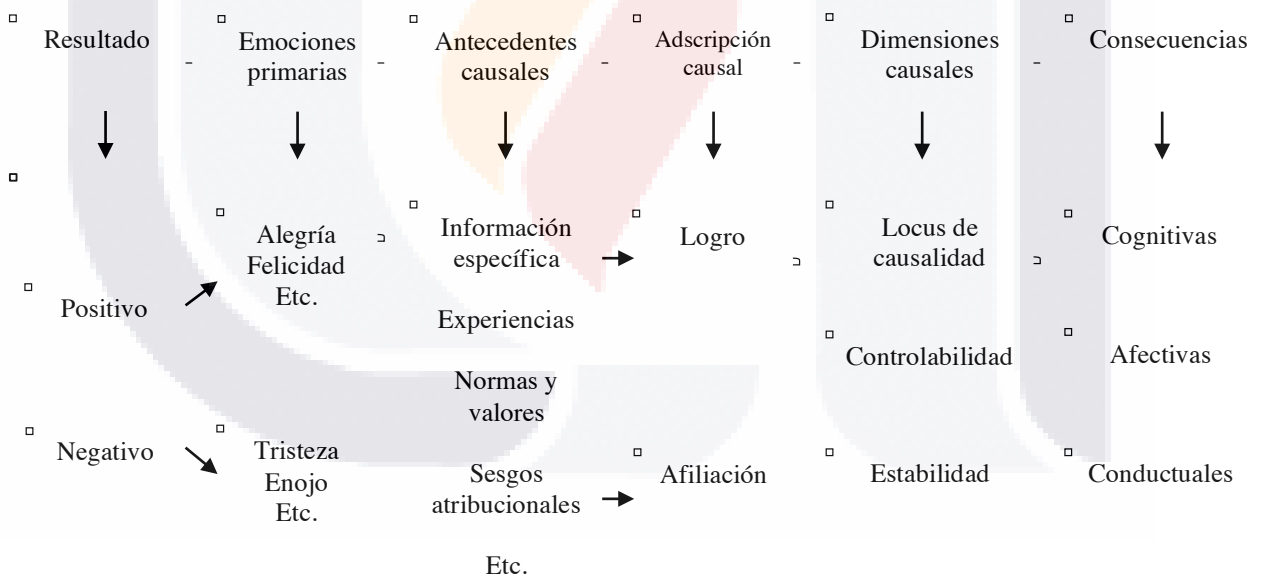


Figura 1. Esquema del proceso atribucional. Adaptado de “An Attributional Theory of Achievement Motivation and Emotion”, por B. Weiner, 1985a. *Psychological Review*, 4, p.565.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Con la finalidad de ejemplificar cómo se da el proceso atribucional desde este modelo intrapersonal, Weiner (2000) utiliza la siguiente metáfora del científico:

“Mi enfoque de la motivación intrapersonal está guiado por la metáfora de que las personas son científicos, tratando de comprenderse a sí mismas y su entorno y luego actuar sobre la base de este conocimiento. Este enfoque comienza con un evento que se ha completado, como el éxito o fracaso en un examen. Al final de este proceso hay una reacción conductual. Lo que se interpone es el proceso motivacional, guiado por inferencias atributivas que llenan la brecha entre el estímulo (el resultado del examen) y la respuesta (alguna reacción conductual como el abandono escolar). Después de esto, hay una reacción afectiva al resultado-uno se siente feliz después del logro de la meta e infeliz cuando no hay logro de un objetivo. Entonces las personas preguntan: " ¿Por qué sucedió esto? ¿Qué causó este resultado? Debido a los límites cognitivos, la búsqueda no se lleva a cabo después de todos los eventos, sino que es particularmente probable cuando se obtiene un resultado es negativo, inesperado y / o importante. Por lo tanto, si uno espera tener éxito y lo consigue probablemente no se realizarán dichas preguntas, pero ante un fracaso inesperado en un examen importante seguramente evocará procesos atribucionales” (p. 2).

Cabe resaltar, que se ha demostrado que el proceso de atribución está sujeto a sesgos, los cuales se definen como las tendencias a realizar inferencias no objetivas, pero sí satisfactorias y adaptativas sobre la explicación de los resultados (Hogg & Vaughan, 2010). En este modelo intrapersonal destaca el sesgo a favor de uno mismo, el cual consiste en la tendencia de atribuir el éxito a factores internos como la habilidad y los fracasos a factores

externos como la mala suerte. En esta línea, Miller y Ross (1975) realizan dos explicaciones hacia este sesgo: la primera señala que las personas necesitan mejorar su autoestima cuando tienen éxito (sesgos de automejora) y protegerla cuando fracasan (sesgo de autoprotección). La segunda explicación consiste en que las personas generalmente han tenido éxito en el pasado y esperan tenerlo en el futuro, lo que hace que cuando obtengan un resultado positivo, lo atribuyan a factores internos, acorde con la información que tienen sobre sus logros pasados.

3.2 Modelo interpersonal.

En este modelo la secuencia de motivación también se inicia ante un resultado de éxito o fracaso, pero en este caso, la interpretación no la realiza el actor sino un observador implicado. Una vez que el observador interpretó el resultado comienza el proceso atribucional antes mencionado, sin embargo, en este modelo la dimensión controlabilidad desempeña un papel primordial, ya que el observador evaluará si la causa del resultado está sujeta o no al control voluntario. Si la causa del evento negativo es controlable, el observador considerará al actor como responsable del resultado, lo cual a su vez generará ira y aumentará la probabilidad de presentar conductas antisociales como el castigo y el regaño; en cambio, si esa causa se percibe como incontrolable el observador considera que el actor no tuvo responsabilidad sobre el resultado lo cual generará simpatía y aumentará la probabilidad de emitir conductas prosociales (ver Figura 2).

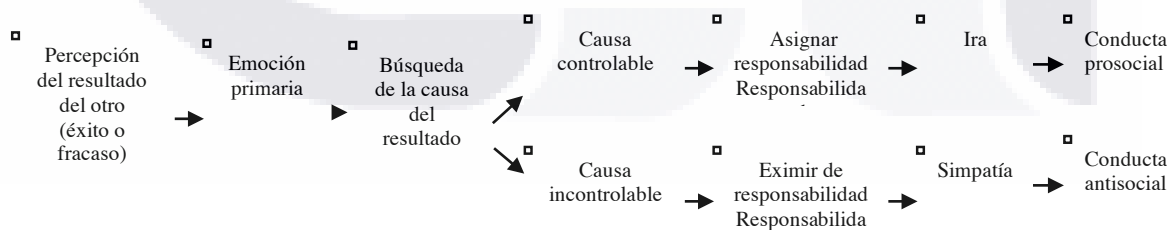


Figura 2. Proceso atribucional en el Modelo Interpersonal. Adaptado de “Intrapersonal and Interpersonal Theories of Motivation from an Attributional Perspective”, por B. Weiner, 2000. Educational Psychology Review, 12, p.8.

Para ejemplificar este proceso atribucional, Weiner (1993) utiliza la siguiente metáfora de seres divinos:

“Una metáfora adoptada aquí es que los seres humanos son divinos. Por lo tanto, como Dios, se consideran a sí mismos con el derecho o la legitimidad de juzgar a los demás como buenos o malos, inocentes o culpables, responsables o no responsables de un suceso o una situación personal. Estas inferencias entonces dan lugar a reacciones afectivas que también se atribuyen a Dios, incluyendo la ira y la compasión. Sin embargo, como dioses "justos", se les permite a los acusados ofrecer excusas, justificaciones o confesiones por sus acciones. El transgresor es entonces sentenciado” (p. 957).

Por otra parte, los sesgos que influyen en este modelo son dos principalmente: el efecto actor-observador y el efecto del falso consenso.

El efecto actor-observador señala que existe una diferencia en las causas que utiliza una persona para atribuir el resultado cuando está situado como actor o como observador. El actor, suele atribuir sus resultados a aspectos situacionales (del contexto), mientras que el observador lo atribuye a características disposicionales (de la persona). Jones y Nisbett (1972) brindan tres razones para explicar este sesgo: 1) el actor tiene más información sobre su propia conducta que sobre la del observador, 2) el observador suele tener más información respecto a la conducta del actor que respecto a la situación y 3) el actor al evaluar su conducta centra más su atención en la situación, mientras que el observador la centra más en el comportamiento. Para dar cuenta del tercer punto estos autores utilizan principios de la Teoría Gestalt; señalan que en el campo perceptual de un actor la persona es la figura, sin embargo, no se puede ver a sí mismo cómo actúa, es decir, percibe los factores situacionales (el fondo) sobre los disposicionales (figura). En cambio, en el campo perceptual del observador el actor es la figura y la situación el fondo por lo que el observador se enfoca en características disposicionales (figura) en lugar de situacionales (fondo).

El efecto del falso consenso postula que las personas, para hacer atribuciones acerca del comportamiento del otro, toman como punto de partida su propia conducta como típica y dan por sentado que en circunstancias similares las otras personas se comportarán de la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

misma manera (Hogg & Vaughan, 2010). Se ha observado que este sesgo ocurre sobre todo ante creencias que el observador considera muy importantes y para las creencias sobre las cual está muy seguro. Marks y Miller (1985) explican que este sesgo ocurre debido a que las creencias de los observadores suelen ser tan predominantes que desplazan la posibilidad de que existan otras causas para un comportamiento.

4. Causas y sus dimensiones

Weiner (1986) define las causas como construcciones elegidas por una persona para explicar la relación entre una acción y un resultado. Las causas elegidas por las personas son bastas, sin embargo, Weiner (1985a, 1986) a través de sus estudios con jóvenes y adultos encontró que las causas más utilizadas son el esfuerzo, la habilidad, la suerte y la dificultad de la tarea.

Posterior a estos estudios, otros investigadores encontraron distintas causas entre las que se encuentra el estado anímico, la influencia de otros (Frieze, 1976), la inteligencia, el conocimiento (Méndez-Sánchez, 2012), la preparación, las condiciones ambientales (Darom & Bar-Tal, 1981), la experiencia previa, la atención, las actitudes, la madurez, la habilidad física y emocional (Cooper & Burger, 1978 en Weiner, 1979).

Lo anterior resulta importante en el tema de pareja, debido a que probablemente las causas utilizadas por los cónyuges son distintas a las observadas en los estudios anteriores, ya que el fenómeno a explicar es diferente y, además, las características de la actividad que utiliza el investigador influyen en el tipo de atribuciones de causalidad que obtenga (Weiner, 1986).

No obstante, sin importar el tipo de causa, ésta se puede analizar desde tres dimensiones bipolares: locus de causalidad (interno/externo), controlabilidad (controlable/incontrolable) y estabilidad (estable/inestable). Las tres dimensiones tienen efectos en aspectos cognitivos, conductuales y afectivos pero cada una de ellas difiere en su efecto principal, siendo la autoestima el principal efecto en la dimensión locus de causalidad, la responsabilidad en la dimensión controlabilidad y la expectativa de logro en la dimensión estabilidad (Weiner, 1985a, 1986, 2000). Cabe señalar, que la dimensión de locus de causalidad recibió este nombre para diferenciarse de locus de control propuesto por Rotter (1966), debido a que éste último señala que la percepción de control es interna cuando el individuo se observa como

responsable de las consecuencias de su conducta y externa, cuando los factores que influyen en la conducta escapan del control de la persona. Sin embargo, Weiner (1985a) considera que, aunque todas las causas externas no son controlables, no todas las variables internas son controlables por la persona (e.g. la inteligencia).

4.1 Locus de causalidad

El locus de causalidad hace referencia al lugar en donde la persona coloca las causas a las que le atribuye el resultado: interno cuando reside en él (e.g. esfuerzo e inteligencia) o externo cuando percibe que el resultado se debió a factores externos (e.g. dificultad de la tarea).

Los efectos de esta dimensión se relacionan principalmente con las reacciones emocionales, influyendo en la autoestima y el orgullo de la persona, no obstante, también tiene implicaciones en las expectativas y la motivación de logro. En esta línea, cuando un individuo atribuye el éxito a causas internas (e.g. esfuerzo) la reacción afectiva que se desencadena es un sentimiento de satisfacción y confianza, lo cual aumenta su autoestima e incrementa su motivación de logro y expectativas para éxitos futuros. Por el contrario, si la persona atribuye su fracaso a aspectos internos la reacción afectiva es de culpa y vergüenza, lo cual repercute en una disminución de su autoestima, de su motivación y de sus expectativas de logro para futuras situaciones similares.

En cambio, si la persona atribuye su éxito a causas externas (e.g. suerte), se desencadenan reacciones como la sorpresa y la esperanza, su autoestima y expectativas permanecen invariables, mientras que su motivación se mantiene o disminuye debido a que la persona no se observó como causante de su logro. De manera contraria, si la persona atribuye su fracaso a causas externas las reacciones emocionales pueden ser la sorpresa o el agradecimiento, su autoestima se ve protegida debido a que él no fue la causa de su resultado negativo, las expectativas permanecen invariantes y su motivación tienden a disminuir (Weiner, 1985a, 1986, 1991, 1994).

Por otra parte, Eberly, Holley, Johnson y Mitchell (2011), desde una perspectiva de la psicología organizacional, postulan que además de el locus de casualidad interno o externo, en los equipos y en los grupos, resulta complejo analizar las causas únicamente como interna o externa, postulando una tercera dimensión de locus de causalidad llamado *relacional*, en el

cual la persona ubica la causa de su resultado en la interacción entre dos personas. Lo anterior resulta importante para la presente investigación, dado que su interés se encuentra en las relaciones de pareja.

4.2 Controlabilidad

La controlabilidad se refiere al control o no, que tiene la persona para modificar la causa a la cual le atribuye su resultado; el efecto principal de esta dimensión es la percepción de responsabilidad (Weiner, 1985a, 1986, 1993, 1994).

Ante situaciones de éxito, si la persona atribuye el resultado a causas controlables como el esfuerzo, se desencadena una reacción emocional de orgullo y alegría al sentirse responsable de su logro, lo cual trae como consecuencia que la persona tenga expectativas positivas para el futuro y mantenga o aumente su motivación de logro. En cambio, si la persona atribuye el éxito a causas no controlables, las emociones que se desencadenan son de sorpresa, lo cual trae como consecuencia que sus expectativas respecto al futuro sean indefinidas y su motivación probablemente disminuya.

Ante situaciones de fracaso, si una persona lo atribuye a causas controlables se desencadenan emociones de ira o tristeza debido a su responsabilidad en el resultado, lo cual puede favorecer sus expectativas y motivación respecto al futuro al considerar que puede aumentar su rendimiento. Por el contrario, si atribuye su fracaso a causas incontrolables, sobrevienen reacciones emocionales de vergüenza o desánimo, por lo cual sus expectativas son negativas y su motivación tiende a disminuir.

Además de tener implicaciones en la percepción de responsabilidad, la controlabilidad desempeña un papel importante en el establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales. En esta línea, Weiner, Amirkhan, Folkes y Verette (1987) indican que las emociones de ira y lástima suelen ser utilizadas en la vida cotidiana para manipular las emociones de los otros, por lo que ante las situaciones sociales negativas o ante los fracasos el mencionar causas incontrolables, en lugar de controlables, permite generar reacciones de comprensión.

4.3 Estabilidad

La estabilidad consiste en la permanencia o la fluctuación de la causa del resultado, es decir, se refiere a si la persona percibe que la causa de ese resultado puede cambiar (inestable) o continuará de la misma manera (estable) a través del tiempo o de las circunstancias. La estabilidad se ha considerado como la dimensión que ejerce una mayor influencia sobre los aspectos cognitivos, influyendo principalmente en las expectativas de logro y con la motivación de la persona para intentar, permanecer o abandonar futuras tareas similares.

Ante resultados de éxito, si la persona atribuye su resultado a causas estables se desencadena un sentimiento de esperanza y orgullo, con altas expectativas de logro para futuros éxitos, mientras que su motivación para permanecer en la tarea incrementa. En el caso contrario, si la persona atribuye su éxito a causas inestables, la reacción afectiva es de tranquilidad y de expectativas variables, mientras que la motivación no se ve aumentada.

Ante resultados de fracaso, si una causa se concibe estable se desencadenan sentimientos de desesperanza, las expectativas son de fracaso y su motivación se ve disminuida, lo cual puede traer como consecuencia que la persona se esfuerce menos ante una futura tarea similar. De manera contraria, si la causa es inestable la persona puede experimentar sentimientos de tristeza, sus expectativas y su motivación pueden ser favorecidas debido a que la persona considera que, si se esfuerza en el futuro, podrá obtener un resultado positivo o de éxito.

5. Estilos atribucionales

El estilo atribucional se define como la tendencia a explicar un resultado con un tipo de causa de manera constante (Buchanan & Seligman, 1995; Harvey & Martinko, 2010). En la formación de estos estilos influyen factores tanto internos como externos. Entre los internos se encuentran las características del desarrollo cognitivo (Jiménez, 1995); en los externos se encuentra la cultura (Argyle, Shimoda & Little, 1978), la familia (Nenty, 2010) y variables sociodemográficas como el nivel socioeconómico, la escolaridad y el sexo (Inglés et al., 2011).

Respecto al desarrollo cognitivo, García-Señorán y González (2009) y Valdivieso (2015) señalan que a medida que aumenta la edad, aumentan las causas internas ya que, con

el desarrollo, las personas pueden tener un papel más activo en algunos procesos cognitivos. En cuanto a la cultura, se ha encontrado que las personas occidentales suelen realizar atribuciones sobre el resultado de otra persona tomando en cuenta solo factores personales del actor dejando a un lado las circunstancias en las que se presentó el suceso, a diferencia de los asiáticos, quienes consideran que ese resultado puede cambiar en función del contexto (Choi, Nisbett & Norenzayan, 1999). En relación con las variables sociodemográficas, Shaffer (2002) señala que las atribuciones en personas con nivel socioeconómico alto y medio demuestran un nivel de motivación de logro mayor que en personas con nivel socioeconómico bajo. Respecto al sexo, Durán-Aponte y Pujol (2012) encontraron que las mujeres suelen explicar sus fracasos a causas internas y sus éxitos a causas externas, mientras que los hombres tienden a explicar los resultados de manera contraria, es decir, ante los fracasos utilizan causas externas y ante sus éxitos causas internas.

Por otro lado, los estilos atribucionales, se suelen clasificar en positivos o adaptativos y negativos o desadaptativos. Los primeros, consisten en la tendencia de explicar el resultado mediante causas externas, inestables y específicas, mientras que los segundos residen en explicarlos a través de causas internas y estables (Abramson, Seligman & Teasdale, 1978); éstos últimos reciben el nombre de desadaptativos, debido a que posibilitan la reducción de aspiraciones de logro (Weiner, 1986).

Como se observa, estos autores no toman en cuenta la dimensión controlabilidad; un investigador que retoma dicha dimensión y que considera que la dimensión interna pertenece al estilo atribucional positivo a diferencia de Abramson et al., (1978) que la clasifican en el negativo, es Hacker (1997 citado en Navarro, 2007) quien señala que el estilo atribucional interno, inestable y controlable favorece que las personas continúen intentando realizar una actividad con una actitud de mejora, ya que de esta manera, la persona se percibe como protagonista de la acción (dimensión interna), considera que sus estrategias cognitivas pueden ser apropiadas o no para la situación (dimensión inestable) y es capaz de regular su actividad cognitiva (dimensión controlable).

Por su parte, Harvey y Martinko (2010) señalan que los efectos de los estilos atributivos pueden variar en su intensidad dependiendo de si la causa del resultado es clara o si es ambigua. En el primer caso, la persona podría identificar una causa de manera más o menos fácil lo cual no traería un costo emocional significativo, mientras que, en el segundo,

la persona optará por una causa a partir de su estilo atribucional desencadenando reacciones emocionales positivas o negativas en función de si el estilo es adaptativo o no. No obstante, desde la postura de este trabajo se difiere con dicho supuesto, debido a que, aunque la causa sea clara, son las dimensiones de ésta las que conllevan el experimentar ciertas emociones.

6. Funciones de las atribuciones de causalidad

Si bien al inicio del capítulo se mencionó que las atribuciones de causalidad permiten comprender el entorno, Forsyth (1980) menciona que existen otras cuatro funciones que se desprenden de esta comprensión.

La primera función es la de controlar. Ésta indica que la comprensión de las causas del comportamiento y acontecimientos refuerza el sentido de control del individuo ya que se establece una relación de causa y efecto que facilita la predicción de ciertos resultados. Cabe mencionar que esta sensación de control puede incluir tanto el mantenimiento como la alteración de la causa que produce el resultado.

La segunda función es la de predecir. Como mencionó, el observar una relación de antecedente-consecuente le permite a la persona pronosticar, en cierta medida, la ocurrencia de un evento.

La tercera función es la egocéntrica. En esta función, se señala que las atribuciones permiten a la persona proteger o mantener sus creencias sobre sí mismo o sobre los otros, creencias que serían cuestionadas si las atribuciones provienen de observaciones de una manera más racional. Desde la perspectiva de este trabajo, se observa que más que una función egocéntrica, la función de las atribuciones cumplen una función de protección del *self* o de sí mismo, ya que la persona puede atribuir un fracaso a factores externos (como la mala suerte) para proteger su autoestima.

La cuarta función es la interpersonal. En ocasiones, las personas se encuentran ante la necesidad de comunicar o explicar los resultados de sus acciones, sobre todo los indeseables, con la finalidad de que el observador cuente con más información al momento de emitir un juicio respecto a lo sucedido. Esta función interpersonal es mejor demostrada en las situaciones en las que el resultado del actor produce consecuencias negativas. Por ejemplo, un cónyuge le dijo a su pareja que él se haría cargo de comprar y llevar el pastel de cumpleaños a la fiesta de su hija a las cinco de la tarde, sin embargo, llegó con el pastel a las

ocho de la noche, cuando la mayoría de los invitados se habían ido. Ante esta situación, su pareja se enoja severamente con él y le dice que es una persona muy irresponsable, no importa que tan grande o pequeño sea el encargo, él nunca cumple con sus promesas; él le explica que llegó tres horas tarde a causa de su mala suerte ya que perdió la cartera y tuvo que ir a pedir dinero prestado a un amigo que vivía muy lejos, el cual tuvo que ir primero al cajero y después al centro comercial, una vez que compraron el pastel se dieron cuenta de que perdieron el boleto del estacionamiento por lo cual no podían salir hasta que hablaron con el personal encargado. Una vez que se comunicó de manera más detallada lo sucedido, la pareja se tranquilizó, bajo el tono de voz y fue menos dura con sus palabras. En esta cuarta función, y en este ejemplo, se observa que las razones y las atribuciones suelen ir de la mano, debido a que las personas al momento de comunicar por qué obtuvieron dicho resultado, utilizan razones para justificar su comportamiento (e.g. perder la cartera, el amigo vive lejos, tuvo que ir al cajero) pero a la vez, utiliza causas para dar cuenta del resultado (e.g. perdió la cartera por su mala suerte).

7. Críticas a la Teoría de las Atribuciones de Causalidad

La Teoría de las Atribuciones de Causalidad de Weiner (1985), si bien brinda una explicación acerca del comportamiento y de la motivación humana, se le han presentado algunas críticas.

La primera crítica ha sido la distinción entre causas y razones. Autores como Manassero, (1989) y Davidson (1963) señalan que no existe una distinción entre estos dos elementos, ya que ambos son factores que generan un evento o un comportamiento; también consideran que en el lenguaje cotidiano no se suele realizar una distinción entre causas y razones, por lo que las personas llaman como causas, podría ser una razón o viceversa. Por su parte, Weiner (1986) afirma que la atribución causal responde a la pregunta “¿por qué se produjo ese resultado?” mientras que la razón respondería a la interrogación “¿por qué ocurrió una acción?”. En este sentido, se observa que mientras las causas se utilizan para explicar un resultado, las razones son usadas para describir o justificar un comportamiento o suceso. Desde la perspectiva de este trabajo, se concuerda con Weiner al realizar una distinción entre causas y razones a nivel conceptual, debido a que se parte del supuesto que las personas tienen expectativas sobre el resultado que obtendrán y es cuando se obtiene un

resultado inesperado que realizan atribución causales con la finalidad de comprender lo sucedido, mientras que las razones son descripciones que la persona realiza acerca de un comportamiento, por lo que más que causas, está brindando justificaciones o motivos del por qué actuó de esa manera y no por qué obtuvo ese resultado.

La segunda crítica hace referencia a la causalidad lineal del modelo. En el caso de las relaciones interpersonales, autores como Fincham (1985) y Hewston (1992) consideran que se debe enfatizar que la atribución, al igual que la comunicación, es un proceso circular en donde actores como observadores intercambian papeles de oradores y oyentes, debido a que la atribución causal que realiza una persona puede funcionar como estímulo y respuesta de la atribución del otro. Por ejemplo, un cónyuge “A” perdió su trabajo y evaluó dicha situación como fracaso, situación que le comunica a su pareja “B” y le indica que sucedió dicho evento debido a que es un tonto; es posible que, ante futuras situaciones, cada vez que “A” obtenga un fracaso, “B” atribuya su resultado a que es una persona tonta. Lo anterior muestra una interdependencia en las interacciones, en donde lo que podría parecer dos secuencias causales diferentes en una sola dirección, es en realidad una secuencia que forma parte del mismo proceso circular (Hewston, 1992). En esta línea Watzlawick et al., (1976), en su Teoría de la Comunicación Humana, postulan que en ocasiones dos personas no logran ponerse de acuerdo acerca de qué acción de una secuencia es estímulo y cuál es reacción, lo cual llaman problemas de *puntuación*. Este axioma de la comunicación permite comprender, en cierta medida, el por qué en ocasiones los cónyuges difieren en el tipo de atribuciones que utilizan para dar una explicación a un mismo resultado, añadiendo que la interpretación de los cónyuges es una percepción de las causas y no las causas reales en sí (Weiner, 1985b). Como se puede apreciar, este análisis teórico se encuentra orientada más al modelo interpersonal de Weiner, que al intrapersonal. Desde este trabajo, se considera que los elementos anteriores enfatizan elementos a tomar en cuenta en el estudio de las relaciones de pareja, elementos teóricos que serán importantes en la manera de recabar los datos y en el análisis de éstos, debido a que en ocasiones se analiza la información proporcionada por un cónyuge de manera independiente a la de su pareja, lo cual podría dejar de lado aspectos importantes de su interacción.

La tercera crítica hace referencia al rol del lenguaje en la teoría de las atribuciones de causalidad. Autores como Edwards y Potter (1993), desde una perspectiva lingüística,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

señalan que la Teoría de las Atribuciones de Causalidad se ha abordado en términos de percepción y cognición, concibiendo al lenguaje como un medio que permite describir los acontecimientos y emitir las atribuciones, dejándolo en un segundo plano ya que se considera como un elemento que forma parte del método más que de la teoría. También señalan que las atribuciones de causalidad se realizan en la conversación para poder dar cuenta de hechos, como un elemento que forma parte del mismo lenguaje, por lo que es importante reexaminar la metodología de los estudios tradicionales, en donde se les presentan a los participantes declaraciones descontextualizadas y se les exige que realicen deducciones atribucionales, lo cual trae como desventaja la eliminación de la construcción de sus propios acontecimientos.

Por lo que se refiere a la Teoría de las Atribuciones de Causalidad, se considera que las personas realizan las atribuciones ante resultados evaluados de éxito o fracaso, y percibidos como significativos, inesperados o negativos, con la finalidad de explicarse lo sucedido; metodologías como la grabación de las personas en su cotidianidad (Weiner, 1985b) o el uso del habla privada (Méndez-Sánchez, 2012) proporcionan evidencia de que las personas realizan atribuciones causales ante ciertos de manera espontánea.

Si bien es cierto que la Teoría de las Atribuciones no explicita el papel del lenguaje, otras investigaciones (e.g. Méndez-Sánchez, 2012) han retomado la teoría vigotskiana para dar cuenta de éste; desde esta última teoría, se considera al lenguaje como el elemento mediador de la actividad humana, el cual comprende tanto pensamiento como habla, siendo el segundo elemento el que permite dar cuenta de los procesos internos (Vygotsky, 1934/2001). En esta línea, el pensamiento y el lenguaje, al ser funciones mentales superiores, son adquiridos socialmente y están mediados por significados sociales; dicha adquisición se logra a través de la ley genética general del desarrollo la cual señala que cualquier función de desarrollo cultural aparece en dos planos, primero en un plano social y luego en uno psicológico, siendo la internalización el proceso a través del cual las funciones pasan de un plano al otro (Vigotsky, 1924/1997). En esta internalización, la mediación semiótica es la responsable de la transformación de la vida o el mundo interno de la persona, debido a que los signos tienen primero un carácter externo y después se internalizan hasta convertirse en instrumentos internos y subjetivos de la relación de una persona consigo misma (Rivière, 1985). Por su parte Luria (1984), basándose en Vygotski, señala que la palabra es la célula del lenguaje, la cual tiene una función designativa o referencial, que permite la representación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y/o sustitución del objeto; cada palabra, evoca un sistema complejo de significados, convirtiéndose en el centro de una red semántica, por lo que una misma palabra puede aludir a distintos objetos en función de las convenciones culturales y del contexto en donde se utilice (Fajardo & Moya, 1999).

En función a lo anterior, desde la postura del presente trabajo se observa la necesidad de emplear una metodología que sea sensible a las limitaciones que se han señalado sobre la teoría de las atribuciones, como lo es el rol y la polisemia del lenguaje, por lo que se concuerda con lo postulado por Edwards y Potter (1993), quienes señalan la relevancia del uso de las metodologías en los estudios tradicionales de atribuciones, razón por la cual se abordará este tema a profundidad en el siguiente apartado.

Finalmente, desde la perspectiva de este trabajo se observa que la perspectiva lingüística ofrece un marco amplio de análisis de las atribuciones, sin embargo, se considera que el utilizar la teoría de las Atribuciones de Causalidad permite identificar de manera puntual las causas que utiliza la persona, en este caso los cónyuges, para dar cuenta de resultados evaluados como positivos o negativos en su matrimonio. De igual manera, a través de esta teoría se abordan las atribuciones causales como elementos significativos de la narración, los cuales se distinguen de otros componentes de esta, al cumplir con funciones específicas en el comportamiento de las personas.

8. Metodologías utilizadas para su estudio

En los estudios sobre las atribuciones de causalidad, se han observado distintas propuestas metodológicas para identificarlas y medirlas, entre las que se encuentran los instrumentos psicométricos, las preguntas libres, las entrevistas, los diarios, el pensamiento en voz y el habla privada.

8.1 Instrumentos psicométricos

En la literatura sobre la metodología de las atribuciones de causalidad, se ha encontrado que la mayoría de los estudios han utilizado escalas o cuestionarios como instrumento de evaluación (e.g. Almeida, Miranda & Guisande, 2008; Durán-Aponte & Pujol, 2012; Ferreira et al., 2002; Inglés et al., 2011; Mascarenhas, Almeida & Barca, 2005; Navarro, 2007; Pérez & Poveda, 2010). En estos instrumentos generalmente se presentan las

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

situaciones de dos maneras: en una, se describen eventos con resultados de éxito o fracaso y se le pide a la persona que elija una o varias causas para explicarlos – por ejemplo el Cuestionario de Estilo Atribucional para Niños, de Kaslow, Tanenbaum y Seligman, 1978 – y en otra, se presentan afirmaciones y se le pide que elija el grado en que esa causa explica el resultado utilizando una escala tipo Likert – por ejemplo la Escala de Dimensión Causal Revisada de McAuley, Duncan y Russell, 1992-.

Una de las ventajas de utilizar instrumentos psicométricos es la practicidad de aplicarlas y calificarlas, sin embargo, este instrumento ha presentado varias limitaciones en el estudio de las atribuciones. Una de ellas consiste en que las causas evaluadas son en realidad causas otorgadas por el investigador (Miller & Porter, 1983), lo que implica limitar las opciones de los participantes al elegir una causa (Gudmundsdóttir, Johnston, Johnston & Foulkes, 2001) y omitir posibles causas importantes por los participantes (Wearden et al., 2006) lo cual pondría en duda los resultados obtenidos (Bell & McCallum, 1995). Otras desventajas se desprenden de las características psicométricas del instrumento empleado, como lo son la posible no estandarización del instrumento, contar una baja validez de contenido o constructivo, una poca fiabilidad, entre otros (French et al., 2005).

8.2 Preguntas abiertas

Otra manera para evaluar las atribuciones es a través de las preguntas abiertas (e.g. Kroode, Oosterwijk & Steverink, 1989; Schulz & Decker, 1985; Witenberg et al., 1983). En este tipo de preguntas, la que se utiliza con mayor frecuencia es “¿Por qué?” debido a que esta interrogación lleva a la persona a explicar un evento (Malle et al., 2000). Otras preguntas empleadas han sido “¿Qué fue lo que hizo posible obtener este resultado?” (Malle et al., 2000) y la pregunta “¿Qué más?”, la cual se utilizó en seguida de la pregunta ¿por qué? debido a que Méndez-Sánchez et al. (2015), en una investigación con niños, observaron que cuando se les preguntaba solamente ¿por qué? solían dar descripciones de su ejecución, en cambio cuando se empleaban las dos preguntas en conjunto los niños emitían mayor número de causas.

Dichas preguntas son utilizadas después de la implementación de una actividad en el momento presente (e.g. la resolución de un problema), por lo que la actividad es el pretexto para obtener un resultado y la pregunta el medio para recabar la atribución. Una vez que el

participante responde a la pregunta, se registra la respuesta y posteriormente, se codifica por los investigadores en categorías predeterminadas o creadas con base en los resultados del estudio. Respecto a las ventajas y desventajas de utilizar este método, Malle et al. (2000) reportaron que el utilizar preguntas abiertas permite recabar atribuciones de causalidad más complejas en comparación con las preguntas de opción múltiple (Malle et al., 2000). Por su parte, Turnquist, Harvey y Anderse (1988) y Wearden et al., (2006) señalaron que estas preguntas tienen la ventaja de tomar en cuenta las causas importantes por los participantes y permitir una búsqueda causal que, de otra manera, no habría tenido lugar (Wearden et al., 2006). En cuanto a las desventajas de utilizar preguntas abiertas, se encuentra la dificultad para analizarlas y clasificarlas (Turnquist et al., 1988) y, que por sí sola las preguntas abiertas no pueden ser empleadas, sino que optar por utilizarlas implica diseñar una actividad con un resultado claro de éxito o fracaso.

8.3 Entrevistas

Las entrevistas son otro método utilizado para evaluar atribuciones de causalidad, sin embargo, se han utilizado con mayor frecuencia en el área clínica (Cornah, Sonuga-Barke, Stevenson & Thompson, 2003). Estas entrevistas suelen ser audiograbadas, las preguntas se centran en un tema específico y durante su curso utilizan preguntas abiertas para recabar la atribución causal del resultado de interés. Una vez que se encuentra la entrevista audiograbada, se transcribe y se identifican las atribuciones de causalidad en función de la gama de resultados; posteriormente se codifican las causas en sus dimensiones (e.g. Bhui, Dinos & Morelli, 2011; Corcoran & Ivery, 2004; Cornah et al., 2003; White & Barrowclough, 1998).

Cabe mencionar que mientras las preguntas abiertas como método se utilizan en conjunto a una actividad, en la entrevista las preguntas abiertas se realizan durante la conversación lo cual implica que la interrogante “¿Por qué?” le podría parecer a la persona más natural y, por ende, traer resultados cualitativamente diferentes entre un método y otro. Una segunda diferencia consiste en que, a diferencia de las preguntas abiertas, la entrevista por sí misma permite obtener atribuciones de manera familiar durante el discurso de la persona, es decir, mientras que en el método de las preguntas abiertas la interrogante es el

medio indispensable para recabar la atribución, en las entrevistas las preguntas abiertas de ¿por qué? y ¿qué más? no representan la única manera de evaluarla.

Acerca de las ventajas de este método, Aday y Cornelius (2006) y French et al., (2005) reportan que el utilizar un método abierto como la entrevista, puede suscitar atribuciones de causalidad que son cognitivamente más accesibles o que vienen a la mente más fácilmente en comparación con otras herramientas. Asimismo, Blunt, Johnston, New y Silvester (1998) enfatizan que las entrevistas poseen dos ventajas importantes en comparación con otros métodos. Una de ellas consiste en que la entrevista les permite a los participantes enfocarse en un subtema relevante para ellos, lo cual probabiliza la recuperación de *conocimiento atributivo relevante*; en este sentido, se aprecia que dichos autores coinciden con lo propuesto por Weiner (1985a, 1985b) quien plantea que una situación importante para el sujeto probabiliza la emisión de atribuciones. La otra ventaja, es que la entrevista es una técnica que se puede utilizar con una gran diversidad de población realizando las adecuaciones necesarias. Además de las ventajas mencionadas, se considera que se puede añadir una más, la cual consiste en que la entrevista podría permitir la indagación del significado que otorgan los participantes a las causas mencionadas, es decir, permitía identificar con mayor claridad el uso y significado de la palabra utilizada por el participante para representar la causa, ya que como se mencionó en el apartado anterior, el lenguaje es polisémico. En cuanto a las desventajas, Voci (2014) señala que, aunque las entrevistas han tratado de documentar las atribuciones causales que surgen de manera natural en la conversación, son más difíciles de obtener y analizar en comparación con otros métodos. Blunt et al., (1998) señalan que una desventaja de evaluar atribuciones de causalidad durante el discurso, aunque tiene la ventaja de evaluar un mayor rango o diversidad de atribuciones, tiene la desventaja de una posible no comparabilidad entre los participantes.

8.4 Diarios

En el caso del diario, la manera de utilizarlo como herramienta de evaluación puede variar en función de las indicaciones del investigador. En primer lugar, se les puede pedir a los participantes que escriban lo ocurrido en el día de manera general y posteriormente el investigador identificará si hubo o no, atribuciones de causalidad. En segundo lugar, se le puede pedir a los participantes que escriban sus actividades durante la noche y especifiquen

la atribución causal respecto los eventos que ocurrieron en el día, lo cual implica adentrar al participante al tema de las atribuciones de causalidad; para ambos casos, generalmente son siete días el tiempo en el que el participante debe de realizar la actividad (e.g. Yan & Li, 2008). Además de las anteriores, se considera que otra manera sería pedirles a personas que frecuentan escribir un diario, su consentimiento para leerlos e identificar las atribuciones de causalidad.

Las ventajas y desventajas en este método dependen del tipo de la modalidad que se elija. En el primer caso, una ventaja es que la persona daría cuenta de atribuciones de causalidad inducidas, mientras que la desventaja es que los participantes podrían no ser consciente de sus atribuciones y, por tanto, no dar cuenta de ellas al momento de escribir el diario. En el segundo caso, las ventajas son que el participante al conocer qué son las atribuciones de causalidad podrá ser más consciente en el momento en que las emite y dar cuenta de ello en el diario, sin embargo, esto también se convierte en desventaja debido a que el participante podría sesgar sus narraciones. En el tercer caso, la ventaja es que las atribuciones de causalidad a evaluar son espontáneas, debido a que las personas podrían sus diarios sin la influencia de ningún evaluador. Cabe señalar que una ventaja en las tres modalidades es que el diario se ha considerado como una herramienta de evaluación sencilla de emplear, pero compleja de codificar (Díaz, 1997), y otra es que las personas en los diarios suelen escribir eventos que consideran importantes, negativos o inesperados lo cual, como se ha mencionado anteriormente, son circunstancias que favorecen la emisión de atribuciones (Weiner, 1985a, 1985b). De manera contraria, se perciben desventajas en las dos primeras modalidades relacionadas con la memoria. Por una parte, resulta importante considerar que el participante podría olvidar detalles de los eventos vividos que resulten significativos para el investigador; por otra parte, el participante podría olvidar realizar el diario ese mismo día, escribiéndolo al día siguiente o después de varios días, lo cual implicaría mayor ambigüedad en los relatos. En el caso de la tercera modalidad, la desventaja que se observa es la accesibilidad a los diarios, tanto para conseguir a las participantes de la muestra como para obtener su consentimiento informado.

8.5 *Pensamiento en voz alta*

El pensamiento en voz alta es un método que se ha utilizado generalmente en estudios de psicología cognitiva, analizando actividades de resolución de problemas, procesos de escritura, procesos motivacionales, entre otros (Armengol, 2007).

En el caso de los estudios de atribuciones de causalidad, este método tiene como objetivo recabar información variada y lo más parecida a la información que la persona se encuentra procesando en una situación real, en donde el investigador no sugiere las causas ni brinda explicación de los resultados, sino que le pide que exprese en voz alta sus pensamientos durante y después de la actividad con la finalidad de determinar cuándo y cómo explica sus resultados (e.g. Alonso, 1984; Diener & Dweck, 1978). Dicho procedimiento es grabado y posteriormente transcrito y analizado con la ayuda de categorías preestablecidas o elaboradas a partir de los resultados obtenidos.

La ventaja de esta metodología es que permite identificar de manera precisa la frecuencia de las atribuciones, el momento en que se emiten y ante qué condiciones, lo cual habla de una riqueza en la información recabada. De manera contraria, se considera que las desventajas podrían estar relacionadas con la información que el participante proporciona, debido a que, ante la imposibilidad de externalizar la totalidad de sus pensamientos, la persona podría realizar un resumen, reducir el número de palabras o quedarse callada en algunos momentos de la actividad. Otra posibilidad es que, debido a que es consciente de que el investigador lo está escuchando, modifique sus pensamientos o se esfuerce por hablar más o menos de lo que normalmente lo haría.

8.6 *Habla privada*

El habla privada es un término propuesto por Flavell (1966) para hacer referencia al concepto de *lenguaje egocéntrico* de Vygotski (1924/2001), el cual ejerce la función de planificar la resolución de la tarea y de autorregular las emociones y la conducta, favoreciendo la solución del problema (Berk, 1986; Winsler & Naglieri, 2003). En palabras del autor, el lenguaje egocéntrico “aparte de su función puramente expresiva y de descarga (...) el lenguaje egocéntrico se convierte en un instrumento para pensar en el sentido estricto, es decir, comienza a ejercer una función de planificar la resolución de la tarea" (Vygotski, 1924/2001, p. 51). A diferencia del pensamiento en voz alta que está dirigido a un otro, el

habla privada carece de una función social ya que la persona expresa sus pensamientos respondiendo a una necesidad personal de regulación sin la intención de comunicarse (Winsler, Díaz & Montero, 1997; Zivin, 1979), regulación que les permite obtener un control ejecutivo sobre sus acciones (Berk & Winsler, 1995).

Como método, el habla privada es un fenómeno ideal para estudiar el lenguaje interno, debido a que es susceptible a la observación directa y la experimentación (De Dios, 2004). De igual manera, debido a su función en la solución de problemas, el habla privada aumenta en condiciones donde la persona se enfrenta a obstáculos y dificultades (Vygotsky, 1924/2001). Aunque el habla privada ha sido un método empleado mayormente con niños, también se puede utilizar con adultos ya que su uso continúa a lo largo de diferentes etapas de la vida (Méndez-Sánchez, 2012).

En el caso de los estudios de las atribuciones de causalidad, el habla privada tiene la característica de que el investigador no sesga la emisión de las atribuciones de causalidad ya que la persona no está respondiendo a ninguna demanda externa sino a una necesidad individual, permitiendo evaluar atribuciones de causalidad en una situación muy parecida a la natural (Méndez-Sánchez, 2012) y así resolver la problemática planteada por Weiner en 1985 respecto a la dificultad de evaluar atribuciones de causalidad de manera espontánea. Por otro lado, su desventaja se encontraría en la probabilidad de realizar habla privada con participantes adultos, debido a que la frecuencia con la hacen uso de ella suele ser menor en comparación con los niños.

8.7 Consideraciones de las metodologías empleadas para su estudio

Una vez que presentadas las distintas metodologías, se aprecia que la diversidad de las propuestas se debe a la dificultad para evaluar las atribuciones debido a que éstas se realizan principalmente ante situaciones que la persona percibe como importantes, negativas o sorprendentes (Weiner, 1985a, 1985b, 1986). Además de estas características, desde el presente trabajo se considera que antes de elegir un método para evaluar las atribuciones, se deberían tomar en cuenta cuatro aspectos importantes.

El primer aspecto es el tipo de atribución que se pretende evaluar. En este sentido, el investigador deberá determinar si su objetivo es recoger atribuciones de causalidad espontáneas, inducidas y sugeridas. Las atribuciones de causalidad espontáneas son las

explicaciones que realiza la persona de manera natural, es decir, sin la intromisión del evaluador, ya que éste exclusivamente las registra y la codifica (Méndez-Sánchez, 2018, *en prensa*); este tipo de atribuciones podrían ser evaluadas a través del habla privada o de la recogida de diarios a personas que acostumbran a realizarlos. Las atribuciones de causalidad inducidas hacen referencia a las explicaciones que realiza la persona ante un estímulo realizado por el investigador; dicho estímulo puede ser una actividad, una pregunta, una instrucción, etc. la cual fomenta la actividad atributiva (Blunt et al., 1998; Méndez-Sánchez, 2018, *en prensa*; Weiner, 1985b); este tipo de atribuciones podrían ser evaluadas a través de las preguntas abiertas, la entrevista o el pensamiento en voz alta. Las atribuciones de causalidad sugeridas son aquellas atribuciones que elige la persona ante una serie de causas presentadas por el investigador; en este caso la persona no elabora la atribución causal, sino que selecciona la o las más conveniente entre las opciones mostradas (Méndez-Sánchez, 2018, *en prensa*); este tipo de atribuciones podrían ser evaluadas a través de los instrumentos psicométricos, como las escalas o los cuestionarios.

El segundo aspecto a considerar es decidir si las atribuciones que se pretenden evaluar son las que realiza el participante sobre su propio comportamiento -modelo intrapersonal- o sobre el comportamiento de otra persona -modelo interpersonal-. La importancia del tipo de modelo sobre el cuál se evaluarán las atribuciones es importante debido a que, en función de éste, serán las características de la actividad que implementará el investigador. Cabe señalar, que independientemente del modelo que se elija, es importante seleccionar una actividad o situación relevante para el participante y con un resultado claro debido a que, si no concibe la relación entre su acción como antecedente y su resultado como consecuente, no se podrá emitir una atribución.

El tercer aspecto es el tipo de resultado. Como se mencionó anteriormente las atribuciones de causalidad, desde el modelo de Weiner, son las explicaciones que la persona realiza ante un resultado de éxito o fracaso, sin embargo, dicho resultado en algunas ocasiones podría ser objetivo y en otras subjetivo. En este sentido, Méndez-Sánchez (2018, *en prensa*) define el resultado objetivo como el juicio que realiza la persona sobre las consecuencias de su comportamiento con base en referentes externos consensuados, los cuales le permiten comparar y determinar la consecución de su propósito. De manera contraria, el resultado subjetivo es el juicio que realiza la persona sobre el efecto de su

comportamiento con base en aspectos personales determinados por su concepción de logro, desatendiendo criterios externos al momento de juzgar. Cabe mencionar, que se empleó el término objetivo y subjetivo para diferenciar los resultados en donde existe un referente palpable y en resultados donde no los hay, por lo que las personas juzgan con base en sus propios criterios, sin negar la subjetividad del mundo. Además de esta distinción, la autora indica que el resultado, ya sea objetivo o subjetivo, es valorado como éxito o fracaso en función de las expectativas que se tienen. En esta línea, cuando la persona obtiene un resultado que cumple con sus expectativas positivas o cuando sus expectativas negativas no se presentan, se puede hablar de que obtuvo éxito. Por el contrario, cuando se presentan sus expectativas negativas o se incumplen las positivas, se puede hablar de un resultado en términos de fracaso.

El cuarto aspecto, hace referencia a las características cognitivas de los participantes. La mayoría de las investigaciones realizadas sobre atribuciones de causalidad han sido con población adulta, sin embargo, algunos investigadores (e.g. Alonso, 1984; Méndez-Sánchez, 2012; Nicholls & Miller, 1985) al preguntarse si las atribuciones de causalidad son iguales entre niños y adultos han encontrado diferencias relevantes las cuales son explicadas, entre otras variables, por su nivel de desarrollo cognitivo. Por lo tanto, las investigaciones realizadas además de aportar conocimiento sobre las diferencias entre los adultos y niños permiten la reflexión de esta variable al momento de elegir un método establecido o de adecuar algún otro, considerando variables como la edad cronológica y/o la etapa de desarrollo, la escolaridad, las capacidades cognitivas, entre otras (C. Méndez-Sánchez, comunicación personal, 27 de marzo, 2017). Por lo tanto, desde esta postura se considera que el tomar en cuenta los cuatro elementos anteriores le permitirá al investigador elegir o diseñar un método de evaluación adecuado a las características de la población, al tipo de atribución, al tipo de resultado y al modelo de atribuciones sobre el cual se quiera orientar. Lo planteado anteriormente se resumen en la Figura 3.

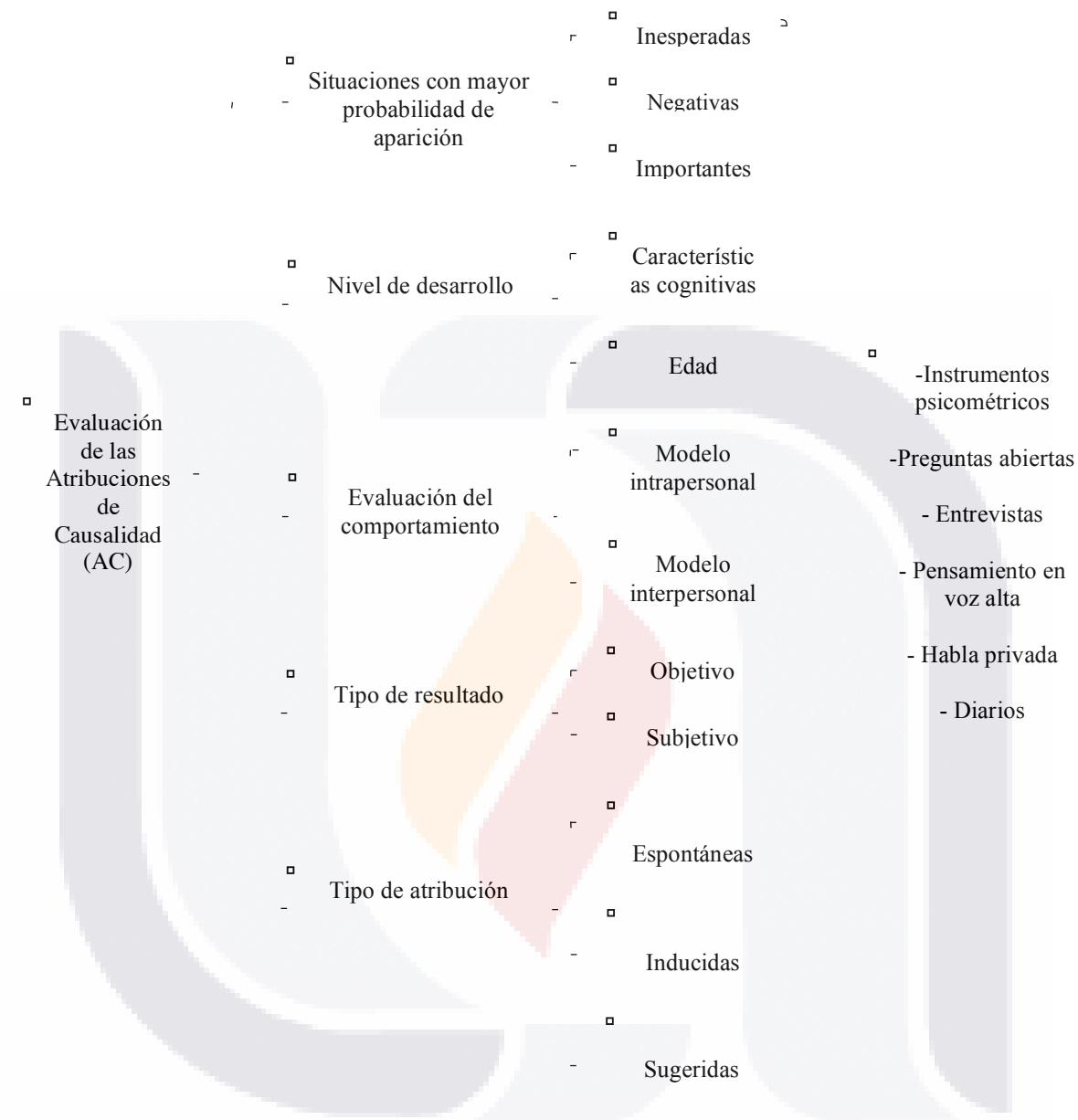


Figura 3. Elementos en la evaluación de las Atribuciones de Causalidad

9. Atribuciones de causalidad y satisfacción marital

Una característica importante de las relaciones íntimas, y en sí de las relaciones de la pareja, es la interdependencia, la cual cobra vital importancia en el tema de las atribuciones

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

debido a que las personas tienden a explorar y comprender el comportamiento de los otros con los cuales es íntima y mutuamente dependiente, suelen preguntarse por las causas de lo que sucede en su relación, preguntarse por qué es insatisfactoria o por qué es satisfactoria, por qué sucedió un evento negativo o por qué sucedió uno positivo, realizando una explicación de su propio comportamiento o el de su compañero (Hewstone, 1992). En esta línea, Orvis et al., (1976) señalan que en las relaciones de pareja no solo aumentan la importancia de determinar las causas del comportamiento del otro, sino que también incrementan la necesidad de explicitar la atribución de los propios actos, por lo que en las relaciones íntimas la atribución suele ser comunicada y realizar diversas funciones, que van desde el ataque o la influencia del compañero, hasta la defensa o justificación del propio comportamiento. Por su parte, Newman (1981) señala que además de defender las acciones, las atribuciones que se comunican contribuyen a mantener la relación, ya que fijan la atención en la comprensión del comportamiento y de los sentimientos que se producen. En esta línea, desde el presente trabajo, la comunicación les permite a los cónyuges expresar cómo explican ciertos eventos positivos o negativos, consensuar la causa y así enfrentar el problema para su posible solución.

Las investigaciones sobre atribuciones de causalidad y relaciones interpersonales suelen realizarse sobre tres áreas: conflictos en relaciones de pareja, satisfacción marital y finalización de las relaciones (Hewstone, 1992). Debido al objetivo de la presente investigación, nos centraremos en las dos primeras áreas.

Con relación al conflicto, algunos estudios han encontrado que las atribuciones pueden mediar la resolución de problemas (Bradbury et al., 1996), influir en las próximas inferencias acerca del comportamiento de su cónyuge (Fincham, 1985) e influir en comportamientos positivos y negativos subsiguientes (Bradbury & Fincham, 1992).

De manera específica, en un estudio realizado por Orvis et al., (1976) se encontró una diferencia en la manera en que los observadores y los actores observaban el conflicto, ya que mientras los actores tendieron a buscar causas externas e inestables (e.g. características de la actividad), los observadores explicaron el resultado con causas internas y estables (e.g. relacionadas con características del actor). Conviene subrayar, que los resultados obtenidos

por este investigador concuerdan con lo postulado por el sesgo actor-observador que se mencionó en el apartado del modelo interpersonal.

En otro estudio realizado por Sillars (1981), se observó que a medida que los conflictos eran más intensos la satisfacción de la relación disminuía y el actor reducía su responsabilidad en el problema, incrementando la de su pareja y aumentando la estabilidad percibida de los conflictos. De manera contraria, cuando una persona percibía el conflicto con menor intensidad percibía a su pareja más cooperadora, se atribuía mayor responsabilidad y observaba el conflicto como algo temporal. Este investigador, señaló que los participantes que realizan más atribuciones con causas internas diferían en las estrategias de solución de problemas con aquellos que realizaban más atribuciones con causas externas; mientras los primeros utilizaban estrategias orientadas a reconocer y solucionar el problema -trayendo como consecuencia un comportamiento más integrador-, los segundos solían evitar el problema.

Respecto a la satisfacción marital, se ha encontrado una relación entre insatisfacción marital y patrones atribucionales desadaptativos, en donde el cónyuge insatisfecho considera a su pareja como responsable de los aspectos negativos de su relación, atribuye el comportamiento negativo de su pareja a características internas, globales y estables, mientras que el comportamiento positivo lo atribuye a situaciones específicas, inestables y situacionales. Por el contrario, se ha observado que los cónyuges con altos niveles de satisfacción tienden a explicar el comportamiento positivo de su pareja a causas internas, estables, globales y controlables, mientras que el comportamiento negativo lo explican utilizando causas externas, inestables, específicas e incontrolables (Durtschi, et al., 2011; Bradbury & Fincham, 1990; Fincham & Bradbury, 1987; Fincham & O'Leary, 1983; Holtzworth-Munroe y Jacobson, 1985).

Con base en estos resultados, Baucom y Epstein, (1990), Fincham et al., (2000) y Durtschi et al., (2011) han enfatizado que los patrones atribucionales desadaptativos utilizados por cónyuges insatisfechos, pueden mantener o incrementar el malestar de la pareja y su insatisfacción; a su vez, Holtzworth-Munroe y Jacobson (1985) señalan que las atribuciones utilizadas por los cónyuges satisfechos, maximizan el impacto del

comportamiento positivo y minimizan el del negativo, por lo cual pueden considerarse como *atribuciones mejoradoras de la relación*.

Por otro lado, en las investigaciones anteriores se ha enfatizado el sexo como una variable importante que influyen en el tipo de atribución que realiza la persona. En esta línea, algunos investigadores (e. g. Fincham & Bradbury, 1987; Miller & Bradbury, 1995) observaron que las mujeres, en comparación con los hombres, tendían a realizar más atribuciones desadaptativas, las cuales se relacionaban con comportamientos negativos y una baja satisfacción marital, mientras que los hombres solo realizaban atribuciones cuando evaluaban la relación como disfuncional (Bradbury et al., 1996; Bradbury & Fincham, 1992; Fincham, 2001; Miller & Bradbury, 1995). Ripoll-Núñez (2011) encontró que solo en los hombres, las atribuciones negativas de causalidad y de responsabilidad mediaban totalmente la relación entre ansiedad y satisfacción. Por el contrario, Durtischi et al., (2011) no encontraron diferencias en las atribuciones entre hombres y mujeres.

Por otro lado, la mayoría de las investigaciones realizadas utilizaron escalas o cuestionarios para evaluar las atribuciones de causalidad, siendo la escala Relationship Attribution Measure (RAM por sus siglas en inglés) de Fincham y Bradbury (1992) la más utilizada (e.g. Davey, Fincham, Beach & Brody, 2001; Durtischi et al., 2011; Fincham, Bradbury, Arias, Byrne & Karney, 1997; Fincham et al., 2000; Graham & Conoley, 2006; McNulty & Karney, 2001; Miller & Bradbury, 1995; Osterhout et al., 2011; Ripoll-Nuéz, 2011). Esta escala tipo Likert presenta cuatro situaciones (“tu esposo critica algo que dices, tu esposo comienza a pasar menos tiempo contigo, tu esposo no presta atención a lo que dices y tú esposo es frío y distante”). Cada situación presenta siete enunciados, los cuales hacen referencia a cada una de las dimensiones de las atribuciones de causalidad (locus de causalidad, estabilidad y globalidad) y atribuciones de responsabilidad-culpa. Por ejemplo, el enunciado “la razón por la que mi esposo me critica es algo que afecta otras áreas de nuestro matrimonio”, pretende medir la globabilidad o especificidad de esa situación. En cada una de estas situaciones, el participante elige uno de los seis intervalos que van de muy en desacuerdo a muy de acuerdo. Las limitaciones metodológicas de utilizar esta escala son por una parte, que las causas evaluadas son más bien causas establecidas por el investigador (Miller & Porter, 1983) y por otra, -como se mencionó en el apartado anterior- el utilizar

instrumentos psicométricos para la evaluación de atribuciones presenta el inconveniente de que las situaciones presentadas pueden ser escenarios descontextualizados o poco relevantes para los participantes, lo cual dificulta la emisión de atribuciones, o en este caso, la elección de la causa.

También se han utilizado listas con posibles dificultades maritales (e.g. Geiss & O’Leary, 1981; Weiss & Perry, 1979) en donde los cónyuges eligen dos problemas que ellos consideran relevantes en su relación, identifican la causa para ese problema y posteriormente se les realiza una serie de preguntas. Ejemplos de estas preguntas, se encuentran en la investigación realizada por Fincham (1985):

“Las cuatro primeras preguntas se referían al lugar de la causa. Así, se pidió a los sujetos que indicaran en qué medida la causa de la problemática descansaba en sí mismos, en su cónyuge, en la relación y en las circunstancias externas, respectivamente. La quinta pregunta obligaba a los participantes a localizar la causa en la dimensión globalidad/especificidad preguntando si la causa afectó solamente un área o si afectó a otras áreas del matrimonio. La sexta pregunta si la causa volverá a estar presente en el futuro cuando se experimente la problemática y, por tanto, medir su estabilidad. La última pregunta causal hizo que los sujetos indicaran hasta qué punto la causa se debía a la actitud negativa o sentimientos de su cónyuge hacia ellos. Finalmente, los cónyuges indicaron hasta qué punto culparon a su cónyuge por la problemática. Todas las respuestas se dieron en escalas de calificación de 7 puntos. Las preguntas para cada dificultad se contestaron en páginas separadas” (p. 185).

En esta manera de proceder se observa que, aunque se les permite a los cónyuges elegir las dos problemáticas más relevantes en su matrimonio, las causas e incluso sus dimensiones son otorgadas y por lo tanto, sugeridas. Por otro lado, pareciera ser por la manera en que se describieron las preguntas en el estudio, que el cónyuge puede elegir solamente una causa para dar cuenta de la problemática y que, más que una causa, puede mencionar algún factor implicado, como se observa en la pregunta dirigida a medir la estabilidad. Lo

anterior se considera importante, debido a que es diferente que un cónyuge mencione simplemente un factor que coexista cada vez que se presente una problemática, a que identifique una relación entre causa-consecuente en su problema.

Por su parte, Backer-Fulghum, Anders & Sanford (2016) realizaron una revisión acerca de las medidas de evaluación de las atribuciones y encontraron que es preciso realizar una distinción entre atribuciones de causalidad a nivel esquemático y atribuciones de causalidad en contextos específicos del matrimonio. Las primeras, las definen como las atribuciones que realizan las personas con base al esquema general respecto a la culpabilidad típica de su compañero y la probable culpabilidad futura a través de diferentes situaciones; este tipo de atribuciones se mide a través de la escala RAM. Las segundas las define como la evaluación que realiza una persona sobre su pareja en función a una situación específica de su relación. Estos autores indican que un método que mida las atribuciones de causalidad específicas del contexto permite identificar las atribuciones de causalidad iniciales en la relación de pareja, así como los posibles cambios en caso de que se realizara una intervención terapéutica, razón por la cual crearon la Escala para Medir las Atribuciones Específicas del Contexto la cual, como su nombre lo dice, se centra en el segundo tipo de atribuciones.

Desde la perspectiva de este trabajo, se considera que las atribuciones de causalidad a nivel esquemático hacen referencia a los estilos atribucionales, los cuales fueron abordados en el apartado cuatro. Sin embargo, a diferencia de lo propuesto por estos autores, los esquemas no se reducen solamente al sentido de culpabilidad, sino que abarcan todas las consecuencias de las tres dimensiones causales (locus de causalidad, controlabilidad, estabilidad); en este sentido, la culpabilidad es solo una posible consecuencia desencadenada al atribuir un resultado como controlable. Por otra parte, se considera relevante la distinción que realizaron dichos autores debido a los alcances teóricos y terapéuticos que conllevaría el identificar las atribuciones de causalidad en contextos específicos de manera puntual, no obstante, el plasmar dicha distinción en un instrumento psicométrico tendría la limitación que se ha mencionado anteriormente.

10. Conclusiones

A manera de conclusión, una vez que se analizaron las investigaciones realizadas en el tema de las atribuciones de causalidad y las relaciones de pareja, se observa que el conflicto y la satisfacción marital han sido los dos principales temas en los que se han centrado los investigadores. Sin embargo, el problema de la medición de las atribuciones de causalidad también se ve reflejado en esta área de estudio, debido a que las principales herramientas que se han utilizado son instrumentos psicométricos, los cuales presentan las limitaciones ya antes mencionadas.

Ante esta situación surgen varias preguntas que se pretenden responder a través del presente estudio: si se utilizara otra metodología ¿se encontrarían los mismos resultados? ¿se encontrarían distintas causas a las señaladas en los cuestionarios? ¿ante qué conflictos del matrimonio los cónyuges realizan más atribuciones de causalidad? ¿existe una relación entre las atribuciones de causalidad que realiza un cónyuge con las de su pareja? ¿cómo es la relación entre conflictos, atribuciones y satisfacción o insatisfacción marital?

Es por lo anterior, que la presente investigación tiene como objetivo identificar las atribuciones de causalidad inducidas que realizan cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital ante conflictos maritales a través de una entrevista semi-estructurada, con la finalidad de profundizar en la relación entre atribuciones de causalidad, conflictos y satisfacción e insatisfacción marital.

Capítulo 3 Método

El presente estudio se rigió bajo una metodología cualitativa, la cual puede ser definida como una investigación que permite obtener datos descriptivos a través de la observación de la conducta de las personas y de su uso de las palabras tanto de manera oral como escrita (Taylor & Bogdan, 1987). En esta línea, los métodos cualitativos permiten analizar e interpretar el significado que las personas otorgan a sus propias acciones y a las de otros, considerando el contexto y siendo sensible a los efectos del investigador en la interacción con el objeto de estudio (Smith, 1987).

1. Objetivo general y específicos

El objetivo general de la investigación es identificar las atribuciones de causalidad que realizan cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital ante distintos conflictos en su matrimonio.

1.1 Objetivos específicos:

- Identificar las distintas atribuciones de causalidad que realizan los cónyuges ante situaciones conflictivas.
- Comparar las atribuciones de causalidad que realiza un cónyuge con las que emite su pareja.
- Identificar la relación entre tipo de atribución, tipo de conflicto y nivel de satisfacción e insatisfacción marital general y específica.

2. Participantes

Colaboraron 10 parejas voluntarias (10 hombres y 10 mujeres) unidas de manera legal, religiosa o que cohabitaban de la ciudad de Aguascalientes, Ags., México. La edad de los participantes osciló entre los 21 hasta los 45 años (con una media de 31 años). En el caso de los hombres, la edad promedio fue de 31 años y en el caso de las mujeres de 30. El

promedio de hijos por pareja fue de dos, la edad promedio de sus hijos fue de 5 años y el tiempo promedio de vivir juntos fue de 7 años con 5 meses. Asimismo, la mayoría de ellos pertenecía a la clase media, tomando como criterio su ingreso mensual promedio que fue de 13,060 pesos.

Las parejas fueron seleccionadas de manera no probabilística o dirigida a propósito (León & Montero, 2003) en función de los siguientes criterios de inclusión: parejas casadas o que cohabitaran, parejas que tuvieran al menos dos años de vivir juntos y al menos un hijo niño menor a 12 años. Se eligieron estas características debido a que la literatura reporta que la crianza de los hijos es un periodo del matrimonio en donde se presenta un mayor número de conflictos, lo cual es acorde a nuestro objetivo de analizar las atribuciones de causalidad que realizan los cónyuges ante conflictos. Respecto a los criterios de exclusión se establecieron los siguientes: parejas casadas o que cohabitaran pero que no tuvieran hijos o con nido vacío, parejas casadas o que cohabitaran y con hijos, pero que estuvieran diagnosticados con algún trastorno anímico bajo los criterios del Manual Diagnóstico Estadístico (DSM-V) o que estuvieran recibiendo tratamiento terapéutico para conflictos maritales.

3. Materiales

Los materiales que se utilizaron para llevar a cabo el presente estudio fueron: entrevista semi-estructurada, consentimiento informado, aparato de grabación, pedal de transcripción y software ATLAS.ti.

3.1 Técnica de recogida de datos

Para la presente investigación se utilizó como herramienta de recolección de datos la entrevista, la cual, desde una perspectiva cualitativa, se concibe como una conversación entre un analista y un informante para obtener sus opiniones, conocimientos, juicios y experiencias a través de una interacción en un contexto relativamente formal, fomentando un diálogo con guías temáticas que derivan tanto en los objetivos de investigación como en la evolución de la entrevista misma (Íñiguez, 1999).

En el caso del presente estudio, la entrevista semi-estructurada estaba conformada por tres apartados: el primero tuvo como objetivo realizar una introducción a la vida de pareja

del participante. En este apartado las preguntas estuvieron encaminadas a conocer la manera en que el entrevistado conoció a su pareja, cuál fue el motivo que le hizo estar con ellas y aceptar casarse. El segundo, tuvo como objetivo evaluar la satisfacción marital y recabar las atribuciones de causalidad ante los conflictos maritales de cada participante. En este apartado las preguntas estuvieron encaminadas a conocer cómo evalúa el entrevistado su matrimonio (muy insatisfecho, insatisfecho, satisfecho o muy satisfecho), cuáles son los principales conflictos que presenta en su matrimonio, si ha tenido conflictos en otras áreas (manejo del dinero, crianza de los hijos, intimidad sexual y tareas del hogar), si se han resuelto o no, por qué cree que se resolvieron o por qué no, a qué le atribuye la resolución o la no resolución, cómo se siente al respecto (muy insatisfecho, insatisfecho, satisfecho o muy satisfecho) y nuevamente cómo evalúa su matrimonio. El tercero, tuvo como objetivo realizar el cierre de la entrevista y agradecer al cónyuge por su participación.

3.2 Consentimiento informado

Documento en el cual se buscó obtener la aprobación del participante para su colaboración en la investigación. Los elementos que se abordaron fueron los siguientes: el objetivo de la investigación y la institución en la que se está realizando, la confidencialidad de su participación, la autonomía para abandonar la investigación, el correo electrónico de la investigadora en caso de que decidieran retirar su participación o solicitar los resultados del mismo y un apartado para que firme tanto el entrevistado como la investigadora (ver Anexo A).

3.3 Aparato de grabación

Grabadora de voz monoaural (SONY) ICD PX33 de tamaño 11 x 4 x 2.

3.4 Pedal de transcripción

Pedal de transcripción THE OLYMPUS AS-2400, el cual funciona en la computadora mediante la instalación del programa DDS Player.

3.5 Software ATLAS.ti

Software para el análisis cualitativo de datos ATLAS.ti en su versión 7 para Windows.

4. Procedimiento

El estudio se realizó en dos etapas: pilotaje y recolección de datos. A continuación, se detallarán las acciones realizadas en cada una de ellas.

4.1 Pilotaje

Se llevó a cabo un pilotaje con seis parejas para observar las respuestas que realizaban los entrevistados ante una pregunta base y ante tres preguntas alternativas. La pregunta base que se realizó durante todas las entrevistas fue “¿Por qué cree que sí/no se pudo resolver este conflicto?”, interrogación formulada a partir de lo propuesto por Malle et al., (2000) quienes encontraron que dicha pregunta permite obtener atribuciones de causalidad de manera inducida; se encontró que los entrevistados emitían atribuciones de causalidad ante esta pregunta por lo cual se decidió conservarla. Respecto a las preguntas alternativas, la primera de ellas era “¿Y qué más?”, retomada de Méndez et al. (2015) quienes observaron que dicha pregunta fue útil para obtener atribuciones con niños. La segunda pregunta fue “¿Qué fue lo que hizo posible solucionar este conflicto?”, pregunta retomada nuevamente por Malle et al., (2000). Se agregó una tercera pregunta “¿Cuál fue la causa?”, debido a que se consideró que ésta disminuye la probabilidad de que los cónyuges describieran la situación en lugar de emitir atribuciones de causalidad. En las aplicaciones se observó que la tercera pregunta permitía obtener atribuciones de causalidad de manera más concreta y directa, por lo que se seleccionó emplearla en las siguientes entrevistas.

Se observó que las primeras tres parejas entrevistadas mencionaron sentirse muy satisfechos con su matrimonio, por lo que se decidió que con las tres parejas restantes se les preguntaría, tanto al inicio como al final de la entrevista, cómo evalúan su matrimonio para observar si se presentaba alguna diferencia una vez que se realizara un ejercicio de reflexión. Se encontró que dos entrevistados cambiaron de categoría, mencionando al inicio sentirse satisfechos y al final insatisfechos, por lo que se decidió que en la versión final de la entrevista se realizarían las preguntas en ambos momentos.

También se optó por preguntar sobre el grado de satisfacción que experimenten en cada área debido a que, desde la perspectiva de este trabajo, un cónyuge puede sentirse satisfecho en algún aspecto de su matrimonio, pero muy insatisfecho en otro. Se encontró que tres

cónyuges evaluaban su matrimonio como satisfecho de manera general, pero en determinadas áreas como el manejo del dinero y la crianza de los hijos se sentían muy insatisfechos, por lo que también se decidió añadir una pregunta sobre su grado de satisfacción en cada área.

4.2 Recolección de datos

Se contactaron a 16 parejas que cubrían con los criterios de exclusión e inclusión y se les comentó el objetivo de la investigación. De éstos, 10 aceptaron participar en el estudio y se acordó realizar una sesión en un lugar libre de ruido e interrupciones en función de su disponibilidad de tiempo; nueve parejas decidieron llevar a cabo la sesión en sus hogares y una de ellas prefirió que se realizara en un cubículo de las instalaciones del Departamento de Psicología en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El procedimiento general de la realización de la entrevista fue el siguiente: en un primer momento, se les mencionó nuevamente el objetivo del estudio a ambos cónyuges y se les proporcionó el consentimiento informado. En un segundo momento, se realizó la entrevista con uno de los cónyuges de manera individual y una vez que ésta concluía, se realizaba la entrevista con su pareja.

5. Análisis de resultados

Se utilizó el análisis temático para analizar las entrevistas, el cual consiste en identificar, analizar y describir patrones de los datos obtenidos (Braun & Clarke, 2006). Este análisis consta de seis fases: 1) familiarización con los datos, 2) generación de códigos iniciales, 3) agrupación de los códigos en temas relevantes, 4) revisión de temas relevantes, 5) definición de los temas y 6) escritura del reporte de los datos.

En la fase de familiarización con los datos, el investigador transcribió las veinte entrevistas con la ayuda del pedal, utilizando el siguiente sistema de codificación:

- (/) Interrupción.
- (**) Risa.
- (□) Pausa.
- (---) Verbalizaciones indescifrables.
- (...) Alargo de la última letra de la palabra.
- (“) Aumento del tono de voz.

- (#) Disminución del tono de voz.
- (&) Aumento de la velocidad de la voz.
- (%) Llanto.

Una vez transcritas las entrevistas, se importaron al software ATLAS.ti, se leyeron todas nuevamente y se analizaron dos entrevistas (una pareja).

En la fase de generación de códigos iniciales, se codificaron las áreas de los conflictos mencionados, las atribuciones causales, el nivel de satisfacción e insatisfacción marital de manera general y en cada área, la causa general a la que atribuyen la resolución o no resolución de conflictos, anotando en la sección de comentarios la definición de cada categoría para facilitar la posterior codificación. Asimismo, se agruparon las causas identificadas en las seis entrevistas analizadas y se redactaron las categorías con base en el APA Diccionario Conciso de Psicología de la Asociación Americana de Psicología -APA por sus siglas en inglés- (2009), en el diccionario de la Real Academia Española (2014) y en el trabajo sobre atribuciones causales realizado por Galindo-Trejo, Méndez-Sánchez y Mosqueda-Esparza (2016). Después se analizaron las 16 entrevistas restantes, se identificaron las causas mencionadas, se añadieron algunas categorías de causas y se establecieron sus dimensiones causales (interna/externa, controlable/incontrolable y estable/inestable). Posteriormente se exportaron las 20 entrevistas en formato de texto enriquecido (*.rft) a una unidad hermenéutica y se realizó el análisis de cada una de las entrevistas utilizando las categorías establecidas. En esta fase, se apreció que la categoría de personalidad era vaga, por lo que se decidió especificar cada uno de los rasgos que los participantes mencionaban, desglosándola en las siguientes categorías: dominante, ideologías distintas, ordenado, orgulloso, paciente, protector, violento y respetuoso, quedando un total de 26 categorías (ver Anexo B).

En la fase de agrupación de códigos en temas relevantes, se analizaron las concurrencias que existían entre los tipos de atribución, si el conflicto se encontraba resuelto o no, el tipo de conflicto y si se sentían satisfechos o insatisfechos. Una vez que se observaron estas concurrencias, se realizó un esquema en donde el tema principal era la satisfacción e insatisfacción del participante y de allí se desprendían unas flechas que indicaban si el conflicto se encontraba resuelto o no y el tipo de causa que se atribuía en función al resultado. El tener la atribución de manera aislada, no permitía compararla con la atribución que

realizaba su pareja, por lo que se acordó realizar un cuadro con doble entrada en donde se señalara un seudónimo del cónyuge que aludió la atribución. Cabe mencionar, que en esta fase se observó que existían elementos de análisis importantes en la entrevista pero que no formaban parte de los objetivos del estudio (e.g. diferencias entre hombres y mujeres), por lo que se decidió realizar anotaciones con dicha información.

En la fase de revisión de temas relevantes se observó que, aunque el cuadro diseñado contaba con todas las variables del estudio, limitaba la riqueza de los datos, por lo que se decidió considerar los objetivos específicos de la investigación como los tres temas principales e identificar fragmentos representativos de las entrevistas que permitieran ejemplificar dichos temas en donde se mostraran las relaciones entre las variables de interés.

En la fase de definición de los temas, se identificaron las principales causas que le atribuía los cónyuges en función al área del conflicto, se contrastaron las atribuciones que realizó un cónyuge con las de su pareja y se analizó la relación entre tipo de atribución causal, área de conflicto y nivel de satisfacción o insatisfacción marital. Posteriormente, se hizo uso de la teoría de las atribuciones de causalidad antes expuesta para brindar una respuesta respecto a los datos obtenidos y se realizó una búsqueda desde una perspectiva sociológica para complementar la explicación de la relación entre tipo de atribución, conflicto y nivel de satisfacción o insatisfacción.

Capítulo 4 Resultados

En esta sección se presentan los datos obtenidos de las entrevistas. Su organización se encuentra basada en los tres objetivos específicos de la investigación, por lo que en un primer momento se presentarán las áreas del matrimonio en las cuales los participantes mencionaron tener conflictos, así como las distintas causas a las que le atribuyeron su resolución, no resolución o la ausencia de estos. En un segundo momento, se mostrarán los resultados obtenidos al comparar las atribuciones causales que emitió un participante con las realizó su pareja y, por último, en tercer momento, se expondrá la relación observada entre el tipo de atribución que emitió el participante, el conflicto que consideraba presente en su matrimonio y su nivel de satisfacción o de insatisfacción, tanto de manera global como de manera específica. En cada uno de estos tres apartados, se incluyen fragmentos de las entrevistas que permiten representar el tópico abordado.

1. Atribuciones de causalidad que realizan los cónyuges ante conflictos

Como se mencionó en el capítulo anterior se evaluaron cuatro áreas elegidas por la literatura en donde se suelen presentar conflictos (crianza de los hijos, intimidad sexual, manejo del dinero y tareas del hogar). Sin embargo, los cónyuges mencionaron otras tres de manera espontánea: salidas, relaciones con la familia de origen e interacción general con la pareja. A continuación, se describirán cada una de estas áreas, señalando si el conflicto se encontraba resuelto o no, o si no se presentaba. Una vez que se indicó el tipo de resolución, se mencionaron las causas a las cuáles le atribuían dicho resultado (ver Tabla 1).

1.1 Crianza de los hijos

En la crianza de los hijos, los cónyuges mencionaron conflictos que se habían presentado al momento de establecerles reglas y límites, en la forma en que el cónyuge se dirigía a sus hijos, en la intrusión de otras personas durante el proceso de criar y en la distribución de actividades que cada cónyuge tenía que realizar con ellos.

Tabla 1.

Atribuciones de causalidad en función a distintas áreas de conflictos y al tipo de resolución.

Área	Conflicto resuelto	Conflicto no resuelto	No conflicto
Crianza de los hijos	Comunicación Cooperación Ceder Contener Paciente Influencia de los otros	Protector Trabajar Dominante No cooperación No comprensión No comunicación No apoyo	Comunicación Cooperación Esfuerzo Comprensión Respetuoso Influencia de otros
Intimidad sexual	Comunicación Conocimiento Adaptación	Cansancio Egoísmo Dominante No esfuerzo No comprensión Intereses distintos	Comunicación Comprensión Evitación Autorregulación Respetuoso No dificultad de la actividad
Manejo del dinero	Comunicación Esfuerzo Cooperación Adaptación Comprensión Evitación Dominante Contener Administrar bien el dinero	Dominante Evitación No comunicación No cooperación No esfuerzo No comprensión No apoyo No administrar bien el dinero	Comunicación Cooperación Comprensión Administrar bien el dinero
Tareas del hogar	Cooperación Evitación Comunicación Comprensión Esfuerzo	Dominante Evitación Machista Cansancio No ceder No ordenado No apoyo No esfuerzo No cooperación No adaptación	Cooperación Comunicación Esfuerzo Apoyo
Salidas	Ceder Comunicación	Dominante Intereses distintos No esfuerzo No comunicación	
Familia de origen	Evitación Comprensión	Dominante Orgullosa No comunicación No aceptación No cooperación Ideologías distintas Intereses distintos Influencia de otros	
Interacción general con la pareja		Dominante Trabajar No paciente No dinero	

En esta área, las causas que mencionaron los cónyuges ante conflictos resueltos fueron la comunicación, la cooperación, el ceder, el contenerse, el ser paciente y la influencia de otras personas durante este proceso de crianza. Las causas identificadas ante los conflictos no resueltos fueron el ser protector, ser dominante, trabajar, así como la ausencia de la cooperación, la comprensión, la comunicación y el apoyo. En las situaciones que consideraron que no se presentan conflictos, las causas fueron la comunicación, la cooperación, el esfuerzo, la comprensión, el ser respetuoso y la influencia de los otros.

Nótese, que la comunicación y la cooperación son las dos causas que se encuentran presentes ante los tres tipos de resultados. A continuación, se muestra un fragmento de la entrevista de un participante, la cual ejemplifica una situación en donde considera que se han presentado conflictos en el proceso de criar a su hija, sin embargo, se han resuelto debido a que existe una comunicación por parte de él y de su esposa. Cabe mencionar, que los nombres utilizados en este y los siguientes fragmentos de entrevista, son ficticios, con la finalidad de ocultar la identidad del participante.

P19: P9_Cristóbal (48:53)

Cristóbal: “...sí, sí hay problemas pero hasta ahorita (“)hasta este momento(“) si vemos algo que ella lo hace en su momento y yo siento que está mal pues lo platicamos, lo planteamos yo le digo (“)cuál es mi punto de vista(“) y ya se resuelve pero(...)te digo, nos lo hacemos saber en su momento, (“)si es que(“) sentimos que la regamos (“)pero(“) conflictos grandes no, simplemente auto, autocorregirnos no, tratar de corregir a la otra persona más bien (“)si veo yo que no está bien(“) o ella a mí...”

1.2 Intimidad sexual

En la intimidad sexual, los conflictos estuvieron en función de la frecuencia de las relaciones sexuales, así como el placer que cada uno experimentaba en ellas.

En esta área, las causas que mencionaron los participantes ante los conflictos resueltos fueron la comunicación, el conocimiento y la adaptación. Ante conflictos no resueltos, se

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mencionó el cansancio, el egoísmo, ser dominante, los intereses distintos, así como la ausencia de esfuerzo y de comprensión. Ante la ausencia de conflictos, las causas fueron la comunicación, la comprensión, la evitación, la autorregulación, el ser respetuoso y la facilidad de la actividad. En esta área, la causa que se mencionó en repetidas ocasiones fue el cansancio, razón por la cual se mostrará un fragmento de María, participante que mencionó que la causa por la cual no se resuelve este conflicto es por su agotamiento y por sus dolores de cabeza.

P9: P4_María (146_159)

María: “...el típico que pasa de que me duele la cabeza (“) sobre todo yo (“) y si tengo cama no quiero saber (“) de nadie (“) es así de ¡ay ya! Y él “ay ándale” y yo no, dormir, y ya de plano él hasta me dice “ay” eso sí he notado que, pues le agüita mucho, luego por eso me decía “ya salte de ese trabajo porque solo llegas y estás de malas, estás con que ya quiero mandar al diablo todo y me mandas a mí a la fregada y pues qué es eso”, eso pasa...”

1.3 Manejo del dinero

En el área del manejo del dinero, los conflictos estuvieron relacionados con su buen o mal uso, con la asignación que se realizaba y por la poca cantidad de este recurso monetario.

Las causas que mencionaron los cónyuges ante los conflictos resueltos fueron la comunicación, el esfuerzo, la cooperación, la adaptación, la comprensión, la evitación, el ser dominante, contenerse y administrar bien el dinero. Ante conflictos no resueltos, las causas fueron el ser dominante, la evitación del tema, la deficiente comunicación, la falta de cooperación, el poco esfuerzo, la incomprensión, la falta de apoyo y la incorrecta administración del dinero. Ante la ausencia de conflictos, las causas fueron la comunicación, la cooperación, la comprensión y la administración adecuada del dinero. De igual manera que en el apartado anterior, se observa que la comunicación es una causa presente en los tres tipos de conflictos, por lo cual se presentará un fragmento de la entrevista de Javier, participante que consideró que los conflictos se deben, por una parte, a que su pareja no administra bien el dinero y por otra, a que no existe comunicación entre ambos.

P5: P2_Javier (23:36)

Javier: “...bueno yo considero que, pues le doy lo suficiente para tener o mantener la casa, mantenernos bien y creo que no ha sabido administrar el dinero, de repente lo invierte en cosas que no son necesarios y allí, parte todo

Entrevistador: Y considera que, ¿esos conflictos continúan o que ya se resolvieron?

Javier: No, sí continúan

Entrevistador: Sí continúan

Javier: Sí

Entrevistador: ¿Y por qué cree que no se han resuelto?

Javier: No sé, pues falta de comunicación yo le he preguntado, le he dicho que cuando ocupe algo me lo haga saber para yo tratar de solventar eso, pero (...) no sé, hay veces que, este ella quiere tener ciertos lujos o hacerse de cosas que quiere para ella, entonces este (...) yo creo que por allí va eso de que no se ha podido resolver ese asunto...”

1.4 Tareas del hogar

En las tareas del hogar, los conflictos se encontraron relacionados con las actividades de limpieza, como lo son trapear, barrer, lavar los trastes, dejar las cosas en su lugar, mantener un área desocupada; así como conflictos relacionados con la distribución de actividades como cocinar, comprar y seleccionar los alimentos.

Las causas mencionadas ante conflictos resueltos fueron la cooperación, la evitación, la comunicación, la comprensión y el esfuerzo. Ante conflictos no resueltos las causas fueron la evitación, el ser dominante, el ser machista, el cansancio, así como la ausencia de apoyo, de esfuerzo, de cooperación, de adaptación, el no ceder y el no ser ordenado. Ante la ausencia de conflictos, se mencionaron las causas de cooperación, comunicación, esfuerzo y apoyo. La mayoría de los participantes mencionó la cooperación como la principal causa para dar

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cuenta de sus resultados. Una entrevista que ejemplifica lo anterior es la de Darío, participante que consideró que no se han presentado conflictos debido a que ambos participan en las actividades del hogar.

P14: P6_Darío (62:67)

Entrevistador: "...respecto a las tareas del hogar ¿han tenido conflictos?

Darío: No, a veces allí sí nos ponemos de acuerdo cuando ella va a salir o cuando se va algún compromiso con sus tíos o su familia, a veces yo no puedo ir o me quedo y yo le ayudo a las tareas, barro, trapeo, lavo trastes, hago de comer a veces (&) cuando tenemos hambre la niña y yo (&) a veces nos repartimos las actividades de la, de la casa..."

1.5 Salidas

En las salidas, se hizo referencia principalmente a los conflictos respecto a cuántas salidas podría realizar cada miembro de la relación, así como a las actividades que realizaban un cónyuge mientras salía (e.g. consumir alcohol), las personas con las que se relacionaba durante esas salidas y el horario en el que llegaban.

En esta área, las causas que mencionaron los participantes ante conflictos resueltos fueron el ceder y la comunicación, mientras que ante los conflictos no resueltos mencionaron el ser dominante, tener distintos intereses, la falta de esfuerzo y de comunicación. Para ejemplificar lo anterior, se presenta un fragmento de la entrevista de Alfonso, participante que mencionó que el conflicto de las salidas se había resuelto debido a que él cedió ante la molestia de su esposa.

P 7: P3_Alfonso (48:61)

Entrevistador: "...muy bien, sí, otro punto que mencionaba era que a usted le gustaba ser muy callejero y que a ella no le gustaba

Alfonso: Sí

Entrevistador: Ese ¿se resolvió?

Alfonso: Ese se resolvió por presión de ella, porque tiene su carácter fuerte, y accedí yo...”

1.6 Familia de origen

En la familia de origen, se hizo referencia a los conflictos que ocurrían con la familia de la pareja del entrevistado, especialmente con su madre o hermanas. También se mencionaron conflictos que se generaban al vivir con la familia de alguno de los dos cónyuges y a la intrusión de alguno de los miembros en la toma de decisiones.

En esta área, las causas que mencionaron los participantes ante los conflictos resueltos fueron la evitación y la comprensión, mientras que las causas mencionadas ante los no resueltos fueron el ser dominante, orgulloso, la falta de comunicación, de aceptación y de cooperación, la influencia de los otros y las ideologías e intereses distintos. A continuación, se presenta un fragmento de la entrevista de Daniela, quien mencionó tener constantes conflictos con la familia de su esposo, especialmente con su suegra, debido a que se involucra en la crianza de sus hijos.

P12: P5_Daniela (116:129)

*Daniela: “No, pienso que nunca se resolverá (**)*

Entrevistador: ¿Cuál crees que sea la causa de que nunca se resolverá?

*Daniela: Pues es que tenemos mentalidades muy diferentes, solamente que me cambie de marido o conocer otra familia tal vez (**)
pero no, no creo que se resuelva nunca con ellos”*

1.7 Interacción general con la pareja

En la interacción con la pareja, se estableció esta categoría para reunir aquellos conflictos que se presentaban por la forma de actuar y reaccionar ante situaciones cotidianas como el decidir qué programa ver en la televisión, qué actividades se realizarán los fines de semana, qué restaurante elegir, a qué supermercado ir, entre otros.

En esta área las causas mencionadas fueron únicamente ante conflictos no resueltos, señalando las siguientes: ser dominante, ser impaciente, ausencia del dinero y presencia del trabajo. Para representar esta área, se muestra un fragmento de la participación de Óscar,

quien a lo largo de la entrevista realizó una descripción de él y de su pareja como personas que poseen un carácter dominante, mismo que influye en la no resolución de este tipo de conflictos.

P16: P7_Óscar (24:37)

Óscar: “Como somos del mismo carácter, por ejemplo, ahorita que fuimos a cortarle el cabello al niño, yo ya no me involucro mucho en sí ¿cómo se llama? sí en tener opinión yo con ella, de que si le corta el pelo al niño que ella tenga (“) toda la opinión (“) al cien

Entrevistador: ajá

Óscar: de cómo se lo cortan, o sea de lo que tenga que hacer, pero toda la opinión al cien, yo no puedo meterme a decirle (&) sabes qué esto va así (&), porque salimos de problema, o sea ya no, ya no me meto, en su plática, en su relación, porque el problema es que somos del mismo carácter...”

Una vez expuesta cada una de las seis áreas se observa que, ante conflictos resueltos, las causas que más mencionadas fueron la comunicación y la cooperación, mismas que hacen referencia a un esfuerzo que realiza la pareja en conjunto. En el caso de los conflictos no resueltos, una de las causas que estuvo presente en todas las áreas fue la de ser dominante, la cual alude a una característica de la personalidad, ya sea del propio entrevistado o de su pareja. En la ausencia de conflictos, las causas que se mencionaron de manera más recurrente fueron nuevamente la comunicación, la cooperación, así como la comprensión.

2. Comparación de las atribuciones de causalidad entre los miembros de la relación ante situaciones conflictivas

En el análisis de entrevistas por pareja se observaron tres pautas: 1) las parejas discrepaban en las causas a las que atribuían un conflicto, 2) las causas se complementaban entre los miembros de la relación y 3) las atribuciones causales se realizaban respecto a sí mismo o respecto a su pareja.

2.1 Discrepancia en las causas

Al comparar las atribuciones entre los miembros de la relación, se observó que en la mayoría de las ocasiones los cónyuges coincidían en el nivel de satisfacción en un área y en considerar si el conflicto se presenta o no, no obstante, la causa que señalaron para explicar dicho resultado era distinta. Un ejemplo que representa lo anterior son el matrimonio de Alfonso y Beatriz. En el área del manejo del dinero, Alfonso comentó que los conflictos se han resuelto debido al esfuerzo de ambos y a que su pareja se adapta a la situación, mostrándose satisfecho; por su parte, Beatriz mencionó que los conflictos se resuelven a causa de la constante comunicación por parte de los dos y por la comprensión de su pareja, mostrándose satisfecha.

P7: P3_Alfonso (33:47)

Alfonso: Ella se ha adaptado, y(...) cuida mucho sus 300 pesos, entonces los cuida y los ha sabido administrar o sea como que se ha adaptado ella, aparte te digo que tiene buenos principios y ella como que se adapta, así no es grosera ni nada, entonces pues “esto me dan, yo tengo que atender a la niña no puedo trabajar, pues los administro”, o sea ella ha puesto mucho de su parte para que se resuelvan...”

P8: P3_Beatriz (34:49)

Entrevistador: “...y ¿por qué considera que sí se resolvió?”

Beatriz: ahora ya le digo mira esto ah pues vamos a ver cómo lo podemos hacer y esto, o sea como que antes él tomaba la decisión y gastaba lo que él quería y a veces me molestaba en cosas que no y eso, por eso siento que ahora ya no, porque ahora me platica “mira fíjate que hoy quiero comprar esto” ah pues cómpralo y ya, así...”

En otras ocasiones, se coincidía en el nivel de satisfacción en una determinada área mas se difería en la manera en que se observaba el conflicto (resuelto, no resuelto o no se

presenta), así como en el tipo de causa en función a dicho resultado. Por ejemplo, respecto a las tareas del hogar, Fernando mencionó que los conflictos se han resuelto a causa de su esfuerzo y por la cooperación de ambos, mientras que Violeta considera que los conflictos no se han resuelto debido a que su pareja no la apoya, es desordenado y a que ella es una persona dominante, lo que la lleva a sentirse insatisfecha.

P 1: P1_Fernando (125:154)

Fernando: Pues yo creo que sí se logró resolver porque, pues ahora sí como que, si dejé eso allí intento recogerlo, entonces bueno, intento y sí lo he estado haciendo, o sea, recogiendo las cosas, pues en la casa siempre nos echamos la mano los dos, o sea, igual y ella es la que siempre intenta tener todo ordenado pero pues yo ayudo, no ayudo, porque no es ayuda, porque a los dos nos toca la cocina, me toca llegar a barrer, trapear, este(...) pues eso, yo creo que sí vamos avanzando..."

P 2: P1_Violeta (32:52)

Violeta: "...yo creo que es más relacionado con la casa, o sea yo, considero que él es muy desordenado, o sea así como que hace algo y no recoge lo que hace y yo soy como que quiere tener todo recogido, siento que tengo el carácter muy fuerte y siempre le estoy gritando (" recoge esto (" entonces es más eso, que no recoge su ropa

Entrevistador: me podrías describir alguna situación en donde se haya presentado este conflicto ¿qué pasó?, que lo tengas presente

Violeta: tal vez que, tal vez que él se quede dormido viendo la televisión y yo esté haciendo algo y le diga yo así como que ("recoge tus pantalones(" y le valga y se acueste en el sillón y lo vea dormido y yo, y yo esté haciendo otra cosa, como que lo despierte y le digo ("que recojas tus pantalones, no haces nada(" no sé, y empieza ya así como que ("él no tiende a

*contestar nada(“) como que se queda callado y cuando le dan ganas hace las cosas, pero no me contesta, no es de seguir el pleito, se queda callado, yo soy la pleitista allí (**)...”*

En otras ocasiones, los cónyuges solamente coincidían en que el conflicto se encuentra resuelto mas diferían en el nivel de satisfacción y en las causas mencionadas. Por ejemplo, en el área del manejo del dinero, Ernesto y Julieta, discreparon respecto a su evaluación de satisfacción y a las causas mencionadas; Ernesto consideró que los conflictos se han resuelto por el esfuerzo y la cooperación de ambos, sintiéndose satisfecho, mientras que Julieta señaló que se han resuelto a causa de la comunicación de los dos, a que su pareja la limita y a que ella no administra adecuadamente el dinero, lo cual lo hace que se sienta insatisfecha.

P 3: P10_Ernesto (44:55)

Ernesto: eh (...) porque igual, bueno hay mucha disposición de los dos, de parte de los dos y siempre buscamos (“) no llevar más allá(“) el conflicto sino (“)ver siempre una solución en el momento(“) ok, nos faltó tanto ¿por qué? (&) porque fue por esto porque fue por esto (&) ah ok, pues ahora vamos a tomar del ahorrito que tenemos para ajustarlo, siempre buscamos la forma de solucionarlo y en el momento y no, no hacerlo más grande el conflicto...”

P 4: P10_Julieta (20:29)

Entrevistador: “Muy bien ¿me podría describir la situación?”

Julieta: Este(...) como que yo soy más gastalona y él es más como que, bueno a veces como que somos iguales y él como que a veces me quiere limitar más en gastos y es allí donde no nos ponemos muy de acuerdo [...] pero haz de cuenta que tenemos muchos conflictos y tratamos de verlo, como que él me trata de, no pues yo también trato de poner mis puntos de que no estoy de acuerdo

y ya lo aclaramos y vemos los puntos, llegamos a un acuerdo mutuo...”

2.2 Complementación en las causas

Se aprecia que, en un primer momento las causas que mencionaron cada cónyuge son distintas entre sí, no obstante, al realizar una lectura de las entrevistas por pareja permite identificar cómo la causa que realizaba un participante ante un conflicto se complementaba con la causa mencionada por su cónyuge.

Por ejemplo, en la entrevista de Fernando y Violeta, en el área de la crianza de los hijos Fernando considera que los conflictos que se presentan se han resuelto a causa de que él suele contenerse, sintiéndose insatisfecho; por su parte, Violeta mencionó que no se han presentado conflictos debido a que su pareja es respetuosa, sintiéndose satisfecha. En el caso anterior, se observa que probablemente Fernando al contenerse no exprese la manera en cómo se siente ante dicho conflicto mientras que, para Violeta, el hecho de que su pareja no comente algo al respecto, impide conocer lo que él piensa, atribuyendo la manera en que se comporta su pareja como ser respetuoso.

P 1: P1_Fernando (111:118)

Entrevistador: “...¿se logran resolver esos conflictos?”

Fernando: pues sí porque me aguanto, ya cuando veo que lo regaña o algo digo ay pobrecito, me aguanto verdad sé que lo dice por su bien, y pues ah...”

P 2: P1_Violeta (82:91)

Entrevistador: “...respecto a la crianza de los hijos, en este caso, su hijo ¿han tenido algún conflicto?”

Violeta: M(...) no...a lo mejor el niño es como, de que, está haciendo algo malo y voltea a verme a mí y no a su papá, porque sabe que la que lo puede regañar soy yo, no su papá, pero no, o sea a mí no me molesta eso, porque tal vez el niño necesita alguien en quién soportarse cuando esté así, y, pues sí, su papá, no

nunca me ha molestado, que diga algo, no, él respeta la manera en que yo lo regaño, en que yo le digo cómo no se hacen las cosas o así, no hay problemas...”

2.3 Causas a resultados propios y de la pareja

Asimismo, se observa que en ocasiones las causas que mencionaban los participantes eran respecto a su propio resultado y en ocasiones, respecto al resultado de su pareja.

Un ejemplo que ilustra lo anterior son las entrevistas de Óscar y Mónica. En el área de la crianza de los hijos Óscar considera que no se presentan conflictos debido a que él es el que se esfuerza en realizar todas las actividades con sus hijos lo cual le hace sentir satisfecho, mientras que Mónica considera los conflictos no se han resuelto debido a que su pareja no comprende las actividades implicadas en el proceso de hacerse cargo de los hijos, sintiéndose insatisfecha. En esta situación, se observa que mientras que Óscar se encuentra satisfecho en esa área con su resultado obtenido, Mónica se siente insatisfecha porque su pareja no logra ver la situación de la manera en que ella lo hace.

P16: P7_Óscar (46:55)

Entrevistador: “...respecto a la crianza de los hijos ¿han tenido conflictos?

Óscar: no (#) están muy bien todos (#)

Entrevistador: ¿por qué considera que no han tenido conflictos?

Óscar: porque pues yo (&) soy el que siempre está con ellos (&) yo soy el que está con mis hijos para arriba y para abajo, sacarlos al parque, irnos a jugar”

P15: P7_Mónica (86:95)

Entrevistador: “...respecto ahorita a lo que mencionaba de los hijos ¿considera que ya se resolvieron estos conflictos?

Mónica: no

Entrevistador: ¿por qué cree que no?

Mónica: porque (...) son cosas que por más quiero de acomodarlas, por más que quiero tratar de hacérselas ver no puedo...”

3. Relación entre tipo de atribución, tipo de conflicto y nivel de satisfacción e insatisfacción marital

La relación entre el tipo de atribución, el tipo de conflicto y el nivel de satisfacción o insatisfacción marital se analizó de dos maneras: la primera, con la respuesta de nivel de satisfacción que cada cónyuge mencionó respecto a cada una de las seis áreas de su matrimonio, la cual se nombrará *evaluación de satisfacción marital específica*, y la segunda, con la respuesta de satisfacción e insatisfacción marital que los participantes realizaron al inicio y al final de la entrevista, la cual se hará referencia como *satisfacción marital global*.

Respecto a la primera manera de análisis, se observó una relación entre estar satisfecho, tener conflictos resueltos o ausentes y realizar atribuciones de causalidad relacionadas con el propio comportamiento del participante o con una acción que realizaba junto con su pareja. Asimismo, se observó una tendencia en sentirse insatisfecho, presentar conflictos no resueltos y emitir atribuciones relacionadas con alguna característica o acción de su pareja.

La primera tendencia se ejemplificará con un fragmento de la entrevista de María, quien señala que los conflictos en la crianza de los hijos se han resuelto debido a la cooperación o al trabajo en equipo que realiza con su pareja y a la comunicación, sintiéndose muy satisfecha. Por otra parte, la segunda tendencia se ejemplificará con la entrevista realizada a Mónica, quien señala que los conflictos en el área de intimidad sexual no se han resuelto debido a que su pareja es egoísta, sintiéndose insatisfecha.

P9: P4_María (94_104)

Entrevistador: "...Muy bien, entonces en esto de la crianza de los hijos ¿consideras que se resolvieron o que no se resolvieron los conflictos?

María: Sí, yo digo que sí se resolvieron (...) en esto de la crianza, ha sido muy padre con él, te digo es que si te das cuenta es eso, estar los dos allí le digo, yo veo eso de estar juntos como un trabajo en equipo, de a ver tú haces esto y yo mientras hago esto y etc. (...) pero te digo la comunicación (") te rescata (") pero impresionantemente

Entrevistador: y ¿cómo te sentirías en esta área, muy insatisfecha, insatisfecha, satisfecha o muy satisfecha?

María: Satisfecha, muy satisfecha...”

P15: P7_Mónica (108:121)

Entrevistador: “...otra área es justamente la que me había mencionado es la intimidad sexual ¿ha tenido conflictos respecto a esto?

Mónica: sí

Entrevistador: ¿considera que ya se resolvieron?

Mónica: no

Entrevistador: ¿por qué que no se ha resuelto este conflicto?

Mónica: porque (...) este (...) (...) yo nada más me siento como un objeto de (“) ah qué bonito (“) y ya yo le digo es que nada más lo ves para ti y eres un egoísta porque tú nada más terminas y ya, yo tengo que acomodarme a tu modo y pues no y siempre ha sido lo mismo igual, pero realmente no estoy, no estoy muy agusto

Entrevistador: (...) ¿cómo se siente en esta área?

Mónica: pues insatisfecha...”

Respecto a la relación entre las atribuciones de causalidad mencionadas, el tipo de conflicto y el nivel de satisfacción e insatisfacción marital global, se observa que aun cuando los cónyuges emitían determinadas causas con connotación negativa (e.g. ser desordenado, ser machista), consideraban que el conflicto no se ha resuelto y se sentían insatisfechos en ciertas áreas, la respuesta de la evaluación global que realizaban de su matrimonio era sentirse satisfechos. Para ejemplificar lo anterior, se presentarán las respuestas que emitieron Fernando, Ernesto y Javier, participantes que en áreas específicas comentaban sentirse insatisfechos, pero ante la pregunta general de cómo evaluaban su matrimonio, realizada al inicio y al final de la entrevista, mencionaron sentirse muy satisfechos o satisfechos.

P 1: P1_Fernando (155:156)

Fernando: “...Pues yo creo que muy satisfecho, porque como en todo matrimonio hemos tenido problemas, pero ninguno, ninguno que no se haya resuelto, y hay unos problemas que están todavía allí pero como le comentaba ¿no? lo del trabajo, pero siento que en su momento se, no es un problema así de no manches ya valió, pero sí es un problema que estamos trabajando en ello...”

P 3: P10_Ernesto (18:19)

Ernesto: “... (“)de mi parte (“) satisfecho, no diría muy satisfecho por esos detallitos ¿verdad? Que pasan en todas las relaciones, me imagino, satisfecho...”

P 5: P2_Javier (15:20)

Javier: “Satisfecho, pues como dicen, como bien sabemos pues siempre va a haber conflictos, siempre va a haber problemas en el matrimonio, últimamente como te comento sí ha sido un poco complicado, pero realmente hemos vivido momentos felices...”

Capítulo 5

Discusión de resultados

El presente estudio tuvo como objetivo conocer las atribuciones de causalidad que emiten cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital ante la resolución de distintos conflictos en su matrimonio a través de la implementación de la entrevista. El utilizar un método distinto a los empleados en estudios anteriores permitió, por una parte, cumplir con los tres objetivos específicos planteados y, por otra parte, conocer las distintas maneras en que los hombres y las mujeres viven su matrimonio. En función de lo anterior, en un primer momento se presentará la discusión de resultados respecto a cada uno de los tres objetivos específicos y en un segundo momento, se mostrará el análisis observado a partir de las entrevistas realizadas con hombres y con mujeres.

El primer objetivo específico fue conocer las atribuciones de causalidad que emitían los participantes ante distintas áreas de su matrimonio. Las causas mencionadas con mayor frecuencia en las entrevistas fueron la comunicación, la comprensión, la cooperación y el ser dominante. Las tres primeras causas han sido evaluadas en estudios anteriores (e.g. Sullivan y Davila, 2014) , sin embargo, la causa de *ser dominante* es una causa de la cual no se suele dar cuenta; es posible que lo anterior se deba a que dicha causa se encuentra incluida en la categoría de característica de personalidad, la cual se retoma en instrumentos psicométricos, no obstante, desde la postura del presente trabajo se considera que el englobar causas específicas en categorías generales conlleva el inconveniente de obscurecer información que proporcionan los participantes respecto a su dinámica marital y limitar el conocimiento obtenido que puede ser relevante para próximos estudios. En este sentido, el dar cuenta de la causa *ser dominante* de manera específica permite, por una parte, comunicar una dinámica de poder presente en algunos matrimonios hidrocálidos y, por otra parte, conlleva implicaciones metodológicas al ser una causa que podría ser retomada en futuras investigaciones que empleen métodos con opciones de respuesta. Por otra parte, respecto a las áreas en las cuales los cónyuges solían tener conflictos, se observó que además de las propuestas en función a la literatura (e.g. Soria, 2007), los participantes dieron cuenta de otras tres -salidas, familia de origen e interacción general con la pareja-, en las cuales mencionaron sentirse insatisfechos o muy insatisfechos, por lo cual sería conveniente añadir

dichas situaciones en próximos estudios enfocados en el estudio de conflictos y satisfacción marital.

El segundo objetivo específico fue comparar las atribuciones de causalidad que emitió un participante con las que realizó su pareja. Al analizar los resultados, se aprecia que los cónyuges discrepaban en la causa a la que le atribuían un conflicto o en si éste se presentaba o no. Desde la perspectiva de este trabajo, dichas discrepancias se pueden deber a los antecedentes causales del participante con base en su experiencia, como lo son la información específica con la que cuenta el cónyuge en ese momento, los sesgos atribucionales, las predisposiciones individuales, las normas y valores sociales (Weiner, 1985a). En este sentido, un cónyuge puede atribuir de distinta manera un conflicto debido a que él considera que su pareja no lo está ayudando lo suficiente, mientras que su pareja considera que dicho esfuerzo es el necesario para resolverlo; de igual manera, un participante puede considerar que el conflicto se ha resuelto debido a que en una ocasión platicaron sobre el tema, mientras que su pareja considera que no se ha resuelto debido a que su pareja continúa sin poner de su parte. Es decir, existen distintas variables personales de cada participante que, al hablar de relaciones interpersonales, dificultan el estar de acuerdo con la explicación que se hace ante un resultado. En este sentido, el conocer las atribuciones de causalidad en las relaciones de pareja permite comprender por qué ciertos conflictos logran resolverse, por qué otros permanecen y por qué los cónyuges se sienten satisfechos o insatisfechos ante dicha resolución. Es por lo anterior, que desde la postura del presente estudio se considera que mediante la comunicación, el consensuar la causa a la que le atribuyen dicho resultado podría permitir que los cónyuges obtuvieran una visión conjunta de la situación y así abordar el conflicto de una mejor manera, disminuyendo los niveles de insatisfacción y con ello, las problemáticas que se descandenan (presentadas en el Capítulo 1) como lo son la ansiedad, la depresión, el estrés y la disolución de la relación, terminando la mayoría de las ocasiones en el divorcio.

El tercer objetivo específico fue conocer la relación entre el tipo de atribución causal, la resolución o no del conflicto y el nivel de satisfacción e insatisfacción del participante. En estudios anteriores (e.g. Durtschi, et al., 2011; Bradbury & Fincham, 1990; Fincham & Bradbury, 1987; Fincham & O'Leary, 1983) se ha evidenciado una relación entre insatisfacción marital y atribuciones de causalidad externas, y satisfacción marital y

atribuciones de causalidad de causalidad internas. En el preste trabajo, se observó la primera relación, no obstante, en la segunda además de identificar atribuciones de causalidad internas, se encontraron atribuciones de causalidad relacionales, en donde el locus de causalidad se encuentra en la interacción entre las dos personas (Eberly et al., 2011).

En este sentido, se aprecia que los cónyuges que manifestaron sentirse satisfechos en alguna área en su matrimonio reportaron que esos conflictos no se presentaban o estaban resueltos. Dicha resolución, la atribuían a acciones y/o características relacionadas consigo mismo o como resultado de acciones conjuntas, haciendo uso de causas de logro – relacionadas con habilidades- como lo son la comunicación, la cooperación, el apoyo, el esfuerzo, entre otras. En consecuencia, los participantes que mencionaron que los resultados se debían a causas tanto de él como de su pareja, podrían experimentar una sensación de cooperación entre ambos miembros de la relación. Por lo anterior, el hecho de que un cónyuge obtenga un resultado positivo en el proceso de criar a sus hijos por el esfuerzo tanto de él como de su pareja podría generar consecuencias cognitivas, afectivas y conductuales similares, como lo son pensamientos positivos relacionados a su destreza, capacidad y competencia, sentimientos de orgullo, respeto y gratitud hacia la pareja, incremento de motivación de logro para resolver de manera satisfactoria futuros conflictos, etc., creando una sensación de responsabilidad y bienestar compartida.

De manera contraria, las personas insatisfechas percibían que tenían conflictos y que éstos no estaban resueltos. Esta no resolución la atribuían a características y/o acciones relacionadas con su pareja y utilizaban causas de afiliación –relacionadas con características de la personalidad, como lo son el ser dominante, ser machista, ser desordenado, etc. para explicar el resultado. En esta línea, los cónyuges que consideraron que el conflicto no se ha resuelto a causa de su pareja y que éste tiene control voluntario sobre dicha causa, en el plano afectivo, desencadenarán sentimientos de ira y frustración disminuyendo las conductas prosociales como la simpatía y aumentando las conductas antisociales como el castigo, el regaño, la ira y el enojo, lo cual podría estar retroalimentando su sensación de insatisfacción. En el plano cognitivo, los cónyuges presentarán menor motivación y menor cantidad de esfuerzo ante futuros conflictos mientras que en el plano conductual, los cónyuges podrían presentar discusiones con mayor frecuencia e intensidad, evitarían abordar distintos problemas o disculparse ante los mismos debido a que no observan su grado de

responsabilidad e incluso, podrían abandonar la actividad, dificultando la resolución del conflicto.

Por lo anterior, si se consideran los conflictos resueltos como un resultado positivo (léase éxito en el modelo de Weiner, 1985^a, 1986, 2000) y los no resueltos como uno negativo (léase fracaso en el modelo de Weiner, 1985^a, 1986, 2000) se podría observar que ante los éxitos las personas suelen atribuir los resultados a causas propias mientras que ante los fracasos se le atribuyen a su pareja, relación que se podría explicar mediante el sesgo actor-observador. Este sesgo que ha sido observado en distintas áreas de la psicología cobra importancia en las relaciones de pareja ya que podría estar mediando el grado de satisfacción e insatisfacción que esté presentando la persona en su matrimonio.

Respecto a la evaluación de satisfacción o insatisfacción que realizaban los cónyuges tomando en cuenta todas las áreas de su matrimonio -satisfacción e insatisfacción marital global- como se mencionó en el capítulo anterior, se encontró que independientemente de si los cónyuges manifestaban causas con connotación negativa, señalaban que sus conflictos no se encuentran resueltos y se mostraban insatisfechos en ciertas áreas, en la evaluación global tendían a mostrarse satisfechos o muy satisfechos con su matrimonio. Dicho resultado, se podría explicar desde la concepción de *fachada* postulada por Goffman (1959), quien la define como la “actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación” (p. 33). En esta línea, el autor señala que al inicio de una conversación las personas muestran una determinada fachada, la cual se mantiene a medida que avanza la interacción, empleando prácticas para evitar contradicción con la posición inicial adoptada; cuando los participantes utilizan prácticas para evitar desconciertos, emplean *prácticas defensivas*, mientras que cuando desean compensar las situaciones de descrédito que no lograron evitar, emplean *prácticas protectivas*.

Asimismo, Goffman (1959) señala que durante la interacción existe una influencia recíproca de una persona sobre las acciones del otro; añade que los participantes contribuyen a una definición de la situación, lo que implica un acuerdo sobre cuáles serán las demandas (de quién y sobre qué) aceptadas en dicha situación. En esta línea, los valores culturales prevalecientes en una situación social determinarán de forma específica la actitud de los participantes, es decir, la interacción que se genera entre el participante –en este caso los

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cónyuges- y el entrevistador, se encuentran circunscritas en un contexto cultural particular en donde se tiene de manera implícita o explícita lo esperado ante ciertas circunstancias; lo anterior coincide con lo propuesto por Díaz-Guerrero (1955, 1972, 1982) quien señala que la cultura proporciona estructura y normas de comportamiento aceptables y deseables, por lo que en las relaciones interpersonales están estipulados los tipos de roles a cumplir.

Estas actitudes además de estar influenciadas por aspectos contextuales se encuentran mediadas por componentes cognitivos, siendo las creencias evaluativas las que cobran mayor relevancia, ya que a partir de estas creencias las personas se comportan de una determinada manera en función de si evalúa el objeto o situación como deseable o indeseable, aceptable o inaceptable, de éxito o de fracaso (Summers, 1976). Una vez que se presentaron los elementos teóricos de la fachada, se aprecia que este concepto se encuentra presente en la primera y la segunda evaluación general del matrimonio, en donde algunos cónyuges valoraron su matrimonio como muy satisfecho al inicio y como satisfecho al final, o inversamente, mas nunca pasaron de la categoría muy satisfecho a la categoría muy insatisfecho. En cuanto al contexto cultural de los participantes, pareciera ser que implícitamente se espera que los cónyuges presenten una actitud positiva hacia su matrimonio, mostrándose satisfechos sin importar lo que están viviendo o las dificultades por las que están atravesando.

De igual manera, en el caso de la presente investigación, las técnicas defensivas se aprecian en el momento en que el cónyuge habla superficialmente sobre un área y solamente menciona características positivas, mientras que las técnicas protectivas se observan en los fragmentos de entrevistas presentados sobre la evaluación de su matrimonio, en donde ellos comentan que presentan ciertos conflictos en su relación marital pero que dicha situación es normal en todos los matrimonios, evaluándola como una situación normal. Desde la teoría de las atribuciones, la situación anteriormente descrita recibe el nombre de predisposición egocéntrica, la cual consiste en tomar una menor responsabilidad ante resultados negativos y a tomar crédito ante los resultados positivos, con la finalidad de protegerse a sí misma, proteger su autoestima y evitar resultados negativos, los cuales suelen desencadenar afectos y sentimientos como el enojo, la culpa, la desilusión o el descontento (Gerric & Zimbardo, 2005; Miller, 1975; Russell & Mcauley, 1986; Weiner, 1979, 1985a).

Con base en los resultados anteriores, a continuación, se presenta un esquema en donde se condensa la discusión de los resultados en función a los tres objetivos específicos. Dicho esquema se presenta con la finalidad de que el lector tenga una mayor comprensión visual de los datos encontrados y su relación con la teoría (ver Figura 4).

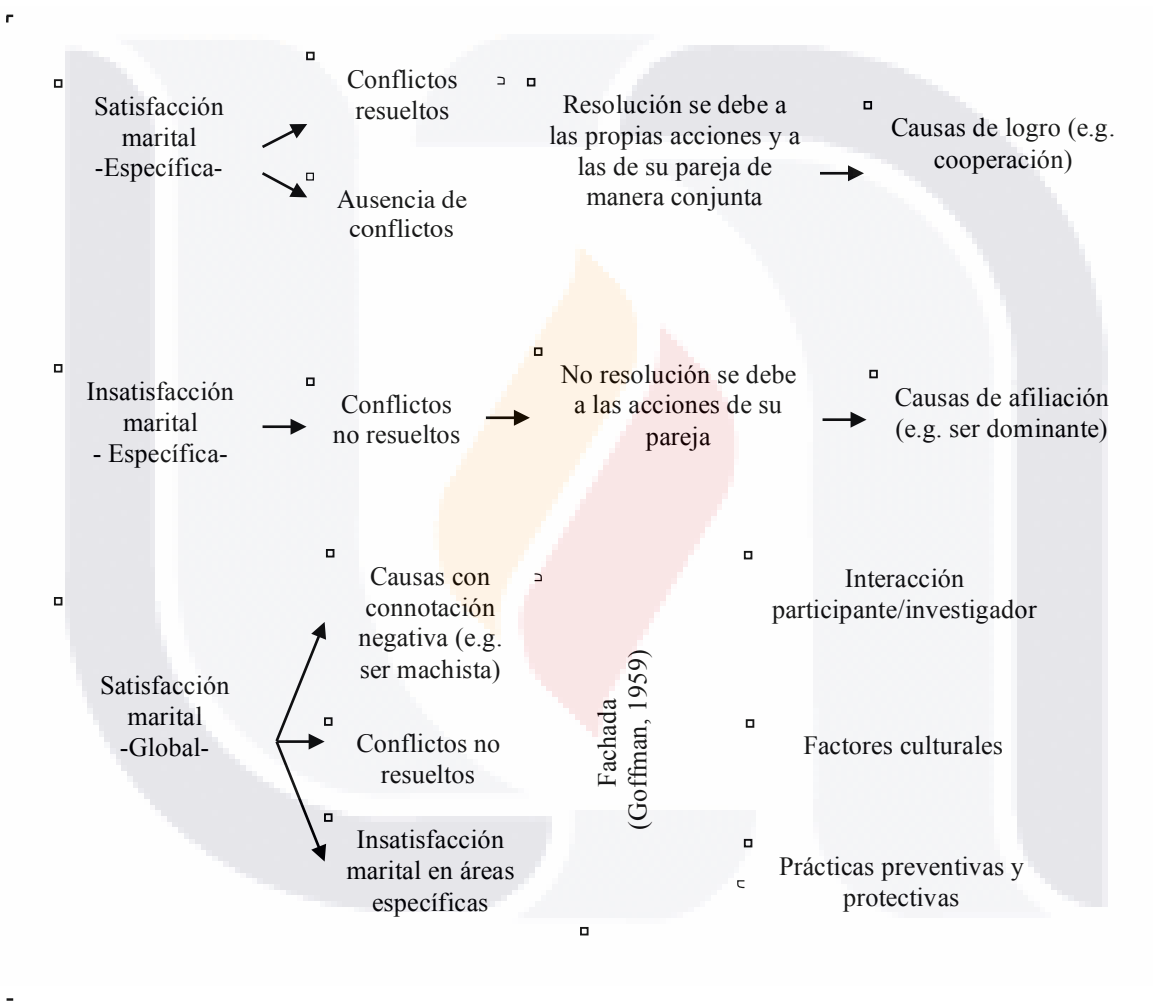


Figura 4. Análisis de los resultados obtenidos en función de los objetivos. Las flechas indican la consecución de un concepto o explicación, mientras que las llaves indican la inclusión de los elementos contiguos.

Por otra parte, como se mencionó al inicio de este capítulo, aunque el objetivo de la investigación no fue realizar un análisis de causas por sexos, se observó que en la categoría

de insatisfacción las tres personas que mencionaron sentirse de esta manera fueron mujeres, lo cual coincide con la literatura de pareja, en donde se señala que las mujeres suelen presentar mayor insatisfacción en el matrimonio (Kamp, Taylor & Kroeger, 2008; Rhyne, 1981; Vera, Félix-Castro & Rodríguez-Barreras, 2001; Whiteman, McHale & Crouter, 2007). Es importante, además de identificar si los hombres o las mujeres se encuentran más insatisfechos, conocer las razones de este fenómeno. En función de los resultados obtenidos en las entrevistas de las tres participantes mujeres, las causas mencionadas hicieron referencia a una baja implicación de su esposo en la situación conflictiva, a cuantiosas peticiones de demanda, así como a comportamientos dominantes por parte de él. Asimismo, tanto las mujeres como los hombres mencionaron tanto la causa de cooperación como de la causa de apoyo para dar cuenta de conflictos resueltos o que no se presentan, y la falta de éstas para dar cuenta de conflictos no resueltos; mientras que la causa cooperación hacía referencia a un trabajo en conjunto, el apoyo se interpretaba como un servicio que le brindaba una persona a otra. En esta línea, cuando un participante hombre mencionaba que no había conflictos en las tareas del hogar porque *él le ayudaba a su mujer*, pareciera ser que, de manera implícita, las labores del hogar se encontraban a cargo de la mujer y que él es el quien le prestaba un servicio, lo cual evitaba que existieran problemas en esa área. Una alternativa a esta situación en donde existiera un equilibrio entre ambos miembros de la relación podría ser: “no existen problemas porque tanto ella como yo cooperamos en las labores del hogar”, en este sentido, se hablaría de la causa cooperación como un trabajo en conjunto que permite lograr una meta, y no de un apoyo que se le brinda a una persona al mando de ciertas labores. Cabe aclarar, que posiblemente en ciertas parejas existía un acuerdo respecto a la distribución de responsabilidad, no obstante, se observó que en la mayoría de los y las participantes entrevistados, no se realizaba o no se estaba de acuerdo con dicho convenio.

Lo anterior parece dar cuenta de una dinámica en donde el hombre, por una parte, no se involucra en las situaciones en las que ellas perciben como problemáticas y a su vez, ejercen cierto poder o control en la relación con su pareja. En este sentido, se concuerda con Castañeda (2007) quien señala que el machismo no ha desaparecido en los hogares mexicanos, sino que solamente se ha modernizado, manifestándose no necesariamente a través de la violencia física, sino a través de exigencias por parte del hombre a la mujer

respecto a cumplir con ciertas funciones en el hogar. En este sentido, la respuesta de sentirse insatisfecha por parte de las mujeres, además de mostrar el nivel de agrado con el que viven en su relación, es también un posible indicador que da cuenta de las dinámicas de desigualdad que actualmente se viven en algunos hogares en la ciudad de Aguascalientes.

Finalmente, para concluir este capítulo es importante resaltar que la variedad en las atribuciones de causalidad obtenidas, la relación encontrada entre tipo de resolución de conflictos, el tipo de causa y la evaluación de satisfacción e insatisfacción por áreas del matrimonio, la explicación del discurso de la satisfacción marital desde una visión más social como lo es desde el término de *la fachada* por Erving Goffman (1959), así como la riqueza de la información obtenida respecto a las dinámicas de relación de los participantes, lo cual permitió realizar una discusión sobre las problemáticas de género se obtuvo mediante la aplicación de una entrevista estructurada a cada uno de los miembros de la relación, la cual es una metodología distinta a las que se suelen emplear en estudios interesados en el tema de las atribuciones de causalidad y la satisfacción marital.

Capítulo 6 Conclusiones

En el presente trabajo se exploraron las atribuciones de causalidad que realizan cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital ante distintos conflictos en su matrimonio mediante una entrevista semi-estructurada. Se debe recordar que la principal motivación que guió el presente estudio fue la implementación de una metodología distinta, debido a que en investigaciones anteriores se han relacionado los estilos atribucionales con la satisfacción e insatisfacción marital mediante la implementación de instrumentos psicométricos, mas no se ha detallado el rol que desempeñan estas explicaciones ante la resolución y no resolución de conflictos en la evaluación que realizan los cónyuges de su matrimonio.

En función de lo anterior, si bien los resultados del presente estudio coincidieron con los patrones atributivos en los cónyuges con satisfacción e insatisfacción marital presentados en investigaciones anteriores que emplearon instrumentos psicométricos (Durtschi et al., 2011; Bradbury & Fincham, 1990; Fincham & Bradbury, 1987; Fincham & O'Leary, 1983; Holtzworth- Munroe & Jacobson, 1985), el uso de la entrevista permitió obtener de manera específica las causas referidas por los participantes para dar cuenta de los resultados positivos y negativos de su matrimonio. Lo anterior resulta un aporte teórico a los estudios de las atribuciones de causalidad en las relaciones de pareja, debido a que en la literatura se suele dar cuenta de los estilos atribucionales sin mencionar cuáles son las causas más utilizadas, como lo es el ser dominante, causa de afiliación que cobra relevancia al reflejar relaciones de poder que se encuentran presentes en las parejas hidrocálidas. El conocer las atribuciones causales mediante la entrevista, permite contextualizar aspectos de las relaciones de pareja que mediante la aplicación de instrumentos psicométricos utilizados en anteriores investigaciones no podría ser posible; en estos, las respuestas se presentan como opciones aisladas ante conflictos que pueden no ser significativos para el participante.

De igual manera, la entrevista posibilitó que el propio participante diera cuenta de su relato matrimonio en función de propia su vivencia, pero también en función de un otro, en este caso de su pareja, lo cual es esencial al hablar de relaciones maritales. Es por lo anterior, que al momento de estudiar las atribuciones de causalidad en las relaciones interpersonales

se considera relevante emplear la diada como unidad de estudio y emplear métodos acordes a dicha premisa.

Asimismo, el emplear esta entrevista permitió dar cuenta de la satisfacción marital desde una visión más global, no solamente como una respuesta categórica sino como un relato en donde las personas emplean distintas prácticas para mantener la fachada de mostrarse satisfechos, una característica de la cultura que rodea a las parejas hidrocálidas. Más allá de las apariencias, de mostrarse o no satisfecho, lo significativo radica en que dicha fachada podría influir en que los cónyuges ignoren o encubran situaciones de violencia física o psicológica, interacciones que le genere daño a uno o ambos miembros de la relación, impidiendo la mejora de la dinámica de la relación en pro de su bienestar.

Respecto a las limitaciones de la aplicación de la entrevista, cabe mencionar que, aunque su estructura permitió ahondar sobre aspectos que el participante consideraba significativos, la entrevistadora en la mayoría del transcurso llevó la conversación de una manera muy dirigida, por lo que cabría preguntarse si se obtendrían los mismos resultados con una entrevista menos directiva, que permitiera obtener más atribuciones de causalidad espontáneas. Asimismo, es importante tomar en cuenta el papel del investigador en la realización de la entrevista, ya que podría existir una diferencia en la manera en que los participantes se explican la resolución o no de conflictos de manera individual y la forma en que lo realizan ante un investigador y que, además, en este caso fue mujer. De igual manera, se debe reflexionar que el emplear este método implica que el investigador trabaje con la transcripción de las entrevistas y de cuenta de las atribuciones de causalidad inferidas a partir de la lectura de éstas, es decir, las atribuciones de causalidad presentadas son finalmente categorías realizadas por el investigador a partir de ciertos indicadores presentes en la conversación.

Como se mencionó en el capítulo anterior, se encontró que los participantes refirieron distintas causas para dar cuenta de conflictos resueltos, no resueltos y los que no se presentaban en su matrimonio, siendo la comunicación, la cooperación y el ser dominante, las causas que contaban con mayor frecuencia en los relatos de los participantes. Respecto a las causas de comunicación y cooperación, se observa que son habilidades que los participantes consideran necesarias en la resolución de conflictos, sintiéndose satisfechos

cuando las emplean e insatisfechos cuando están ausentes; por su parte, la causa de ser dominante dio cuenta de una relación de poder entre ambos cónyuges, generalmente del hombre hacia la mujer, lo cual generaba constante insatisfacción para uno de los miembros de la relación. Respecto a las áreas ante las cuales emitían dichas atribuciones, se observó que además de la crianza de los hijos, la distribución de las tareas del hogar, intimidad sexual y manejo del dinero, los participantes presentaban conflictos en las salidas que realizaba alguno de los dos cónyuges, en la relación con las familias de origen de su pareja y en otros aspectos de interacciones cotidianas, por lo que se considera relevante añadir dichas áreas en futuras investigaciones.

Por otro lado, al comparar las atribuciones de causalidad que refería cada uno de los miembros de la relación, se observó que en la mayoría de las ocasiones diferían en las causas que utilizaban para explicar el resultado de su conflicto, no obstante, se observó una tendencia en utilizar atribuciones externas para explicar conflictos no resueltos y atribuciones tanto internas como externas para explicar los conflictos resueltos. En este sentido se observa que, a diferencia de otras áreas de estudio (e.g. rendimiento académico) en donde se puede apreciar de manera clara si las atribuciones pertenecen a la dimensión externa o interna, en este estudio sobre relaciones interpersonales las causas en ocasiones solían hacer referencia a un esfuerzo o una falta del mismo de manera conjunta, en donde no se realizaba una diferencia entre un tú (atribución externa) o un yo (atribución interna), sino en un nosotros, lo cual coincide con lo propuesto por Eberly et al., (2011). Asimismo, se considera importante que, además de dar cuenta de una tercera dimensión del locus de causalidad, se realice una reflexión respecto a cómo son las consecuencias que se desencadenan al ubicar una causa no en sí mismo o en el otro, sino en la relación de ambos integrantes. Desde la postura del presente trabajo, las consecuencias cognitivas, afectivas y conductuales también serían compartidas. En el caso en que las consecuencias desencadenadas sean evaluadas como positivas, se podría generar un sentido de bienestar conjunto, identificando las causas que les permitieron resolver el conflicto de manera satisfactoria y empleándolas nuevamente ante futuras situaciones similares, mientras que ante consecuencias negativas ambos cónyuges podrían experimentar malestar, el cual se podría vivir con menor intensidad debido a que la responsabilidad es compartida, sin embargo, dicho malestar podría traer como

consecuencia una disminución en la motivación de ambos miembros de la relación ante conflictos posteriores.

En cuanto a los alcances del estudio, se puede subrayar como aporte el entender la manera en que se presentan las atribuciones de causalidad en las relaciones de pareja. A partir de la implementación de la teoría atribucional y de una metodología cualitativa, se observó que el implementar una entrevista por separado a cada uno de los miembros de la relación y después realizar un análisis conjunto, brinda un panorama general sobre la dinámica de los cónyuges en distintas áreas de su matrimonio. Aunque en la entrevista se profundizó solamente en algunas áreas, se observaron patrones de interacción en la pareja respecto a la manera de explicarse sus resultados, lo cual hace parecer que la manera de interactuar y abordar otros conflictos de su matrimonio es similar. En función de lo anterior, se considera que el realizar una entrevista a la pareja que esté orientada a identificar las causas por las cuales los cónyuges explican la resolución de su conflicto permite, por una parte, identificar pautas de interacción entre la diada, y además, identificar qué herramientas consideran que son las que les permiten resolver conflictos en su matrimonio, así como cuáles habilidades o elementos están impidiendo la resolución de los mismos, tanto la presencia de ellos (e.g. ser dominante) como su ausencia (e.g. falta de comunicación). En esta línea, el presente estudio contribuye al conocimiento de las relaciones interpersonales debido a que, por una parte, da cuenta de las principales causas que utilizan los cónyuges para explicarse eventos positivos y negativos en su matrimonio y, por otra parte, el análisis de estas causas permite reflejar elementos socioculturales presentes en las dinámicas maritales.

Lo anterior conlleva implicaciones en la práctica clínica, debido a que el formato de entrevista diseñado podría ser un primer paso en el diagnóstico con el fin de identificar pautas de interacción, tipos de conflictos y resolución de los mismos, elementos que se ha demostrado, influyen de manera significativa en la satisfacción o insatisfacción de la persona en su matrimonio (Álvarez-Ramírez et al., 2015; Rivera, Díaz-Loving, Cruz & Vidal, 2004; Verde, Rivera-Aragón, Díaz-Loving & Montero, 2010). De igual manera, el conocimiento que se generó a partir de esta investigación aporta elementos teóricos para la intervención con parejas sobre en los primeros años de matrimonio, debido a que como lo mencionan Durtschi et al., (2011) este periodo se caracteriza por ser un proceso de acoplamiento en

donde se suelen formar patrones de explicación acerca de su propio comportamiento, de la relación o del comportamiento de su cónyuge (Durtschi et al., 2011). Asimismo, el ser consciente de estas explicaciones, permite incrementar la motivación de los cónyuges ante futuros conflictos, tomar un papel activo en su relación, modificar las interacciones negativas y disminuir las consecuencias emocionales que se generan cuando se magnifican los conflictos y los eventos negativos.

Por otra parte, se considera importante resaltar que, aun cuando la presente investigación estuvo regida bajo un modelo cognitivo como lo es el de Bernard Weiner (1985^a, 1986, 2000), el retomar el concepto de fachada propuesto por Erving Goffman (1859), perteneciente al campo de la microsociología, permitió tener una perspectiva más amplia respecto al fenómeno de la satisfacción marital, así como comprender los elementos sociales inmersos en la evaluación que realizan los participantes respecto a su matrimonio, lo cual ayuda a clarificar el por qué en ocasiones los estudios que utilizan instrumentos psicométricos se enfrentan con la problemática de la deseabilidad social. Lo anterior, genera la responsabilidad de mirar a la pareja no solo como la unión de dos personas, sino como una diada inserta en una determinada cultura, la cual además de contar con elementos personales durante su interacción, se encuentran presentes elementos sociales que intervienen en su continua construcción.

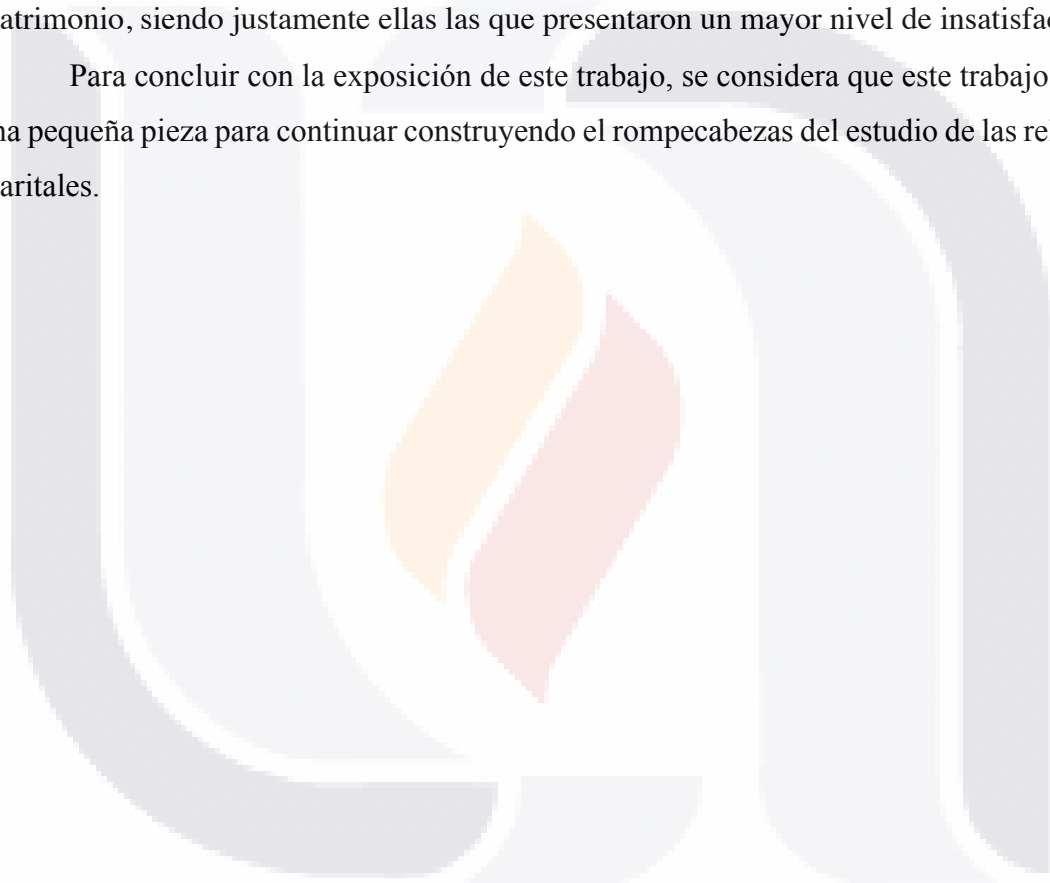
Respecto a las limitaciones del estudio, se debe considerar que en la evaluación de la satisfacción marital, si bien existían cuatro opciones de respuesta respecto al nivel de satisfacción o insatisfacción, la evaluación que realiza un cónyuge puede diferir con la de su pareja debido a que esta medida no es comparable; es decir, cada participante puede entender y vivir con distinta intensidad el estar satisfecho, el estar muy satisfecho, el estar insatisfecho o el estar muy insatisfecho en función al marco de su historia y a la etapa de su vida.

Por otra parte, como se ha mencionado en el documento, en el estudio se empleó una entrevista de manera individual a cada cónyuge para poder identificar las causas a las cuales cada uno le atribuye la resolución de conflictos y posteriormente, realizar una comparación entre los dos miembros de la relación. Se tomó la decisión de formato individual, por una parte, para comparar las causas y por otra, para evitar generar alguna problemática en los miembros de la relación. No obstante, resultaría interesante que en futuras investigaciones se

realicen entrevistas conjuntas para observar la modificabilidad de las atribuciones, es decir, cómo se presentan las atribuciones una vez que se está con la pareja, si éstas se polarizan, se encuentran puntos en común, si se matizan para que embonen, entre otras posibilidades.

Asimismo, se considera importante mencionar la dificultad que se tuvo para acceder a la población de estudio, debido a que en la mayoría de las ocasiones la mujer accedía a participar, mas su pareja se encontraba en conflicto. Lo anterior llama la atención, por una parte, por la cultura, en el sentido en que la mujer suele estar más dispuesta a comunicar su matrimonio, siendo justamente ellas las que presentaron un mayor nivel de insatisfacción.

Para concluir con la exposición de este trabajo, se considera que este trabajo, es solo una pequeña pieza para continuar construyendo el rompecabezas del estudio de las relaciones maritales.



Referencias

- Abramson, L. Y., Seligman, M. E. & Teasdale, J. D. (1978). Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87(1), 49-74. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/ef52/775276f83a46162a9b364335d9ee5ee73b99.pdf>
- Aday, L. A. & Cornelius, L. J. (2006). *Designing and conducting health surveys*. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.476.5561&rep=rep1&type=pdf>
- Ainsworth, M. (1970). Attachment, Exploration and Separation: Illustrated by the Behavior of one-year-olds in a Strange Situation. *Child Development*, 41(1), 49-67. doi: 10.2307/1127388
- Almeida, L. S., Miranda, L. & Guisande, M. A. (2008). Atribuições causais para o sucesso e fracasso escolares. *Estudos de Psicologia*, 25, 169-176. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/estpsi/v25n2/a01v25n2.pdf>
- Alonso, J. (1984). Atribución de la causalidad y motivación de logro desde una perspectiva evolutiva. Evidencia Empírica. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 30-45. doi: 10.1080/02103702.1984.10822032
- Alvarado, V., Ojeda, A., Rivera, S. & Díaz, R. (1996). Rasgos de masculinidad y/o feminidad: Efectos sobre la satisfacción marital en hombres y mujeres. *La Psicología Social en México*, 6, 268-274.
- Álvarez, R. J. (1976). *Las relaciones humanas*. México: Jus México.
- Álvarez-Ramírez, E., García-Méndez, M. & Rivera-Aragón, S. (2015). Satisfacción marital a través de la dinámica del conflicto y la culpa. *Psicología Iberoamericana*, 23(1), 48-57.
- Anderson, S. A., Russell, C. S. & Schumm, W. R. (1983). Perceived marital quality and family life-cycle categories: A further analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 45, 127-139.

- American Psychology Association. (2010). *APA Diccionario Conciso de Psicología*. Ciudad de México, México: Manual Moderno.
- Argyle, M., Shimoda, K. & Little, B. (1978). Variance due to persons and situations in England and Japan. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 17, 335-337.
- Arias-Galicia, F. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(1), 67-92. Recuperado de <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP036a0/RIP03704.pdf>
- Armengol, C. L. (2007). Los protocolos de pensamiento en voz alta como instrumento para analizar el proceso de escritura. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 20, 27-35. Recuperado de <https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/41637/2514275.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Armenta, H. C. & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27.
- Armenta-Hurtarte, C., Sánchez-Aragón, R. & Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62.
- Backer-Fulghum, L. M., Anders, C. & Sanford, K. (2016). Assessing Context-Specific Attributions During Couples' Conflict Interactions. *SAGE Journals*, 1(1), 1-12. doi: 10.1177/10731911166662909
- Ball, F. L., Cowan, P. & Cowan, C. P. (1995). Who's got the power? Gender differences in partners' perceptions of influence during marital problem-solving discussions. *Family Process*, 34(3), 303-321. doi: 10.1111/j.1545-5300.1995.00303.x
- Barroso, B. O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25. Recuperado de http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Baucom, D. C. & Epstein, N. (1990). *Cognitive-behavioral marital therapy*. Nueva York, NY: Brunner/Mazel.

- Baucom, D. H., Epstein, N., Sayers, S. & Sher, T. M. (1989). The Role of Cognitions in Marital Relationships: Definitional, Methodological, and Conceptual Issues. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 57(1), 31-38. doi: 10.1037/0022-006X.57.1.31
- Baumeister, R. F. & Leary, M. R. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529. doi: 10.1037/0033-2909.117.3.497
- Beach, S. R., Sandeen, E. E. & O'Leary, K. D. (1990). *Depression in marriage: A model for etiology and treatment*. New York, NY: Guilford Press.
- Becerra-Flores, S., Roldan, W. & Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de Psicología del Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle*, 3(1), 37-62. Recuperado de <http://revistadepsicologiagepu.es.tl/Factores-de-Enriquecimiento,-Mantenimiento,-Comunicaci%F3n-y-Bienestar-en-la-Relaci%F3n-Marital-.htm>
- Beck, A. T. (1988). *Con el amor no basta*. Barcelona: Paidós.
- Bell, S. M. & McCallum, R. S. (1995). Relationships among attributions, self-concept, and social performance. *School Psychology Review*, 24, 271-286.
- Beltrán, A., Flores, M. & Díaz Loving, R. (2001). Efectos del sexo, escolaridad y tiempo en la relación en la satisfacción marital. *Ethos*, 2(2), 5-14.
- Berger, P. L. & Kellner, H. (1970). Marriage and the Construction of Reality: an Excercise in the Microsociology of Knowledge. En H. Peter (Ed.), *Recent Sociology* (pp. 50-71). Nueva York, NY: Macmillan Publishers.
- Berk, L. E. (1986). Relationship of Elementary School Children's Private Speech to Behavioral Accompaniment to Task, Attention, and Task Performance. *Developmental Psychology*, 22(5), 671-680. doi: 10.1037/0012-1649.22.5.671
- Berk, L. E. & Winsler, A. (1995). *Scaffolding children's learning: Vygotsky and early childhood education*. Washington, DC: National Association for the Education of Young Children.
- Bernard, J. (1972). *The future of marriage*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Berscheid, E. & Regan, P. (2005). *The Psychology of Interpersonal Relationships*.

Recuperado de
https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=JJhYCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=interpersonal+relationships+psychology&ots=JuBCbIaAO_&sig=OWSvOKIIgIDTAHxps_9Wy2u4118#v=onepage&q=interpersonal%20relationships%20psychology&f=false

- Bhui, S. K., Dinos, S. & Morelli, M. (2011). Ethnicity and Fatigue: Expressions of distress causal attributions and coping. *Sociology Mind*, 1(4), 156-163. doi: 10.4236/sm.2011.14020
- Bianchi, S. M. & Milkie, M. A. (2010). Work and family research in the first decade of the 21st century. *Journal of Marriage and Family*, 72, 705–725. doi:10.1111/j.1741-3737.2010.00726.x
- Bienvenu, M. J. (1970). Measurement of marital communication. *The Family Coordinator*, 19(1), 26-31. doi: 10.2307/582142
- Birchler, G. R., Weiss, R. L. & Vincent, J. P. (1975). Multimethod analysis of social reinforcement exchange between distressed and nondistressed spouse and stranger dyads. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(2), 349-360. doi: 10.1037/h0076280
- Blood, R. O. & Wolfe, D. M. (1960). *Husband and Wives: The Dynamics of Married Living*. New York, NY: The Free Press.
- Blunt, B. D., Johnston, C., New, M. & Silvester, J. (1998). Measuring Parental Attributions: Conceptual and Methodological Issues. *Journal of Family Psychology*, 12(4), 459-480. doi: 10.1037/0893-3200.12.4.459
- Boland, J. & Follingstad, D. (1987). The Relationship between Communication and Marital Satisfaction, A Review. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 13, 286-313. doi: 10.1080/00926238708403901
- Bookwala, J. (2011). Marital quality as a moderator of the effects of poor vision on quality of life among older adults. *Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 66(5), 605–616. doi:10.1093/geronb/gbr091
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.

- Bradbury, T. N., Cohan, C. L. & Karney, B. R. (1998). Optimizing longitudinal research for understanding and preventing marital dysfunction. En T. N. Bradbury (Ed.), *The developmental course of marital dysfunction* (pp. 279-311). New York, NY: Cambridge University Press.
- Bradbury, T. N., Beach, S. R., Fincham, F. D. & Nelson, G. M. (1996). Attributions and behavior in functional and dysfunctional marriages. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64, 569–576. Recuperado de <http://www.fincham.info/papers/jccp-attrib-beh-jccp.pdf>
- Bradbury, T. N. & Fincham, F. D. (1990). *Attributions in marriage: Review and critique. Psychology bulletin*, 107, 3-33.
- Bradbury, T. N. & Fincham, F. D. (1992). Attributions and behavior in marital interaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 613–628.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. doi: 10.1191/1478088706qp063oa
- Brehm, S. S., Miller, R., Perlman, D. & Campbell, S. M. (2001). *Intimate relationships*. New York, NY: McGraw-Hill.
- Brezsnyak, M. & Whisman, M. A. (2004). Sexual desire and relationship functioning: The effects of marital satisfaction and power. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 30, 199–217. doi:10.1080/00926230490262393
- Britt, S., Grable, J. E., Goff, B. S. & White, M. (2008). The influence of perceived spending behaviors on relationship satisfaction. *Financial Counseling and Planning*, 19(1), 31-43.
- Broman, C. L. (2005). Marital quality in Black and White marriages. *Journal of Family Issues*, 26, 431–441. doi:10.1177/0192513X04272439
- Buchanan, G. M. & Seligman, M. E. (1995). *Explanatory Style*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Burgess, E. W. & Cottrell, L. S. (1939). *Predicting Success of Failure in Marriage*. Nueva York, NY: Prentice-Hall.
- Burr, R. W. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle. A random middle-class sample. *Journal of Marriage and the Family*, 32(1), 29-37.

- Campbell, A., Converse, P. E. & Rodgers, W. L. (1976). *The Quality of American Life*. Nueva York, NY: Russell Sage Foundation.
- Campbell, L., Simpson, J. A., Boldry, J. & Kashy, D. A. (2005). Perceptions of conflict and support in romantic relationships: The role of attachment anxiety. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(3), 510 – 531. doi: 10.1037/0022-3514.88.3.510
- Cano, A., Christian-Herman, J., O’Leary, K. D. & Avery-Leaf, S. (2002). Antecedents and consequences of negative marital stressors. *Journal of Marital and Family Therapy*, 28(2), 145-151. doi: 10.1111/j.1752-0606.2002.tb00352.x
- Carlson, R. G., Barden, S. M., Daire, A. P. & Greene, J. (2014). Influence of relationship education on relationship satisfaction for low-income couples. *Journal of Counseling and Development*, 92(1), 418-427. doi:10.1002/j.1556-6676.2014.00168.x
- Cassidy, J. (2000). Adult romantic attachments: A developmental perspective on individual differences. *Review of General Psychology*, 4(2), 111-131. doi:10.1037/1089-2680.4.2.111
- Cassidy, J. & Berlin, L. J. (1994). The insecure/ambivalent pattern of attachment: Theory and research. *Child Development*, 65, 971–981.
- Castañeda, M. (2007). *El machismo invisible*. México: Taurus.
- Castrillón, M. E. (2008). Terapia de pareja: una mirada a sus procesos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1), 187-197. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/806/80615420015.pdf>
- Choi, I., Nisbett, R. E. & Norenzayan, A. (1999). Causal Attribution Across Cultures: Variation and Universality. *Psychological Bulletin*, 125(1), 47-63.
- Cimbalo, R., Faling, V. & Mousaw, P. (1976). The course of love: A cross-sectional design. *Psychological Reports*, 38, 1292-1294. doi: 10.2466/pr0.1976.38.3c.1292
- Cohen, A. & Eagle, M. (2005). Prediction of relational functioning from attachment in adult romantic relationships. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 53, 1331-1333.

- Collins, N. L. & Feeney, B. C. (2000). A safe haven: An attachment theory perspective on support seeking and caregiving in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(6), 1053-1073. doi:10.1037/0022-3514.78.6.1053
- Collins, N. L. & Feeney, B. C. (2004). Working models of attachment shape perceptions of social support: Evidence from experimental and observational studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(3), 363-383. doi: 10.1037/0022-3514.87.3.363
- Collins, N. L. & Read, S. J. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(4), 644-663. Recuperado de https://labs.psych.ucsb.edu/collins/nancy/UCSB_Close_Relationships_Lab/Publications_files/Collins%20and%20Read,%201990.pdf
- Corcoran, J. & Ivery, J. (2004). Parent and child attributions for child behavior: Distinguishing factors for engagement and outcome. *Families in Society*, 85(1), 101-106. doi: 10.1606/1044-3894.259
- Cornah, D., Sonuga-Barke, E., Stevenson, J. & Thompson, M. (2003). The impact of maternal mental health and child's behavioural difficulties on attributions about child behaviours. *British Journal of Clinical Psychology*, 42, 69-79. doi: 10.1348/014466503762842020
- Cortés, S., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S. & Monjaraz, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). *La Psicología Social en México*, 5, 123-130.
- Coser, L. A. (1956). *The Functions of Social Conflict*. New York, NY: The Free Press.
- Cowan, C., Cowan, P., Heming, G. & Miller, N. (1991). Becoming a family: Marriage, parenting and child development. En P. A. Cowan y M. Hetherington (Eds.), *Family transitions* (pp. 79-109). Nueva York, NY: Lawrence Erlbaum.
- Dahrendorf, R. (1959). *Class and Class Conflict in Industrial Society*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Darom, E. & Bar-Tal, D. (1981). Causal Perception of Pupil's Success or Failure by Teachers and Pupils: A Comparison. *Journal of Educational Research*, 74(4),

233-239. doi: 10.1080/00220671.1981.10885315

- Davey, A., Fincham, F. D., Beach, S. R. & Brody, G. H. (2001). Attributions in Marriage: Examining the Entailment Model in Dyadic Context. *Journal of Family Psychology*, 15(4), 721-734. doi: 10.1037//0893-3200.15.4.721
- Davidson, D. (1963). Actions, reasons and causes. *Journal of Philosophy*, 60(23), 685-700.
- De Dios, M. J. (2004). *La función motivacional del habla privada: una perspectiva Vygotskiana para el estudio del desarrollo de la motivación en educación*. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid). Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/4877>
- Dempsey, K. C. (2000). Men and women's power relationships and the persisting inequitable division of housework. *Journal of Family Studies*, 6, 7-24. doi:10.5172/jfs.6.1.7
- Díaz, M. J. (1997). El Diario como instrument de investigación de los procesos de enseñanza-aprendizaje de lengua extranjeras. *Acta de la Asociación para la enseñanza del Español como lengua extranjera*, 8, 271-280.
- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *Revista de Psicología Social en México*, 3, 133-143.
- Díaz-Loving, R., Alvarado, H., Lignan, C. L. & Rivera-Aragón, S. (1997). Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja y la Satisfacción Marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13(1), 85-103.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. & Sánchez, R. (1996). *Género y pareja, Psicología Contemporánea*. México: Manual Moderno.
- Díaz-Loving, R. & Sánchez-Aragón, A. R. (2002). *Psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja*. México: Editorial Porrúa.
- Díaz-Guerrero, R. (1955). Neurosis and the mexican family structure. *American Journal of Psychiatry*, 112, 411-417. doi: 10.1176/ajp.112.6.411
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Interamerican Journal of Psychology*, 6, 235-244. Recuperado de <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/646/548>

- Díaz-Guerrero, R. (1982). The psychology of the historic-socio-cultural premise. *Spanish Language Psychology*, 2, 383-410.
- Diamond, L. M., Hicks, A. M. & Otter-Henderson, K. (2006). Physiological evidence for repressive coping among avoidantly attached adults. *Journal of Social and Personal Relationships*, 23(2), 205–229. doi: 10.1177/0265407506062470
- Diener, C. L. & Dweck, C. S. (1978). An Analysis of Learned Helplessness: Continuous Changes in Performance, Strategy and Achievement Cognitions Following Failure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 451-462. doi: 10.1037//0022-3514.36.5.451
- Dinkel, A. & Balck, F. (2005). An evaluation of the German relationship assessment scale. *Swiss Journal of Psychology*, 64(1), 259-263. doi:10.1024/1421-0185.64.4.259
- Doherty, W. J. (1981). Cognitive Processes in intimate conflict: extending attribution theory. *The American Journal of Family Therapy*, 9, 3-13.
- Donoho, C. J., Crimmins, E. M. & Seeman, T. E. (2013). Marital quality, gender and markers of inflammation in the MIDUS cohort. *Journal of Marriage and Family*, 75, 127-141. doi:10.1111/j.1741-3737.2012.01023.x
- Durán-Aponte, E. & Pujol, L. (2012). Diferencias de género y área de estudio en las atribuciones causales de estudiantes universitarios. *Anales de la Universidad Metropolitana*, 12(2), 39-51.
- Durtschi, J. A., Fincham, F. D., Cui, M., Lorenz, F. O. & Conger, R. D. (2011). Dyadic Processes in Early Marriage: Attributions, Behavior, and Marital Quality. *Family Relations*, 60(4), 421-434. doi:10.1111/j.1741-3729.2011.00655.x.
- Dwyer, D. (2002). *Interpersonal Relationships*. London: Routledge.
- Eberly, M., Holley, E., Johnson, M. & Mitchell, T. (2011). Beyond internal and external: a dyadic theory of relational attributions. *Academy of Management Review*, 36(4), 731-753. doi: 10.5465/amr.2009.0371
- Edwards, J. N. & Booth, A. (1994). Sexuality, marriage, and well-being: The middle years. En A. S. Rossi (Ed.), *Sexuality across the life course* (pp. 233–259). Chicago: University of Chicago Press.

- Edwards, D. & Potter, J. (1993). Language and Causation: A Discursive Action Model of Description and Attribution. *Psychological Review*, 100(1), 23-41. doi: 10.1037/0033-295X.100.1.23
- Eguiluz, L. L., Calvo, R. M. & De la Orta, D. (2012). Relación entre la percepción de la satisfacción marital, sexual y la comunicación en parejas. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 1(1), 15-28.
- Ellis, A. (1976). Techniques of handling anger in marriage. *Journal of Marriage and Family Counseling*, 2, 305-316.
- Ellis, D. & Stuckless, N. (1996). *Mediating and negotiating marital conflicts*. California, CA: SAGE.
- Epstein, N. B. (1986). Cognitive marital therapy multilevel assessment and intervention. *Journal of Rational Emotive Therapy*, 4(1), 68-81. doi: 10.1007/BF01073481
- Estévez, C. J. (2013). *La Pareja: Un Análisis Cualitativo de su Relación basada en Apego y/o Desapego, por etapas que integran el lado Oscuro del Ciclo de Acercamiento-Alejamiento de Díaz-Loving*. (Tesis doctoral, Universidad Iberoamericana). Recuperado de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015792/015792.pdf>
- Fajardo, L. A. & Moya, C. (1999). *Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Feeney, J. & Noller, P. (2001). *Apego adulto*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Feldman, H. (1964). *Development of the husband-wife relationship, a research report*. New York, NY: Cornell University.
- Ferreira, M. C., Assmar, E. M., Omar, A. G., Delgado, H. H., González, A. T., Souza, M. A. & Cisne, M. C. (2002). Atribuição de causalidade ao sucesso e fracasso escolar: Um estudo transcultural Brasil-Argentina- México. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 15, 515-527
- Fincham, F. D. (1985). Attribution processes in distressed and nondistressed couples: 2. Responsibility for marital problems. *Journal of Abnormal Psychology*, 94, 183-190.
- Fincham, F. D. Beach, S. R. & Baucom, D. H. (1987). Attribution processes in distressed and nondistressed couples: 4. Self-partner attribution differences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 739-748.

- Fincham, F. D. & Bradbury, T. N. (1987). The Impact of Attributions in Marriage: A Longitudinal Analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(3), 510-517. Recuperado de <http://uwf.edu/svodanov/AS/Marriage-Attributions.pdf>
- Fincham, F. D. & Bradbury, T. N. (1992). Assessing Attributions in Marriage: The relationship Attribution Measure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(3), 457-468. doi: 0.1037/0022-3514.62.3.457
- Fincham, F. D., Bradbury, T. N. Arias, I., Byrne, C. A. & Karney, B. R. (1997). Marital Violence, Marital Distress and Attributions. *Journal of Family Psychology*, 11(3), 367-372. doi: 10.1037//0893-3200.11.3.367
- Fincham, F. D., Harold, G. T. & Gano-Phillips, S. (2000). The Longitudinal Association Between Attributions and Marital Satisfaction: Direction of Effects and Role of Efficacy Expectations. *Journal of Family Psychology*, 14(2), 267-285. doi: 10.1037/0893-3200.14.2.267
- Fincham, F. D. & O'Leary, K. D. (1983). Causal inferences for spouse behavior in maritally distressed and nondistressed couples. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 1(1), 42-57,
- Finlay, S. J. & Clarke, V. (2003). A marriage of inconvenience? Feminist perspectives on marriage. *Feminism and Psychology*, 13(4), 415-420. doi: 10.1177/09593535030134002
- Fiske, M. (1980). Changing hierarchies of commitment in adulthood. En N. J. Smelser y E. H. Erikson (Eds.), *Themes of work and love in adulthood* (pp. 238-264). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Fitzpatrick, M. A. (1988). A typological approach to communication in relationships. En B. Rubin (Ed.), *Communications yearbook* (pp. 263-275). New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- Flavell, J. H. (1966). Le langage prive. *Bulletin de Psychologie*, 19, 698- 701.
- Flores, G. M. (2011). Comunicación y Conflicto: ¿Qué Tanto Impactan en la Satisfacción Marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 216-232.

- Flores-Galaz., M., Díaz-Loving, R. & Rivera-Aragón. S. (2002). El paso del tiempo, los hijos, y el ingreso en relación con la satisfacción marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 18(1), 37-54.
- Forsyth, D. R. (1980). The Functions of Attributions. *Social Psychology Quarterly*, 43(2), 184-189.
- French, D. P., Maissi, E. & Marteau, T. M. (2005). The purpose of attributing cause: Beliefs about the causes of myocardial infarction. *Social Science and Medicine*, 60(7), 1411-1421.
- Frieze, I. H. (1976). Causal attributions and information seeking to explain success and failure. *Journal of Research in Personality*, 10, 293-305. doi: 10.1016/0092-6566(76)90019-2
- Galindo-Trejo, E., Méndez-Sánchez, C. & Mosqueda-Esparza, A. J. (2016). Relación entre el nivel socioeconómico y las atribuciones de causalidad en niños de diferentes edades. *Investigación y práctica en psicología del desarrollo*, 2, 37- 52. Recuperado de <http://revistas.psico-ags.net/index.php/ippd/article/view/111/138>
- Ganster, D. C., Hennessey, H. W. & Luthans, F. (1983). Social desirability response effects: Three alternative models. *Academy of Management Journal*, 26, 321–331.
- García, H. J. (2002). La estructura de la pareja: implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13(1), 89-125. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180618083004.pdf>
- García-Señorán, M. & González, G. S. (2009). Diferencias en las Atribuciones Causales sobre la ejecución de tareas académicas en alumnas y alumnos de educación primaria. *Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia*, 4194-4201.
- Geiss, S. K. & O' Leary, K. D. (1981) Therapist ratings of frequency and severity of marital problems: Implications for research. *Journal of Marital and Family Therapy*, 7, 515-520. doi: 10.1111/j.1752-0606.1981.tb01407.x
- Glenn, N. A. & Weaver, C. N. (1978). A multivariate, multisurvey study of marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*, 40(2), 269-282.
- Gilbert, S. (1976). Self disclosure, intimacy and communication in families. *Family*

- Coordinator. *Family Coordinator*, 25(3), 221-231. doi: 10.2307/582335
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Graham, J. M. & Conoley, C. W. (2006). The role of marital attributions in the relationship between life stressors and marital quality. *Personal Relationships*, 13, 231-241. doi: 10.1111/j.1475-6811.2006.00115.x
- Grote, N. K. & Clark, M. S. (2001). Perceiving unfairness in the family: Cause or consequence of marital distress? *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 281-293. doi: 10.1037/0022-3514.80.2.281
- Gudmundsdóttir, H., Johnston, M., Johnston, D. y Foulkes, J. (2001). Spontaneous, elicited and cued causal attributions in the year following a first myocardial infarction. *British Journal of Health Psychology*, 6, 81-96. doi: 10.1348/135910701169070
- Guo, B. & Huang, J. (2005). Marital and Sexual Satisfaction in Chinese Families: Exploring the Moderating Effects. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 31(21), 21-29. doi: 10.1080/00926230590475224
- Guzmán, M. & Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *PSYKHE*, 21(1), 69-82.
- Halford, W. K. (1998). The ongoing evolution of behavioral couple's therapy: Retrospect and prospect. *Clinical Psychology Review Special Issue: Behavioral Couples Therapy*, 18(6), 613-633.
- Harvey, P. & Martinko, M. J. (2010). Attribution theory and motivation. En N. Borkowski (Ed.), *Organizational behavior in health care* (pp. 147-164). Boston: Jones and Bartlett.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v29n1/v29n1a05.pdf>
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. Nueva York, NY: John Wiley and Sons.
- Henderson, A. W., Lehavot, K. & Simoni, J. M. (2009). Ecological models of sexual satisfaction among lesbian/bisexual and heterosexual women. *Archives of Sexual*

Behavior, 38, 50-65. doi: 10.1007/s10508-008-9384-3

Henderson-King, D. H. & Veroff, J. (1994). Sexual satisfaction and marital well-being in the first years of marriages. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11(4), 509–534. doi: 10.1177/0265407594114002

Hendrick, S. S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 50(1), 93-98. doi:10.2307/352430

Hendrick, S. S., Dicke, A. & Hendrick, C. (1998). The relationship assessment scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(1), 137-142. doi:10.1177/0265407598151009.

Hewston, M. (1992). *La atribución causal. Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. Barcelona: Paidós.

Hicks, M. W. & Platt, M. (1970). Marital Happiness and Stability: A review of the Research in the Sixties. *Journal of Marriage and the Family*, 32(4), 533-574. doi: 10.2307/350251

Hirschberger, G., Srivastava, S., Marsh, P., Cowan, C. P. & Cowan, P. A. (2009). Attachment, marital satisfaction, and divorce during the first fifteen years of parenthood. *Personality Relationship*, 16(1), 401-420. doi:10.1111/j.1475-6811.2009.01230.x

Hogg, M. & Vaughan, G. (2010). *Psicología Social*. Madrid: Médica Panamericana.

Holland, A. S., Fraley, C. R. & Roisman, G. I. (2012). Attachment styles in dating couples: Predicting relationship functioning over time. *Personal Relationship*, 19, 234-246. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01350.x

Holman, T. R. (2002). *Premarital Prediction of Marital Quality or Breakup. Research, Theory and Practice*. Nueva York, NY: Kluwer Academic Publishers.

Holtzworth-Munroe, A. & Jacobson, N. S. (1985). Causal Attributions of Married Couples: When Do They Search for Causes? What Do They Conclude When They Do? *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(6), 1398-1412.

Huston, T. L. (1994). Courtship antecedents of marital satisfaction and love. En R. Erber y R. Gilmour (Eds.), *Theoretical frameworks for personal relationships* (pp. 43-65). New Jersey, NJ: Erlbaum.

- Huston, T. L., Niehuis, S. & Smith, S. E. (2001). The early marital roots of conjugal distress and divorce. *Current Directions in Psychological Science*, 10, 116-119.
- Inglés, J. C., Díaz-Herrero A., García-Fernández, J. M. & Ruíz-Esteban C. (2011). El género y el curso académico como predictores de las atribuciones en lectura y matemáticas en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de psicología*, 27(2), 381-388.
- Íñiguez, R. L. & Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en Psicología social. *Boletín de Psicología*, 1(44), 57-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/275153654_El_analisis_del_discurso_en_Psicologia_social?enrichId=rgreq-0d751fffe4dc96478c31fc8d14abf489-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI3NTE1MzY1NDtBUzoyMTk5Nzc0MDQ2ODYzMzZAMTQyOTQ1ODEwODczMw%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf
- Jacobson, N. S. & Margolin, G. (1979). *Marital Therapy*. Nueva York, NY: Brunner Mazel.
- Jankowiak, W. R. & Fisher, F. E. (1992). A cross-culttrue perspectiv of romatic love. *Ethnology*, 31(2), 149-155. Recuperado de <http://jpkc.fudan.edu.cn/picture/article/317/0a/24/915986b94cfef390444843b36b05/720fe7ed-c819-4942-9956-c61cb432a09b.pdf>
- Jiménez, H. M. (1995). *Psicopatología Infantil*. Madrid: Alijibe.
- Jones, F. & Fletcher, B. (1996). Taking work home: A study of daily fluctuations in work stressors, effects on modos and impacts on marital partners. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 69, 89-106.
- Jones, E. E. & Nisbett, R. E. (1972). The actor and the observer: Divergent perceptions of the causes of behavior. En E. Jones (Ed.), *Attribution: Perceiving the causes of behavior* (pp. 79-94). Morristown: General Learning Press.
- Kaminsky, G. (1981). *Socialización*. México: Editorial Trillas.
- Kamp, D. C., Taylor, M. G. & Kroeger, R. A. (2008). Marital happiness and psychological well-being across the life course. *Family Relations*, 57, 211-226. doi:10.1111/j.1741-3729.2008.00495.x
- Kiecolt-Glaser, J. K. & Newton, T. (2001). Marriage and health: His and hers. *Psychological*

Bulletin, 127(4), 472-503. doi: 10.1037/0033-2909.127.4.472

- Kroode, H. T., Oosterwijk, M. & Steverink, N. (1989). Three conflicts as a result of causal attributions. *Social Science and Medicine*, 28(1), 93–97. doi: 10.1016/0277-9536(89)90311-0
- Kurdek, L. A. (2005). Gender and marital satisfaction early in marriage: A growth curve approach. *Journal of Marriage and Family*, 67, 68–84. doi:10.1111/j.00222445.2005.00006.x
- Larson, M. M. & Bahr, H. M. (1980). The Dimensionality of Marital Role Satisfaction. *Journal of Marriage and Family*, 42(1), 45-55.
- Lawrance, K. & Byers, E. S. (1995). Sexual satisfaction in long-term heterosexual relationships: The Interpersonal Exchange Model of Sexual Satisfaction. *Personal Relationships*, 2, 267-285.
- León, O. & Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Levine, A. & Heller, R. (2011). *Maneras de Amar*. Barcelona: Urano.
- Levinger, G. (1966). Sources of marital dissatisfaction among applicants for divorce. *American Journal of Orthopsychiatry*, 36, 803-807.
- Lalljee, M. (1982). Teoría de la atribución y análisis de las explicaciones. *Estudios de Psicología*, 3(12), 47-62. doi: 10.1080/02109395.1982.10821328
- Locke, H. & Wallace, K. (1959). Short Marital Adjustment and Prediction Tests: Their Reliability and Validity. *Marriage and Family Living*, 2, 251-255.
- Loscocco, K. & Walzer, S. (2013). Gender and the culture of heterosexual marriage in the United States. *Journal of Family Theory and Review*, 5, 1-14. doi: 10.1111/jftr.12003
- Luria, A. R. (1984). *Conciencia y lenguaje*. Madrid: Visor Libros. Recuperado de <https://www.textosenlinea.com.ar/libros/Luria%20-%20Conciencia%20y%20Lenguaje.pdf>
- Malle, B. F. & Knobe, J. (1997). The folk concept of intentionality. *Journal of Experimental Social Psychology*, 33(1), 101-121. Recuperado de [http://research.clps.brown.edu/SocCogSci/Publications/Pubs/Malle_Knobe_\(1997\)_folk_concept_JESP.pdf](http://research.clps.brown.edu/SocCogSci/Publications/Pubs/Malle_Knobe_(1997)_folk_concept_JESP.pdf)

- Malle, B. F., Knobe, J., O’Laughlin, J., Pearce, G. E. & Nelson, S. E. (2000). Conceptual structure and social functions of behavior explanations: Beyond person-situation attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(3), 309-326. doi: 10.1037/0022-3514.79.3.309
- Manassero, M. A. (1989). El Problema de la Causalidad en la Teoría de la Atribución. *Taula*, 1(12), 123-135.
- Markman, H. J., Floyd, F. J. & Dickson-Markman, F. (1983). Toward a model for the prediction and prevention of marital and family distress and dissolution. En S. Duck (Ed.), *Personal relationships 4: Dissolving personal relationships* (pp. 223-261). London: Academic Press.
- Marks, G. & Miller, N. (1985). The effect of certainty on consensus judgments. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 2, 165-177.
- Marrone, M. (2001). *La Teoría del Apego. Un enfoque actual*. Madrid: Psimática.
- Mascarenhas, S., Almeida, L. & Barca, A. (2005). Atribuições causais e rendimento escolar: Impacto das habilitações escolares dos pais e do género dos alunos. *Revista Portuguesa de Educação*, 18(1), 77-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37418105>
- Maslow, A. (1983). *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Barcelona: Kairós.
- Master, W. & Johnson, V. (1974). *El vínculo del placer*. México: Grijalbo.
- Mathews, V. D. & Mihanovich, C. S. (1963). New orientations on marital adjustment. *Marriage and Family Living*, 25(3), 300-304.
- Maureira, C. F. (2001). Los cuatros componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No1Art18.pdf>
- Mayor, M. L. & Cantón, C. E. (1997). La teoría de la atribución en el desarrollo histórico de la psicología de la motivación y emoción. *Revista de Historia de la Psicología*, 18(2), 181-189.
- McAuley, E., Duncan, T. E. & Russell, D. (1992). Measuring causal attributions: The revised

- Causal Dimension Scale (CDS II). *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18, 566-573. doi: 10.1177/0146167292185006
- McCabe, J. P. & Cobain, M. J. (1998). The impact of individual and relationship factors on sexual dysfunction among males and females. *Sexual and Marital Therapy*, 13(2), 131-143. doi: 10.1080/02674659808406554
- McGonagle, K., Kessler, R. C. & Schilling, E. A. (1992). The frequency and determinants of marital disagreements in a community sample. *Journal of Social and Personal Relationships*, 9, 507-524.
- McNulty, J. K. & Karney, B. R. (2001). Attributions in Marriage: Integrating Specific and Global Evaluations of a Relationship. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27(8), 943-955. doi: 10.1177/0146167201278003
- McNulty, J. K. & Karney, B. R. (2004). Positive expectations in the early years of marriage: Should couples expect the best or brace for the worst? *Journal of Personality and Social Psychology*, 86(5), 729-743. doi: 10.1037/0022-3514.86.5.729
- Melero, C. R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis doctoral, Universidad de Valencia). Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10234/melero.pdf;sequence=1>
- Méndez-Sánchez, C. (2012). *Lenguaje y desarrollo motivacional: estudio del desarrollo del pensamiento atribucional a través del habla privada*. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid). Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/14343/67023_M%E9ndez%20S%E1nchez%20Cecilia.pdf?sequence=1
- Méndez-Sánchez, C. (2018). *Evaluación de las atribuciones de causalidad espontáneas en los niños*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Méndez-Sánchez, C., Palacios, S. P., Sahagún, P. M., Hermosillo-de la Torre, A. E., Mosqueda, E. A. & Figueroa-Calzada, C. V. (junio, 2015). *¿Cómo podemos conocer las atribuciones causales espontáneas de los niños? Una propuesta de evaluación*. Cartel presentado en el 16º Seminario de Investigación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, Ags.

- Meza, L. M. (2010). *Estereotipos de Violencia en el Conflicto de Pareja*. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperada de <http://www.tesisenred.net/handle/10803/5478>
- Miller, D. T. (1976). Ego Involvement and Attributions for Success and Failure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34(5), 901-906.
- Miller, G. E. & Bradbury, T. N. (1995). Refining the association between attributions and behavior in marital interaction. *Journal of Family Psychology*, 9(2), 196–208.
- Miller, S., Corrales, R. & Wack, D. (1975). Recent progress in understanding and facilitating communication. *Family coordinator*, 24, 143-152. doi: 10.2307/582277
- Miller, D. T. & Porter, C. A. (1983). Self-blame in victims of violence. *Journal of Social Issues*, 39(2), 139-152.
- Miller, D. T. & Ross, M. (1975). Self-serving biases in the attribution of causality: Fact or fiction? *Psychological Bulletin*, 82(2), 213-225. Recupero de [http://web.mit.edu/curhan/www/docs/Articles/biases/82_Psychological_Bulletin_213_\(Miller\).pdf](http://web.mit.edu/curhan/www/docs/Articles/biases/82_Psychological_Bulletin_213_(Miller).pdf)
- Miranda, P. & Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 57-77.
- Mora, T. M., Gómez, C. M. & Rivera, H. M. (2013). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Uaricha*, 10(22), 79-96.
- Moral, R. J. (2009). Estudio de validación de la Escala de Ajuste Diádico (DAS) en población mexicana. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 19(1), 113-138. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415751006>
- Moral, R. J. (2015). Diferencias en satisfacción con la relación entre variables demográficas y religiosidad. *Salud y Sociedad*, 6(2), 122-137. Recuperado de <http://www.saludysociedad.cl/index.php/main/article/viewFile/220/200>
- Navarro, R. C. (2007). Estilo atribucional frente a la interacción social de niños en el aula. *Pensamiento Psicológico*, 3(9), 149-161.
- Newman, H. M. (1981). Interpretation and explanation: Influences on communicative exchanges within intimate relationships. *Communication Quarterly*, 29, 123-131.

- Nenty, H. J. (2010). Analysis of Some Factors that Influence Causal Attribution of Mathematics Performance among Secondary School Students in Lesotho. *Journal of Social Sciences*, 22(2), 93-99. Recuperado de <http://www.krepublishers.com/02-Journals/JSS/JSS-22-0-000-10-Web/JSS-22-2-000-10-Abst-PDF/JSS-22-2-093-10-955-Nenty-H-J/JSS-22-2-093-10-955-Nenty-H-J-Tt.pdf>
- Nicholls, J. G. & Miller, A. (1985). Differentiation of the concepts of luck and skill. *Developmental Psychology*, 21, 76-82.
- Norton, R. (1978). Foundations of a communication style construct. *Human Communication Research*, 4(2), 99-112.
- Ojeda, G. A. (2006). Satisfacción Marital en Parejas Migrantes: Un Análisis por Comunicación de Estilos de Apego/Amor. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(21), 23-45.
- Oliveira, O. (1995). Experiencias matrimoniales en el México urbano: la importancia de la familia de origen. *Estudios Sociológicos*, 13(38), 283- 308.
- Orozco-Sandoval, O., Méndez-Sánchez, C. & Hernández-Jara, G. (2015). Atribuciones Causales en Parejas ante Conflictos de Presupuesto Económico. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 31(2), 43-54.
- Orvis, B. R., Kelley, H. H. & Butler, D. (1976). Attributional conflicts in young couples. En J. H. Harvey, W., W. J. Ickes y R. F. Kidd (Eds.), *New directions in attribution research* (pp. 353-386). Hillsdale, NJ.; Erlbaum.
- Osterhout, R. E., Frame, L. E. & Johnson, M. D. (2011). Maladaptive attributions and dyadic behavior are associated in engaged couples. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 30(8), 787-818. doi: 10.1521/jscp.2011.30.8.787
- Pérez, R. M. & Aguilar, V. J. (2008). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120.
- Pérez, A. M. & Poveda, P. (2010). Atribuciones causales y aprendizaje cooperativo. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(1), 59-69. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:revistaREOP-2010-21-1-8050/Documento.pdf>
- Pick, W. S. & Andrade P. P. (1988a). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11(3), 15-18.

- Pick, W. S. & Andrade, P. P. (1998b). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social*, 3(1), 91-97.
- Pineo, P. C. (1961). Disenchantment in the later years of marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 941-955.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Renaud, C., Byer, E. S. & Pan, S. (1997). Sexual and relationship satisfaction in mainland China. *Journal of Sex Research*, 34, 399-410. doi: 10.1080/00224499709551907
- Renne, K. (1970). Correlates of dissatisfaction in marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 32(1), 54-67. doi: 10.2307/349972
- Reyes, D. D., Cortés, M. S., Díaz-Loving, R. & Rivera, A. S. (1996). La satisfacción sexual en la relación de pareja a través del tiempo. *La Psicología Social en México*, 4, 296-302.
- Rhyme, D. (1981). Bases of marital satisfaction among men and women. *Journal of Marriage and the Family*, 43(4), 941-955. doi: 10.2307/351350
- Ripoll-Núñez, K. J. (2011). Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 47-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79920065005>
- Rivera-Aragón, S., Cruz, C. C., Arnaldo, O. & Díaz-Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La Psicología Social en México*, 10, 229-236.
- Rivera, A. S., Díaz-Loving, R., Cruz, C. C. & Vidal, G. L. (2004). Negociación del Conflicto y Satisfacción en la pareja. *La Psicología en México*, 10, 135-140.
- Rivera, A. S. Díaz-Loving, R. & Flores, G. M. (1988). La distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) como predictor de la satisfacción con la relación de pareja. *La Psicología Social en México*, 2, 179-183.
- Rivera, D. (2006). *Influencia de los estilos de apego y habilidades pro relacionales en la satisfacción y bienestar emocional en relaciones de pareja* (Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile). Recuperada de: [http://www.worldcat.org/title/influencia-de-los-estilos-de-apego-y-habilidades-pro-](http://www.worldcat.org/title/influencia-de-los-estilos-de-apego-y-habilidades-pro)

relacionales-en-la-satisfaccion-y-bienestar-emocional-en-relaciones-de-
pareja/oclc/669196874

- Rivière, A. (1985). *La psicología de Vygotski*. Madrid, España: Visor.
- Roach, J. A., Frazier, P. L. & Browden, R. S. (1981). The marital satisfaction scale: Development of measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*, 43(3), 537-546.
- Rodríguez, S. T. (2001). *Las razones del matrimonio: representaciones, relatos de vida y sociedad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rollins, B. C. & Cannon, K. L. (1974). Marital satisfaction over the family life cycle: A reevaluation. *Journal of Marriage and the Family*, 36, 271-282.
- Rollins, B. C. & Feldman, H. (1970). Marital satisfaction over the family life cycle. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 20-28.
- Rosen-Grandon, J. R., Myers, J. E. & Hattie, J. A. (2004). The relationship between marital characteristics, marital interaction processes and marital satisfaction. *Journal of Counseling and Development*, 82, 58-68.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monograph*, 80, 1-28.
- Rusell, W. D. & Mcauley, E. (1986). Causal Attributions, Causal Dimensions and Affective Reactions to Success and Failure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(6), 1174-1185. doi: 10.1037/0022-3514.50.6.1174
- Sánchez-Aragón, R. (2013). Comunicación Emocional, Cercanía y Satisfacción en las Relaciones Amorosas. *Relacionamiento Interperssoal*, 1, 173-184.
- Sánchez-Fuentes, M., Santos-Iglesias, P. y Sierra, J. C. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(1), 67-75.
- Sayer, L. C. (2005). Gender, time, and inequality: Trends in women's and men's paid work, unpaid work, and free time. *Social Forces*, 84(1), 285-303. doi: 10.1353/sof.2005.0126
- Scanzoni, J. (1972). Marital conflicto as a positive force. En J. Scanzoni (Ed.), *Sexual Bargaining* (pp. 61- 102). New Jersery, NJ: Prentice-Hall.
- Schulz, R. & Decker, S. (1985). Long-term adjustment to physical disability: The role of

- social support, perceived control and self-blame. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(5), 1162–1172. doi: 10.1037/0022-3514.48.5.1162
- Shaffer, D. R. (2002). *Desarrollo Social y de la Personalidad*. Madrid: Thomson.
- Shaver, K. G. (1985). *The Attribution of Blame, Causality, Responsibility, and Blameworthiness*. Nueva York, NY: Springer-Verlag.
- Shaver, P. R., Collins, N. & Clark, C. L. (1996). Attachment styles and internal working models of self and relationship partners. En G. J. O. Fletcher y J. Fitness (Eds.), *Knowledge structures in close relationships: A social psychological approach* (pp. 25-61). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Sillars, A. L. (1981). Attributions and interpersonal conflict resolution. En J. H. Harvey, W. J. Ickes y R. F. Kidd (comps.), *New directions in attribution research* (pp. 180-200). Hillsdale, N. J.: Erlbaum.
- Smith, M. L. (1987). Publishing Qualitative Research. *American Educational Research Journal*, 24(2), 173- 183. Recuperado de <http://www.fctl.ucf.edu/researchandscholarship/sotl/creatingsotlprojects/writingpublishing/content/MaryLeeSmithPublishingQualitativeResearch.pdf>
- Snyder, D. K. (1979). Multidimensional assessment of marital satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 41(4), 121-131. doi: 10.2307/351481
- Soares, I. & Dias, P. (2007). Apego y psicopatología en jóvenes y adultos: contribuciones recientes de la investigación. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(1): 177-195. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/337/33770112.pdf>
- Solares, B. S., Benavides, A. J., Peña, O. B., Rangel, M. D. & Ortiz, T. A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-51.
- Soria, T. R. (2007). Simetría y doble vínculo en relaciones de pareja. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 10(2), 1-10. Recuperado de <http://www.journals.unam.mx/index.php/rep/rep/rep/article/view/19107>
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scale for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38(1), 15-28.

Recuperado de <http://trieft.org/wp-content/uploads/2010/09/DAS%2BArticle.pdf>

- Spanier, G. B. & Lewis, R. (1980). Marital quality: A review of the seventies. *Journal of Marriage and Family*, 42(4), 825-839. doi: 10.2307/351827
- Sternberg, R. J. (1989). *El Triángulo del Amor. Intimidación, amor, compromiso*. Barcelona: Paidós.
- Stith, S. M., Green, N. M., Smith, D. B. & Ward, D. B. (2008). Marital satisfaction and marital discord as risk markers for intimate partner violence: A meta-analytic review. *Journal of Family Violence*, 23, 149-160. doi:10.1007/s10896-007-9137-4
- Storaasli, R. D. & Markman, H. J. (1990). Relationship Problems in the Early Stage of Marriage: A Longitudinal Investigation. *Journal of Family Psychology*, 4(1), 80-89.
- Strauss, M. A. (1979). Measuring Intrafamily Conflict and Violence: The Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and Family*, 41(1), 75-88. doi: 10.2307/351733
- Stuart, R. B. (1980). *Helping couples change: A social learning approach to marital therapy*. Nueva York, NY: Guilford.
- Sullivan, K. T. y Davila, J. (2014). The problema is my partner: Treating couples when one partner wants the other to change. *Journal of Psychotherapy Integrations*, 24(1), 1-12.
- Summers, G. D. (1976). *Medición de actitudes*. México: Trillas.
- Swensen, C. H., Eskew, R. M. & Kohlhepp, K. A. (1981). Stage of Family Life Cycle, Ego Development and the Marriage Relationship. *Journal of Marriage and the Family*, 43, 841-853.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Trudel, G. (1991). Review of psychological factors in low sexual desire. *Sexual and Marital Therapy*, 6(3), 261-272. doi: 10.1080/02674659108409603
- Trudel, G., Boulos, L. & Matte, B. (1993). Dyadic adjustment in couples with hypoactive sexual behavior. *Journal of Sex Education and Therapy*, 19(1), 31-36. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/232569135_Dyadic_adjustment_in_couples_with_hypoactive_sexual_desire

- Turnquist, D. C., Harvey, J. H. & Anderse, B. L. (1988). Attributions and adjustment to life-threatening illness. *British Journal of Clinical Psychology*, 27, 55-65. doi: 10.1111/j.2044-8260.1988.tb00753.x
- Twenge, J. M., Campbell, W. K. & Foster, C. A. (2003). Parenthood and marital satisfaction: A meta-analytic review. *Journal of Marriage and Family*, 65(1), 574-583. doi:10.1111/j.1741-3737.2003.00574.x
- Vaillant, C. O. & Vaillant, G. E. (1993). Is the u-curve of marital satisfaction an illusion? A 40-year study of marriage. *Journal of Marriage and the Family*, 55, 230-239. doi: 10.2307/352971
- Valdivieso, L. L. (2015). *Comportamiento familiar y atribuciones causales de los éxitos y fracasos escolares de los hijos en edades tempranas*. (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid). Recuperada de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/16188/1/Tesis799-160222.pdf>
- VanLaningham, J., Johnson, D. R. & Amato, P. (2001). Marital happiness, marital duration, and the u-shaped curve: Evidence from a vewave panel study. *Social Forces*, 78, 1313-1341.
- Vera, N. J., Félix-Castro, J. & Rodríguez-Barreras, A. L. (2001). Satisfacción marital, edad, número de hijos y años en pareja. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 1(2), 233-250.
- Vera, N. J., Laborín, A. J. & Domínguez, P. D. (1999). Relación entre expectativas real-ideal de la pareja con el grado de satisfacción marital en una población mexicana. *Revista de Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología*, 5(1), 191-209. Recuperado de <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Articulos/2000/60.pdf>
- Verde, A., Rivera-Aragón, S., Díaz-Loving, R. & Montero, N. (2010). Manejo del conflicto y satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, 13, 395-401.
- Villanueva, T. L., Poulsen, G., Armijo, I., Pereira, X. & Sotomayor, P. (2009). Resolución de Entrampes en Parejas en Conflicto: Aproximaciones desde las parejas y los

- terapeutas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18(2), 101-114. ISSN: 0327-67-16
- Voci, S. C. (2014). *An examination of the relationships between causal attributions for smoking and smokers' treatment seeking and quit intentions: A structural equation modeling approach*. (Tesis doctoral, Universidad de Windsor). Recuperado de <http://scholar.uwindsor.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=6056&context=etd>
- Vygotsky, L. S. (1997). *Obras escogidas Tomo III*. Madrid: Antonio Machado. (Trabajo original publicado en 1924)
- Vygotski, L. S. (2001). *Obras escogidas Tomo II*. Madrid: Antonio Machado. (Trabajo original publicado en 1924)
- Watzlawick, P., Helmick, B. J. & Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder.
- Wearden, A. J., Hynd, K., Smith, H., Davies, R. & Tarrier, N. (2006). Idiosyncratic personal explanations for blood glucose events are associated with poorer self-management and glycemic control in adult patients with longstanding type 1 diabetes. *Diabetes Care*, 29(6), 1208-1213.
- Weiner, B. (1979). A theory of motivation for some classroom experiences. *Journal of Educational Psychology*, 71, 3-25.
- Weiner, B. (1985a). An attributional theory of achievement motivation and emotion. *Psychological Review*, 92(4), 548-573. doi: 10.1037/0033-295X.92.4.548
- Weiner, B. (1985b). "Spontaneous" Causal Thinking. *Psychological Bulletin*, 97(1), 74-84. doi: 10.1037/0033-2909.97.1.74
- Weiner, B. (1986). *An attributional theory of motivation and emotion*. Nueva York, NY: Springer-Verlag.
- Weiner, B. (1991). Metaphors in motivation and attribution. *American Psychologist*, 46, 921-930.
- Weiner, B. (1993). On Sin Versus Sickness. A Theory of Perceived Responsibility and Social Motivation. *American Psychologist*, 48(9), 957-965. doi: 10.1037/0003-066X.48.9.957
- Weiner, B. (1994). Integrating social and personal theories of achievement striving. *Review*

of Educational Research, 64, 557-573.

- Weiner, B. (2000). Intrapersonal and Interpersonal Theories of Motivation from an Attribution Perspective. *Educational Psychology Review, 12*(1), 1-14.
- Weiner, B., Amirkhan, J., Folkes, V. & Verette, J. (1987). An attribution analysis of excuse giving: Studies of a naive theory of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology, 52*, 326- 324.
- Weishaus, S. & Field, D. (1988). A half century of marriage: Continuity or change? *Journal of Marriage and the Family, 50*(3), 763-774. doi: 10.2307/352645
- Weiss, R. L. & Perry, B. A. (1979). *Assessment and treatment of marital dysfunction*. Eugene: Oregon Marital Studies Program.
- Wendorf, C. A., Lucas, T., Imamoglu, E. O., Weisfeld, C. C. & Weisfeld, G. E. (2011). Marital satisfaction across three cultures: Does the number of children have an impact after accounting for other marital demographics? *Journal of Cross-Cultural Psychology, 42*(1), 340- 354. doi:10.1177/0022022110362637
- White, C. & Barrowclough, C. (1998). Depressed and non-depressed mothers with problematic preschoolers: Attributions for child behaviours. *The British Psychological Society, 37*, 385-398. doi: 10.1111/j.2044-8260.1998.tb01396.x
- Whiteman, S. D., McHale, S. M. & Crouter, A. C. (2007). Longitudinal changes in marital relationships: The role of offspring's pubertal development. *Journal of Marriage and Family, 69*, 1005–1020. doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00427.x
- Whisman, M. A. & Bruce, M. L. (1999). Marital dissatisfaction and incidence of major depressive episode in a community sample. *Journal of Abnormal Psychology, 108*(4), 674-678. doi: 10.1037/0021-843X.108.4.674
- Winsler, A., Díaz, R. M. & Montero, I. (1997). The role of private speech in the transition from collaborative to independent task performance in young children. *Early Childhood Research Quarterly, 12*(1), 59-79. doi: 10.1016/S0885-2006(97)90043-0
- Winsler, A. & Naglieri, J. A. (2003). Overt y covert verbal problem-solving strategies: Developmental trends in use, awareness, and relations with task performance in children age 5 to 17. *Child Development, 74*, 659-678. doi: 10.1111/1467-8624.00561
- Witenberg, S. H., Blanchard, E. B., Suls, J., Tennen, H., Meloy, G. & McGoldrick, D. (1983).

Perceptions of control and causality as predictors of compliance and coping in hemodialysis. *Basic and Applied Social Psychology*, 4(4), 319–336. doi: 10.1207/s15324834basp0404_3

Yan, H. & Li, X. (April, 2008). Causal attribution and its conceptions by non-english major postgraduates in China: A case study. *Asian Social Science*, 4(4), 77-80. Recuperado de <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ass/article/viewFile/1603/1517>

Yeh, H., Lorenz, F. O., Wickrama, K. A., Conger, R. D. & Elder, G. (2006). Relationships Among Sexual Satisfaction, Marital Quality, and Marital Instability at Midlife. *Journal of Family Psychology*, 20(2), 339-343. doi: 10.1037/0893-3200.20.2.339

Zivin, G. (1979). *The Development of Self-regulation through Private Speech*. Nueva York, NY: Wiley.



Anexos



Anexo A
Consentimiento informado

Aguascalientes, Ags. a ____ de _____ del _____

Yo _____ acepto participar en la realización de la investigación sobre calidad marital y atribuciones de causalidad, que está realizando la Lic. Andrea Jazmín Mosqueda Esparza en la Maestría en Investigación en Psicología como parte de su proceso de titulación de grado, en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En dicha investigación, se tiene el objetivo de conocer la relación entre atribuciones de causalidad, conflictos maritales y satisfacción e insatisfacción marital.

Mi participación consistirá en ser entrevistado(a) y audiograbado(a) para su posterior transcripción y análisis, con fines exclusivamente académicos.

He sido informado(a) acerca de la confidencialidad de mis datos de identificación, de tal manera que no pueda ser reconocido, así como de mi autonomía para abandonar la investigación en el momento que lo considere pertinente.

En caso de cualquier duda o aclaración, me podré comunicar al correo andreamosqueda25@gmail.com y en caso de que lo desee, podré pedir los resultados de la investigación al correo electrónico antes mencionado.

Participante

Lic. Andrea Jazmín Mosqueda Esparza

Anexo B

Definición de las atribuciones de causalidad

- a. Aceptación: “actitud favorable hacia una idea, situación, persona o grupo (APA, 2009, p. 4).
- b. Adaptación: “ajustes a las demandas, restricciones y convenciones de la sociedad, incluyendo la capacidad para vivir y trabajar en armonía con otros y de participar en interacciones y relaciones sociales satisfactorias” (APA, 2006, p. 8). Sus dimensiones causales son internas, incontrolables e inestables.
- c. Apoyo: “procesos verbales y no verbales por medio de los cuales se comunica interés y preocupación por otra persona, a quien se ofrece tranquilidad, empatía, consuelo y aceptación” (APA, 2006, p. 38). Sus dimensiones causales son internas, controlables e inestables.
- d. Autorregulación: “control del propio comportamiento mediante el uso del automonitoreo” (APA, 2009, p. 181). Sus dimensiones causales son interna, controlable e inestable.
- e. Cansancio: “falta de fuerzas que resulta de haberse fatigado” (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones causales son interna, incontrolable e inestable.
- f. Ceder: “dar, transferir o traspasar o alguien una cosa, acción o derecho” (Real Academia Española, 2014, párr. 2). Sus dimensiones causales son interna, controlable e inestable.
- g. Contener: “reprimir o moderar un impulso o una pasión” (Real Academia Española, 2014, párr. 3). Sus dimensiones causales son interna, controlable e inestable.
- h. Comprensión: “acto o capacidad de entender algo, en especial el significado de una comunicación” (APA, 2009, p. 91). Sus dimensiones causales son interna, controlable e inestable.
- i. Comunicación: “transmisión de información, que puede ser por medios variables (oral o escrita) o no verbales. Los seres humanos se comunican para relacionarse e intercambiar ideas, conocimiento, sentimientos, experiencias y para muchos otros

propósitos interpersonales y sociales” (APA, 2009, p. 92). Sus dimensiones causales son interna, incontrolable e inestable.

- j. Conocimiento: “conjunto de saberes que posee el individuo y que se adquieren a través de la experiencia” (Galindo-Trejo et al., 2016, p. 44). Sus dimensiones son interna, controlable e inestable.
- k. Cooperación: “proceso de trabajo conjunto encaminado a la obtención de una meta” (APA, 2006, p. 110). Sus dimensiones son interna, controlable e inestable.
- l. Dificultad de la tarea: “nivel de exigencia que implica la tarea para su correcta realización por parte del sujeto” (Galindo-Trejo et al., 2016, p. 43). Sus dimensiones son externa, estable e incontrolable.
- m. Dominante: "dicho de una persona que quiere avasallar a otras, que no sufre que se le opongan o la contradigan" (Real Academia Española, 2014, párr. 2 y 3). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
- n. Egoísmo: “inmoderado y excesivo amor a sí mismo, que hace atender desmedidamente al propio interés, sin cuidarse del de los demás” (Real Academia Española, 2014, párr. 2). Sus dimensiones son interna, incontrolable e inestable.
- o. Esfuerzo: “empleo enérgico del vigor o actividad del ánimo para conseguir algo venciendo dificultades” (Real Academia Española, 2014, párr. 3). Sus dimensiones son interna, controlable e inestable.
- p. Evitación: “mantenerse alejado (de manera habitual o esporádica) de situaciones, ambientes, individuos o cosas particulares debido a a) las consecuencias negativas que se anticipan de dicho encuentro, o b) los sentimientos de ansiedad o dolor asociados con esas cosas o eventos” (APA, 2009, p. 206). Sus dimensiones son interna, controlable e inestable.
- q. Ideologías distintas: "conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político" (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.

- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS
- r. Influencia de los otros: “procesos interpersonales que pueden hacer que los individuos cambien sus pensamientos, sentimientos o conductas” (APA, 2009, p. 265). Sus dimensiones son externa, controlable e inestable.
 - s. Intereses distintos: "inclinación del ánimo hacia un objeto, una persona, una narración" (Real Academia Española, párr. 4). Sus dimensiones son interna, incontrolable e inestables.
 - t. Machismo: “actitud de prepotencia de los valores respecto de las mujeres” (Real Academia Española, 2014, párr. 4). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - u. Ordenado: "que guarda estructura y método en sus acciones" (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - v. Orgullosa: "arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia, que a veces es disimulable por nacer de causas nobles y virtuosas" (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - w. Paciente: "capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse" (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - x. Protector: "resguardar a una persona, animal o cosa de un perjuicio o peligro, poniéndole algo encima, rodeándolo" (Real Academia Española, 2014, párr. 1). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - y. Respetuosa: "veneración, acatamiento que se hace a alguien" (Real Academia Española, 2014, párr. 2). Sus dimensiones son interna, incontrolable y estable.
 - z. Trabajar: “ocuparse en cualquier actividad física o intelectual” (Real Academia Española, 2014, párr. 2). Sus dimensiones son externa, incontrolable e inestable.
- TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS